

Compiladores: Gustavo Durán y Andrea Perez

Autores y autoras: Daline Portocarrero, Jhenifer Oñate,
Thalía Matovelle, Darío Toscano, Sofía Ramos, Andrés Viera,
Aida Imbaquingo y Yamile Montalvo.

Territorios híbridos y rur/urbanización

Una aproximación desde las dinámicas territoriales de la red de
ciudades amazónicas del Ecuador



FLACSO
ECUADOR

© 2025 FLACSO Ecuador
Edición para PDF
Febrero de 2025

ISBN: 978-9942-48-934-0 (PDF)

FLACSO Ecuador
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 294 6800
www. lacso.edu.ec

Compiladores: Gustavo Durán, Andrea Perez
Autores: Daline Portocarrero, Jhenifer Oñate, Thalía Matovelle, Darío Toscano, Sofía Ramos, Andrés Viera, Aida Imbaquingo y Yamile Montalvo

Territorios híbridos y rur/urbanización. Una aproximación desde las dinámicas territoriales de la red de ciudades amazónicas del Ecuador - Quito, Ecuador: FLACSO Ecuador, 2025

Observatorio de Urbanización Amazónica
161 páginas : ilustraciones, mapas, tablas

Diseño y diagramación: Lorena Ochoa

TERRITORIO HÍBRIDO; DESARROLLO TERRITORIAL ; URBANIZACIÓN; ECUADOR ; AMAZONÍA;
CONSTRUCTIVISMO GEOGRÁFICO; ECOLOGÍA POLÍTICA; BORDE SOCIO-ESPACIAL; TERRITORIO DE SACRIFICIO; PROXIMIDAD TERRITORIAL; INNOVACIÓN SOCIAL, AUTOGESTIÓN



Esta publicación puede reproducirse parcial o totalmente, siempre y cuando se use sin fines de lucro o en el ámbito académico.
En cualquier caso, debe citarse la fuente.

Contenido

Introducción	6
Hacia una definición de calidad de vida en la Amazonía. Aproximación conceptual aplicada al caso de la ciudad del Tena en la región amazónica del Ecuador.....	10
Resumen	10
Introducción	12
La calidad de vida en la investigación académica.....	13
¿Cómo definir la calidad de vida en la Amazonía?	14
Metodología.....	16
Sobre el Tena y los actores identificados.....	17
Sobre Calidad de vida en función del desarrollo.....	18
Relación entre calidad de vida y Habitabilidad	22
Calidad de vida y sostenibilidad.....	24
Calidad de vida desde el Buen Vivir.....	25
Conclusiones: Lugares comunes.....	27
Referencias.....	29
Tensiones y complementariedades en la dotación del servicio de agua potable en la ciudad del Tena.....	32
Resumen	32
Introducción	34
Metodología.....	35
Desarrollo	35
Ubicación	36
Población	36
Abastecimiento de agua	37
Conclusiones	41
Referencias.....	41
Trazando espacios híbridos. El borde socioespacial en la red urbana amazónica: El eje vial Tena-Archidona.....	43
Resumen	43
Urbanización planetaria y residual: Como entender los procesos territoriales híbridos en la expansión urbana amazónica	45

Análisis del crecimiento urbano de Tena dentro de un sistema de red de ciudades a través de las infraestructuras viales.....	48
Morfología urbana dispersa: Formación de bordes espaciales en Tena, la nueva imagen urbana.....	54
Conformación de los bordes socioespaciales: Actores que han reconfigurado el espacio.....	60
Recomendaciones.....	65
Referencias.....	68
Territorios Híbridos y Urbanización Periférica: el futuro de un territorio de sacrificio amazónico.....	73
Resumen	73
Introducción	74
El Chimbadero: las conflictividades en los territorios de sacrificio	75
La producción del espacio en El Chimbadero: entre la hibridez y la periferia amazónica	81
El futuro de un territorio de sacrificio: una cuestión (no solo) de planificación	84
Referencias.....	87
Transformaciones territoriales a partir de un análisis de proximidad en los territorios híbridos.....	91
Resumen	91
Introducción	92
Territorios Híbridos.....	95
Urbanización Planetaria en la Amazonía.....	96
Modelo de análisis: Proximidad territorial.....	98
Resultados.....	100
Referencias.....	103
Intensificación de la minería, integración territorial y pérdida de la territorialidad de pueblos indígenas kichwas como consecuencia de la urbanización amazónica alrededor de la ciudad del Tena en la provincia de Napo	105
Resumen	105
Introducción	106
Trayectoria de la integración de la Amazonía ecuatoriana	107
Un derecho que conjuga muchos derechos, la territorialidad	110

Lucha por la tierra y urbanización amazónica, el caso de Yutzupino y de Tzawata-Ila-Chukapi en la provincia de Napo.....	115
Hallazgos y discusión.....	120
Conclusiones.....	121
Referencias.....	122

La selva, la chakra y modos de vida indígenas amazónicos para desarrollos alternativos en Napo, Ecuador..... 124

Resumen	124
Introducción	125
Cambio social: nuevas modernidades, actores y socio-materialidades.....	127
Nuevas modernidades, actores y prácticas socio-materiales	129
Artesanías y medicinas, la selva que educa a los hijos de las mujeres kichwa	132
La lucha desde la chakra y la integración del conocimiento legal para la defensa del territorio.....	136
Selvawa y los productos de la chakra amazónica	139
Conclusiones.....	141
Referencias.....	143

Innovación social desde las experiencias de economía solidaria en contextos de territorios híbridos. 145

Resumen	145
Introducción	146
Aproximaciones teóricas.....	147
Aproximación Metodológica.....	155
Innovación social en la ciudad del Tena: el caso de la Asociación artesanal Awakunna	156
Conclusiones.....	158
Referencias	160

Introducción

Este libro compila una serie de contribuciones académicas que surgen en el marco del curso “Articulación Campo-Ciudad”, dictado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Ecuador). Los estudiantes de los programas de Doctorado en Desarrollo Territorial, la Maestría en Estudios Urbanos y la Maestría en Desarrollo Territorial Rural han desarrollado investigaciones que abordan la relación entre lo rural y lo urbano, utilizando el concepto de territorios híbridos como eje central para interpretar las dinámicas complejas que surgen en estos espacios intermedios. La obra ofrece una reflexión integral sobre los retos contemporáneos del desarrollo territorial en el Ecuador y América Latina.

El concepto de territorios híbridos es central en este libro y se refiere a aquellos espacios donde se entrelazan elementos de lo urbano y lo rural, generando nuevas configuraciones territoriales que escapan a las categorías convencionales. Inspirado por los trabajos de Néstor García Canclini sobre la hibridez cultural, el curso analiza cómo los territorios experimentan procesos de desterritorialización y reterritorialización (García Canclini, 1990), los cuales impactan no solo las formas de habitar, sino también las dinámicas de poder, los modos de vida y las relaciones socioespaciales en el territorio.

Uno de los aportes más importantes del libro es la aplicación de estos conceptos a casos concretos en la Amazonía ecuatoriana. Daline Portocarrero, en su capítulo, explora el concepto de calidad de vida en la ciudad del Tena, revelando cómo las percepciones sobre el desarrollo y la sostenibilidad varían entre los actores locales. Este análisis se inscribe en la tradición del constructivismo geográfico, un enfoque que permite estudiar cómo los diferentes grupos sociales —indígenas, empresarios, autorida-

des— construyen narrativas distintas sobre la calidad de vida y el desarrollo (Haesbaert, 2013). El capítulo pone en evidencia las tensiones entre los modelos de desarrollo basados en el crecimiento económico y las cosmovisiones indígenas que valoran la armonía con la naturaleza.

Por su parte, Jennyfer Oñate utiliza el enfoque de la ecología política para analizar las desigualdades en el acceso al agua en la periferia del Tena, donde el crecimiento desordenado ha generado áreas excluidas de los servicios básicos. La autora subraya cómo las relaciones de poder y los arreglos institucionales influyen en la distribución desigual de los recursos hídricos, resaltando las deseconomías de aglomeración (Harvey, 2018). Su trabajo destaca la importancia de la infraestructura en la configuración de estos territorios híbridos, donde los problemas de acceso a servicios se agravan en las periferias urbanas.

En el capítulo de Thalía Matovelle, se profundiza en el concepto de “borde socioespacial”, una categoría que refleja cómo los territorios híbridos, como el eje vial Tena-Archidona, generan espacios ambiguos y fragmentados. A través de visitas de campo y cartografías, Matovelle muestra cómo estos territorios, que combinan lo rural y lo urbano, presentan una hibridez tanto espacial como social, replicando a escala local las dinámicas regionales de expansión urbana no planificada (Soja, 2013). Este análisis sugiere que los paisajes infraestructurales son fundamentales para comprender las nuevas territorialidades que surgen en los márgenes de las ciudades amazónicas.

El concepto de territorio de sacrificio, presentado por Darío Toscano, complementa esta reflexión al abordar cómo las decisiones políticas y económicas han transformado espacios como “El Chimbadero”; en zonas vulnerables. Toscano sugiere que los territorios híbridos son también territorios de disputa, donde las políticas extractivistas generan conflictos socioambientales y estructuran nuevas marginalidades. El capítulo invita a repensar la gobernanza territorial en estos espacios, integrando la participación de los actores locales y la preservación ambiental en las políticas de desarrollo.

En este mismo marco, Cristian Andrés Viera Vásquez aborda el impacto de la minería en la territorialidad indígena kychwa, destacando cómo el

extractivismo ha erosionado los derechos territoriales y ha intensificado los conflictos en la región. Viera conecta este fenómeno con el proceso de urbanización planetaria (Brenner, 2014), al sugerir que la expansión de las actividades mineras responde a las dinámicas globales de capital, lo que reconfigura los territorios amazónicos y afecta directamente la calidad de vida de las comunidades indígenas.

El análisis de Sofía Ramos amplía la discusión sobre la urbanización planetaria al mostrar cómo el extractivismo no solo transforma los territorios locales, sino que también reconfigura las relaciones sociales y económicas en la Amazonía. Su capítulo examina el concepto de proximidad territorial, destacando cómo las comunidades indígenas y campesinas articulan formas de resistencia ante la expansión extractiva. La autora sostiene que los territorios híbridos ofrecen una plataforma para explorar nuevas formas de organización social que contrarresten las presiones globales del extractivismo.

El trabajo de Aida Imbaquingo examina los modos de vida indígenas en la Amazonía, destacando cómo las prácticas socio-materiales, como la relación con la selva y la chakra, representan una forma de resistencia frente al extractivismo. Inspirada en la noción de multiterritorialidad (Haesbaert, 2020), la autora argumenta que los territorios híbridos no son simplemente espacios de transición, sino escenarios de lucha donde los actores indígenas negocian y reconfiguran su lugar en el territorio.

Yamile Montalvo Alemán cierra el libro con un análisis sobre los procesos de innovación social y economía solidaria en la Amazonía, mostrando cómo la autogestión y las iniciativas comunitarias pueden generar alternativas de desarrollo en territorios marcados por la hibridez territorial. Montalvo sostiene que las iniciativas de emprendimiento solidario representan una respuesta a las dinámicas extractivas, permitiendo a las comunidades locales crear formas de desarrollo más inclusivas y sostenibles.

En el curso, se trabajó también con la idea de que los territorios híbridos no son fijos ni estáticos, sino que están en constante metamorfosis, lo que requiere marcos analíticos flexibles capaces de capturar su complejidad. En este sentido, autores como Edward Soja (2013) y Neil Brenner (2014) fueron fundamentales para introducir el concepto de urbanización

sin exterior, que propone que lo urbano ya no se limita a las ciudades, sino que se expande a territorios antes considerados rurales, generando nuevas formas de espacialidad híbrida.

En conjunto, este libro no solo explora las dimensiones socioespaciales de los territorios híbridos, sino que también plantea importantes preguntas sobre cómo estos territorios pueden ser gobernados de manera más inclusiva y sostenible. A través de la articulación de lo rural y lo urbano, los capítulos aquí compilados invitan a repensar las formas en que se diseñan las políticas públicas y se implementan los procesos de planificación territorial en Ecuador y América Latina.

Los textos compilados en este volumen son un reflejo de las discusiones llevadas a cabo durante el curso, donde se revisaron conceptos clave como la hibridez, la multiterritorialidad y la urbanización planetaria. Estos debates teóricos, combinados con estudios de caso concretos, permiten comprender las complejidades de los territorios híbridos y ofrecen herramientas para su análisis desde una perspectiva interdisciplinaria. En resumen, este libro representa un esfuerzo por abordar las nuevas morfologías rurales-urbanas que caracterizan a los territorios híbridos de la Amazonía ecuatoriana, ofreciendo un enfoque multidimensional para entender las dinámicas territoriales contemporáneas. Al poner en diálogo autores como David Harvey, Néstor García Canclini y Rogério Haesbaert, los capítulos aquí presentados invitan a reflexionar sobre el futuro de la planificación territorial en un contexto marcado por la expansión urbana y las presiones extractivistas.

Hacia una definición de calidad de vida en la Amazonía.

Aproximación conceptual aplicada al caso de la ciudad del Tena en la región amazónica del Ecuador

Daline Portocarrero

Resumen

El presente artículo surge como una reflexión para acercarnos a la definición de calidad de vida en la Amazonía ecuatoriana, a través de un ejercicio interpretativo con base en el constructivismo geográfico. Al contrastar la revisión de literatura con la inmersión en la ciudad del Tena, se identifican las tensiones entre los conceptos de desarrollo, habitabilidad, sostenibilidad y buen vivir, y cómo estos modelan las percepciones y experiencias de los diferentes actores en el territorio. El estudio indaga en los discursos y prácticas que configuran el sentido de identidad territorial. Se entrevistó a representantes de pueblos originarios, autoridades municipales, empresarios y académicos para comprender las múltiples nociones de calidad de vida que coexisten en la región. Los hallazgos revelan que el concepto de desarrollo basado en el crecimiento económico entra en tensión con las cosmovisiones de los pueblos indígenas que valoran una relación armónica con la naturaleza. Asimismo, la expansión urbana acelerada

genera conflictos en torno a la habitabilidad, al priorizar las demandas de los actores céntricos de la ciudad sobre las necesidades de la población vulnerable localizada en la periferia. Finalmente, se identifica al buen vivir como una alternativa contrahegemónica que rescata los principios de solidaridad, reciprocidad y respeto, como fundamentos para una calidad de vida integral en la Amazonía.

Palabras clave: Calidad de vida, desarrollo, habitabilidad, sostenibilidad, Amazonía.

Introducción

La calidad de vida es comprendida hoy en día como un concepto multidimensional (Van Kamp et al, 2003; Barona y Merschdorf, 2018; Mittal, Chadchan y Mishra, 2019). Ha pasado de estudiarse su significado (Pacione, 2003) a revisarse en articulación a otros elementos conceptuales como habitabilidad y desarrollo sostenible (Moreno, 2008; Moroke, et al, 2020) y a medirse en diversos factores (Merschdorf et al., 2020; Patil y Sharma, 2020; Murray y Pauw, 2022) sobre todo para realzar de manera crítica la importancia del bienestar en las ciudades contemporáneas (Petrovic y Maturkanic, 2022; Yi et al. 2023) evidenciando los desafíos que existen en materia de justicia espacial (Ruth y Franklin, 2014).

En el caso de la región amazónica, el estudio de la calidad de vida se enmarca en el acelerado crecimiento de sus asentamientos humanos, que ha generado la necesidad de identificar los valores particulares que otorgan sus habitantes en el proceso de producción del hábitat. Entendiendo que el espacio urbano amazónico es heterogéneo y diverso (Gudynas, 2007; Alexiades y Peluso, 2016) y que ello deriva de la multiplicidad de actores, políticas y estilos de desarrollo como un mosaico de situaciones territoriales (Guerrero, 2017), el presente artículo no busca definir la calidad de vida de manera homogénea para toda la región, sino más bien presentar las diferentes aristas que adquiere el concepto con base a nociones complementarias que calan en el discurso de los distintos actores.

En este contexto, el estudio toma como caso de análisis a la ciudad de Tena, capital de la provincia de Napo en la Amazonía ecuatoriana. Tena se ha caracterizado en los últimos años por procesos de crecimiento y urbanización acelerados, impulsados por la implementación de infraestructuras estatales como la Universidad Regional Amazónica de Ikiam, así como por el incremento del interés turístico y la presencia de conflictos socioambientales en torno a las actividades extractivas mineras. Con una población de 29,724 habitantes, de los cuales el 60% se considera de origen kichwa, la ciudad presenta un interesante mosaico de actores y dinámicas territoriales para explorar las nociones de calidad de vida.

De este modo, la presente aproximación conceptual busca reflexionar sobre las interacciones que existen entre la calidad de vida y elementos como el desarrollo, la habitabilidad, la sostenibilidad y el buen vivir, a fin de articular una comprensión integral del concepto en la Amazonía ecua-

toriana. Más que una delimitación de valoraciones locales, el artículo propone identificar las nociones complementarias y los lugares ontológicos desde donde cada actor entiende y construye discursos sobre la calidad de vida en el territorio.

La calidad de vida en la investigación académica

Los estudios de calidad de vida urbana han cobrado relevancia los últimos 20 años a nivel global. Al ser un campo de estudio multidisciplinar, existe una diversidad de enfoques teóricos y aproximaciones empíricas con múltiples indicadores (Van Kamp et al, 2003; Barona y Merschdorf, 2018; Mittal, Chadchan y Mishra, 2019), esto mantiene un espacio de investigación aun en desarrollo. Aun así, en medio de ello se han logrado ciertos consensos sobre el carácter multidimensional del concepto, y la atención a mediciones más efectivas articuladas a lo particular de una región, más allá de comparaciones métricas entre distintos contextos (Mittal et al., 2019; Petrovic y Maturkanic, 2022; Yi et al, 2023).

De esta manera Pacione (2003) define la calidad de vida como una manifestación de la relación cotidiana y constante entre las personas y el medio que habitan. Así mismo, Van Kamp et al. (2003) advierte la predominancia de estos estudios en el campo de la salud, vinculándolo con los conceptos de calidad ambiental y habitabilidad. Más adelante, Barona y Merschdorf (2018) enfatizan el desarrollo del concepto a nivel multiescalar, polifacético e interdisciplinar, destacando los aspectos subjetivos y objetivos que influyen en el bienestar y que dependen del lugar en el que viven los individuos. Sobre estos aspectos, coinciden autores recientes como Petrovic y Maturkanic (2022) que además señalan las diferencias y particulares de la calidad de vida en medio de la dicotomía urbano - rural.

En los últimos años, el concepto ha fortalecido su vinculación con el campo de los estudios urbanos. Autores como Ghosh y Raval (2018) definen la calidad de vida urbana como la "Satisfacción recibida por la satisfacción de las necesidades y expectativas de las condiciones físicas del entorno". Barona y Merschdorf (2018) recogen la definición de Shafer et al. (2000) sobre la interacción de las dimensiones social, ambiental y económica en la calidad de vida y la necesidad de vincularlo con el concepto de habitabilidad urbana. Estas tres dimensiones también son señaladas por autores como Bardhan (2011), Nour (2018) y Yi et al. (2023).

Efectivamente, si bien inicialmente primaba una visión centrada en indicadores económicos (Ghosh & Raval, 2018), actualmente se desafía la relación entre riqueza material y bienestar social (Yi et al., 2023). Nour (2018) rescata la educación, el empleo y los lazos sociales como factores que impactan en la percepción de la salud y bienestar de los individuos. Finalmente, Yi et al. (2023) concluyen que deben prestarse atención a los factores ecológicos y sociales en la producción de nuevos entornos urbanos, mejorando la seguridad urbana y la salud ambiental en la construcción de ciudades habitables. En síntesis, el concepto de calidad de vida ha evolucionado desde nociones abstractas y parciales, hacia planteamientos integrales, contextualizados y centrados en la experiencia humana en los entornos urbanos. Su estudio convoca crecientemente enfoques interdisciplinarios, que busquen abarcar la complejidad y multidimensionalidad del fenómeno (Nour, 2018; Mittal et al., 2019). Así también, se reconoce la necesidad de miradas situadas, que atiendan a las particulares dinámicas socio-espaciales dónde adquiere forma la vivencia de la ciudad.

¿Cómo definir la calidad de vida en la Amazonía?

Durante los últimos cinco años, los estudios de calidad de vida en la Amazonia dentro del campo de las ciencias sociales, han ahondado en aspectos de salud, contaminación, prácticas culturales y acceso a tecnología. El análisis de estas variables específicas se ha realizado para diversos casos de estudio, predominando sobre las comunidades indígenas y villas rurales, restando visibilidad a las cuestiones urbanas.

Aun así, el estudio de la calidad de vida en la región amazónica está enmarcado en el auge del crecimiento de sus asentamientos humanos y en la necesidad de identificar los valores particulares que otorgan sus habitantes en el proceso de producción del hábitat. Sin embargo, entendemos que el espacio amazónico es heterogéneo y diverso (Gudynas, 2007; Alexiades y Peluso, 2016) y que ello deriva de la diversidad de actores, políticas y estilos de desarrollo que configuran un “mosaico de situaciones territoriales” (Guerrero, 2017). En este contexto, es esencial abordar un debate epistemológico para evidenciar las nociones subyacentes que influyen en el entendimiento de la calidad de vida, considerando la diversidad de experiencias del habitar que coexisten en una misma región.

A través de la revisión de la literatura, en el campo de los estudios ur-

banos y del desarrollo territorial, podemos encontrar conceptos recurrentes que sugieren un debate al momento de orientar el devenir de la región. Esta construcción está influenciada principalmente por las nociones de desarrollo, habitabilidad y sostenibilidad, y en años recientes, también se reconocen los principios del “buen vivir” o “sumaq kawsay” desde los pueblos originarios. Cada uno de estos enfoques, moldea y determina la prevalencia de ciertos factores al momento de definir la calidad de vida. Además, es en medio de esta coexistencia, que surge ¿Cómo definir la calidad de vida en la Amazonía? Durante los últimos cinco años, los estudios de calidad de vida en la Amazonia dentro del campo de las ciencias sociales, han ahondado en aspectos de salud, contaminación, prácticas culturales y acceso a tecnología. El análisis de estas variables específicas se ha realizado para diversos casos de estudio, predominando sobre las comunidades indígenas y villas rurales, restando visibilidad a las cuestiones urbanas.

Aun así, el estudio de la calidad de vida en la región amazónica está enmarcado en el auge del crecimiento de sus asentamientos humanos y en la necesidad de identificar los valores particulares que otorgan sus habitantes en el proceso de producción del hábitat. Sin embargo, entendemos que el espacio amazónico es heterogéneo y diverso (Gudynas, 2007; Alexiades y Peluso, 2016) y que ello deriva de la diversidad de actores, políticas y estilos de desarrollo que configuran un “mosaico de situaciones territoriales” (Guerrero, 2017). En este contexto, es esencial abordar un debate epistemológico para evidenciar las nociones subyacentes que influyen en el entendimiento de la calidad de vida, considerando la diversidad de experiencias del habitar que coexisten en una misma región.

A través de la revisión de la literatura, en el campo de los estudios urbanos y del desarrollo territorial, podemos encontrar conceptos recurrentes que sugieren un debate al momento de orientar el devenir de la región. Esta construcción está influenciada principalmente por las nociones de desarrollo, habitabilidad y sostenibilidad, y en años recientes, también se reconocen los principios del “buen vivir” o “sumaq kawsay” desde los pueblos originarios. Cada uno de estos enfoques, moldea y determina la prevalencia de ciertos factores al momento de definir la calidad de vida. Además, es en medio de esta coexistencia, que surgen conflictos y relaciones de poder, con el objetivo de priorizar un enfoque sobre otro. En ese sentido, no podemos negar la existencia ni tomar una postura de preferen-

cia sobre un término u otro, pero sí podemos evidenciar que estas nociones existen y moldean las experiencias de los habitantes. Entendiendo sus características, los motivos que las configuran y las limitaciones para el crecimiento regional que ello genera, quizás podamos proponer políticas más acertadas para el crecimiento de la región.

Metodología

Este ensayo tiene como base el constructivismo geográfico, centrada en cómo los habitantes construyen y significan su relación con el espacio geográfico a través de sus experiencias y prácticas cotidianas. Surge a partir de la inmersión en campo en un caso concreto de la Amazonia ecuatoriana, específicamente en la ciudad del Tena, y se construye en contraste con la revisión de literatura sobre los modelos de desarrollo en la Amazonía y su calidad de vida resultante. Así, se propone un ejercicio que describe, contextualiza e interpreta, las percepciones de los habitantes relacionándolas con las nociones complementarias mencionadas.

Para el desarrollo de esta interpretación, de los discursos sobre el territorio, se tiene como referencia los estudios de “territorialización del discurso” (Pascual, 2015) y los fundamentos teóricos epistemológicos de los “territorios discursivos” (Villanueva-Gallardo, 2018). Ambos estudios apuestan por la construcción social de la realidad, e indagan en las experiencias e interrelaciones que determinan la importancia del lugar en el espacio social y terminan configurando un sentido de identidad territorial.

Ahora bien, la propuesta de este ensayo es evidenciar los diferentes discursos que existen dada la experiencia de los distintos actores en el territorio. En ese sentido, se han identificado seis tipos de actores: Desde los pueblos originarios, a los representantes de la Comunidad nativa Tzawata; Desde la gestión Municipal, el área de desarrollo y ordenamiento territorial del GAD Tena, Desde la empresa privada, a los actores del proyecto inmobiliario “Los Canelos” y el gerente de la empresa “Selwawa” de productos alimentarios; Desde la ciudadanía, al Colectivo de defensa ambiental “Napo ama la vida” y desde la comunidad académica, a los investigadores de la universidad IKIAM.

Los métodos de recolección de información son entrevistas abiertas, diario de campo e inmersión en campo durante una semana en la ciudad del Tena. Así mismo, el método de análisis interpretativo toma en cuenta

la ubicación de los actores, sus historias y experiencias en relación al territorio, la influencia a partir de la institucionalidad de dichos actores y la relación con las nociones estudiadas previamente en la literatura.

Sobre el Tena y los actores identificados

La ciudad del Tena es la cabecera cantonal del Cantón Tena y la capital de la Provincia del Napo en la Amazonía central del Ecuador. Acorde al censo del 2022, cuenta con una población de 29,724 habitantes. De los cuales el 40% se considera urbano y el 60% rural. Asimismo, casi un 60% de la población es de origen Kichwa los mismos que están distribuidos en un total de 340 comunidades dentro del cantón¹.

Es conocida por su producción de cacao y wayusa, sin embargo, la economía del cantón se sustenta principalmente en el sector terciario representando alrededor del 50% entre comercio, administración y construcción². En los últimos años, la región ha sido el sitio de implementación de infraestructuras estatales como la Universidad Regional Amazónica de Ikiam³. Asimismo, se ha incrementado el interés por el desarrollo turístico de la zona, dado que se encuentra bien conectada con la capital. Por otro lado, la región también ha sido el contexto de conflictos y disputas territoriales en torno a las actividades extractivas mineras⁴.

Como podemos ver en la imagen, la ciudad se ha desarrollado a partir de la confluencia de los ríos Tena, Pano y Misahualli, y ha ido extendiendo sus ramificaciones hasta encontrarse con otras parroquias aledañas como Muyuna y Pano al oeste y con los cantones Archidona al norte y Arosemana Tola al sur, la expansión predominante es hacia el eje de Muyuna, con la cual se conurba a partir de la infraestructura académica universitaria Ikiam. El eje norte concentra equipamientos de abastecimiento y servicio de la ciudad como el camal, un relleno sanitario y un cementerio. Hacia

1 Extraído de: Actualización del PDOT 2021-2023, PUGS 2021-2033. GAD Tena. Pag. 132.

2 Idem pag. 23

3 Idem pag. 25

4 Para ahondar en la historia de conflictos socioambientales por la minería, revisar el artículo de MONGABAY. Las tres comunidades kichwa que llevan 20 años luchando por sus tierras contra una minera en Ecuador, del 26 de julio del 2023. <https://es.mongabay.com/2023/07/las-tres-comunidades-kichwa-que-llevan-20-anos-luchando-por-sus-tierras-contra-una-minera-en-ecuador/#>

el eje de la parroquia Pano se ha ido difundiendo un uso ecoturístico en relación al río y hacia el sur se han dado algunas expansiones urbanas hasta llegar al cruce con el río Yutzupino, donde existe un gran espacio dedicado a la minería en conflicto con poblaciones indígenas y aledañas.

Es en este territorio donde se han identificado los seis actores de la investigación. Hacia el norte se identificaron a los vecinos y los promotores



Mapa 1.1. Localización y ubicación del Tena
Elaborado por la autora con base en snazzymaps.com

del proyecto habitacional los Canelos, hacia el oeste a los investigadores académicos de IKIAM, en el centro a la Municipalidad GAD del Tena y el Colectivo ambiental Napo Ama la vida, y hacia el sur la empresa privada Selwawa y la comunidad kichwa Tzawata.

Sobre Calidad de vida en función del desarrollo

La noción de desarrollo quizás es uno de los conceptos más hegemónicos y que genera mayores tensiones en la región. Su relación con la calidad de vida se ha anclado en el discurso político de forma dependiente, toda vez que la definición de desarrollo se vinculaba al crecimiento económico y a las promesas de bienestar en sus habitantes (Acosta, 2014).

A través de la historia, la difusión del desarrollo ha permeado en la

Amazonía como una nueva forma de dominación cultural⁵, fomentando la transformación y homogeneización de los estándares de calidad de vida de las poblaciones según modelos foráneos (Guzmán, 2018). Sin embargo, esta apología al desarrollo encuentra resistencia en las comunidades nativas. Esto se manifiesta a través de la lucha constante que existe entre estas poblaciones en un proceso continuo de reivindicación territorial y autodeterminación.

Se percibe en la ciudad, como esta noción no es equitativa ni se enmarca en un contexto de igualdad social para la región. Mientras existen conflictos socioambientales en sectores periféricos de la Amazonía, pero considerados estratégicos para la inversión extranjera directa, las zonas

5 Revisar “La globalización de la Amazonía: una perspectiva andina” de Guillaume Fontaine (2006).



Mapa 1.2. Ámbito de estudio de la ciudad del Tena
Elaborado por la autora

urbanas se anclan a los beneficios prometidos que puede traer el sector minero, turístico y de producción agraria intensiva para las mayorías.

Las promesas de trabajo, acceso a servicios básicos, mejor educación y salud que se manifiestan con mayor intensidad en las zonas urbanas, se debaten con los entornos impactados por los pasivos ambientales del extractivismo. Escuchamos con atención la historia de resistencia desde el colectivo ambiental Napo Ama la vida, nos dice “Nosotros vivimos esta lucha, las 24 horas del día”, “No puedes justificar desarrollo tecnológico o científico, con genocidio, miseria y pobreza”. En ese sentido, se ve representado el fenómeno de “destrucción creativa” (Brenner, 2014; Arboleda, 2015) en el que resultan afectados los pueblos originarios que habitan las zonas de sacrificio ambiental (Svampa, 2011; Silveira et al., 2017; Javier, 2023).

Hoy en día, la afirmación de las ventajas comparativas del extractivismo en los países del Sur Global (Svampa, 2019), hace sumamente difícil configurar un concepto de desarrollo compatible con los modos de vida de los pueblos originarios que habitan precisamente los territorios de interés para este modelo primario exportador.

En ese contexto, surgen dos elementos importantes en la determinación de la calidad de vida en la Amazonía. Por un lado, se sabe que los conflictos mantienen un espacio vulnerado en términos de seguridad y protección, que son necesidades fundamentales de los seres humanos. La lógica occidental nos diría que la falta de ello produciría la expulsión de las personas de estos espacios, pero se observa todo lo contrario. “Esta es mi casa, mi tierra, mi vida, mi pueblo” se escucha decir al líder de la comunidad⁶. Las formas de resistencia en el territorio reflejan un arraigo que solo es entendido en medio del concepto de calidad de vida de las comunidades originarias que valoran por sobre todo el bienestar en relación armónica con la naturaleza (Guzmán, 2018).

Por otro lado, en medio de estas resistencias, se observa la construcción de redes de apoyo, espacios de intercambio de conocimiento y valoración de las formas de habitar originarias. El líder de Napo Ama la vida nos dice “¿Como contrarrestamos la lucha? Con conocimiento”, “estamos enfocados en la formación y en las relaciones de participación articulada

6 Conversaciones con líder de la comunidad Tzawata, diciembre 2023.

a nivel institucional”, “Nos sostiene que no podemos dejar morir los pequeños colectivos”⁷. Esta construcción comunitaria incide en los procesos de participación ciudadana y genera un clima con posibilidad de transformación. Si bien los procesos de violencia extractivista amenazan con la fragmentación de las comunidades, en respuesta emergen estas “geografías de esperanza” (Silveira et al., 2017), donde las necesidades sociales, de valoración y autorrealización se ven reforzadas, aumentando el sentido de pertenencia con el lugar habitado. “Aquí nos cuidamos todos”, así finaliza la historia de la comunidad Kichwa Tzawata.

Cabe resaltar, que existen diferencias de origen en el crecimiento y conformación de los entornos urbanos de la Amazonía en relación a los pueblos originarios, toda vez que este crecimiento es predominantemente migratorio, resultando un espacio habitado predominantemente por colonos nacionales y extranjeros, que llegaron al lugar en búsqueda de trabajo y permanecieron sin necesariamente adaptarse a la cultura ni formas de vida amazónicas nativas (Gómez de la torre et al., 2016).

Ahora bien, algunos esfuerzos de articular perspectivas de crecimiento económico con inclusión social surgen a través de empresas productoras. Pudimos conversar con el gerente de la empresa Selwawa, una empresa alimentaria de cultivos de la región, que busca brindar un valor agregado al cacao, a la wayusa, al ají, entre otros. Apuesta por la productividad y la innovación para dejar de depender del extractivismo. Reconoce las particularidades de la agricultura de pequeña escala en la región. Señala: “Aquí no se puede hacer monocultivo, el valor agregado es una oportunidad para el pequeño agricultor”⁸.

Ha logrado posicionar algunos productos en los supermercados más importantes de la capital. Advierte algunos desafíos entre las prácticas tradicionales de las comunidades y las exigencias del mercado. Reconoce que es necesario abrir nuevos mercados para valorar el trabajo de los pequeños productores. Se enfoca en articular con la academia, con el GAD provincial, promover la innovación apostando por “un bioparque industrial, con energías limpias, con economía circular, con plantas de tratamiento”.

Cerrando con esta experiencia, se observa que, si bien calidad de vida y desarrollo se entienden en su mayoría como conceptos dependientes de

7 Conversaciones con los representantes de Napo Ama la Vida, diciembre 2023.

8 Conversaciones con el gerente de Selwawa, diciembre 2023.

la lógica occidental y en tensión constante con los derechos de poblaciones vulnerables, también existen alternativas de crecimiento que podrían innovar el concepto de desarrollo con mayor inclusión.

Relación entre calidad de vida y Habitabilidad

Al hablar de las necesidades de la población y de las características tangibles del entorno para ser considerado apto para vivir, estamos hablando de calidad de vida en relación con la habitabilidad (Ruth y Franklin, 2014). La habitabilidad urbana pertenece a la categoría de investigación de los asentamientos humanos. (Yi, 2023).

El eje de la discusión en torno al concepto tiene como premisa que las necesidades de los seres humanos son infinitas, en ello si bien se ha llegado a un consenso para determinar las necesidades básicas, una vez superados se introducen juicios subjetivos sobre las determinantes de la habitabilidad. Esto ha hecho que la noción de ciudad habitable se transforme en la de ciudad deseable, incidiendo en la calidad de vida sobre la base del bienestar material (Ruth y Franklin, 2014). Este debate existe sobre todo en las ciudades consolidadas, pero ¿qué viene sucediendo en la región amazónica?

Nos enfrentamos a un debate de habitabilidad básica en medio del fenómeno de la ciudad extensiva (Monte Mor, 2014; Wilson y Bayón, 2015) es decir a un aumento en la demanda de recursos y servicios de manera dispersa en el territorio, fomentado por los cambios de uso de suelo en la aparición de un mercado de suelo e inmobiliario incipiente. Este es un fenómeno que se esparce a lo largo de la región, ya sea por el aumento de la densidad y la renta de los núcleos urbanos, por el aumento de la demanda en los ejes periféricos de expansión, o por demandas en entornos que configuran una nueva ruralidad a partir de la promoción turística del paisaje amazónico⁹.

Como puede apreciarse, este fenómeno se caracteriza por tener un ritmo acelerado y multisituado, que sobrepasa las capacidades de gestión de los municipios, que terminan avalando el modo de producción aún en lugares que no cumplen con la factibilidad total de los servicios, generando espacios en riesgo, de precariedad o en conflictos por incompatibilidad

9 Descripción a partir de Notas de campo, diciembre 2023.

con usos de suelo próximos. En la entrevista a los representantes de desarrollo territorial del GAD del Tena, nos comentan “Nosotros debemos dar agua, luz, saneamiento, ¿cómo les decimos que no?”¹⁰.

Es interesante observar como la valoración de los componentes de habitabilidad urbana puede abarcar distintas aristas, desde las demandas de servicios de grupos vulnerables, pero también desde recientes sectores privados que buscan invertir en entornos periféricos de las ciudades amazónicas, generando una presión de ocupación sobre el suelo y sobre el abastecimiento y distribución de los recursos necesarios para ello.

De esta manera, estas nuevas zonas de transición urbano rural en la periferia de la ciudad, constituyen un segundo escenario de debate sobre la calidad de vida entorno a la habitabilidad. Se observan cómo espacios que antes eran rurales y funcionaban con lógicas comunales, empiezan a coexistir con nuevos proyectos inmobiliarios que redirigen la mirada como actuales zonas de demanda sobre las cuales se espera respuesta de la gestión municipal. La representante del proyecto habitacional Los Canelos menciona: “Estamos esperando el proyecto de agua potable, nuestro proyecto contempla una planta de tratamiento”¹¹.

Si bien uno de los puntos de vista más extendidos sobre la habitabilidad urbana se centra en las características físicas del entorno, el concepto cobra relevancia cuando se articula a los nodos de crecimiento social y económico identificados en la ciudad. En ese sentido al insertarse nuevos nodos, como pueden ser un espacio de trabajo, de enseñanza -en el caso de la universidad de IKIAM se constituye como nuevo atractor en la parroquia Muyuna- se generan nuevos intereses y demandas de habitabilidad que alientan no solo los mercados inmobiliarios sino de suelo con la demanda de construcción de nuevas viviendas.

Por otro lado, tomando atención sobre las demandas de la población vulnerable, se observa además una pérdida de las características como parte del proceso de aculturación en esta transición urbano rural. Se evidencia la necesidad de “repensar la vivienda para que responda a los sistemas comunitarios indígenas, con propuestas arquitectónicas y políticas que respeten la cosmovisión, el clima, los sistemas constructivos y la sos-

10 Conversación con el GAD Tena, diciembre 2023.

11 Entrevista a la inmobiliaria del proyecto habitacional “Los Canelos”, diciembre 2023.

tenibilidad, dentro de la producción estatal de la vivienda”¹².

Hasta aquí podríamos advertir que, sobre la calidad de vida y la habitabilidad urbana en la región amazónica, es necesaria la planificación urbana y del territorio para la identificación de las zonas de crecimiento y expansión urbana, así como la identificación y actuación sobre las brechas necesarias para lograr su consolidación, incluyendo mecanismos efectivos de participación y articulación de actores para poder comprender las necesidades sociales y culturales que demandan los diferentes contextos dentro de una misma ciudad. La habitabilidad debe ir más allá de la vivienda, prestando atención al confort urbano, a los impactos de las huellas de calor que aumentan con la expansión de la frontera urbana sobre la ecológica y debe estar articulada a los nodos de desarrollo para garantizar la integración social y económica.

Calidad de vida y sostenibilidad

El concepto de desarrollo sostenible ha logrado un mediano consenso en los últimos años como el proceso que atiende de manera equilibrada las demandas de desarrollo social, económico y ambiental sin comprometer las necesidades futuras. Ahora bien, cuando se relaciona con la calidad de vida, se evidencian varios desafíos para poder conciliar la noción de habitabilidad con la noción de sostenibilidad en el crecimiento de la ciudad.

La calidad de vida se ve afectada por la habitabilidad y por la sostenibilidad, pero existen diferencias entre ellas en tanto la escala y el tiempo en el que tiene lugar. En tanto la habitabilidad es un proceso enfocado en el corto plazo, un concepto subjetivo y cambiante que depende de las necesidades locales, la sostenibilidad tiene una perspectiva de largo plazo con una visión más estable y global. En esas diferencias existe poca claridad sobre la priorización de unos objetivos u otros, teniendo en cuenta que intervenciones de habitabilidad pueden implementarse a expensas de objetivos de sostenibilidad afectando la calidad de vida en el futuro (Gough, 2015).

Este escenario tiene varias implicancias sobre la región amazónica, en tanto el proceso de implosión explosión (Arboleda, 2016) que se da sobre el espacio amazónico ya no satisface solo al bienestar nacional, sino que se

¹² Exposición de investigadores académicos de IKIAM, diciembre 2023.

entrelaza en las escalas regional y local, generando una dependencia sobre los recursos, una depredación en todas las escalas de actuación, vulnerando los derechos sociales y de la naturaleza.

El impacto climático aflora como consecuencia y se observa en las islas de calor urbano¹³ en las sequías, en la pérdida del valor productivo de la tierra. A pesar de que en la constitución del Ecuador existe un apartado que defiende los derechos de la naturaleza, las capacidades de gestión y la normativa ambiental sigue siendo débil frente a los intereses de explotación de recursos por parte de las empresas internacionales (Naranjo et al., 2022).

Desde la academia, surge este interés por evidenciar las contradicciones que existen a nivel socioambiental frente al extractivismo minero. No es una solución sencilla, en un entorno determinado como zona de sacrificio ambiental, de gran vulnerabilidad socioeconómica y con una historia ancestral entorno a las prácticas de extracción minera, se evidencia el riesgo de apostar por los derechos laborales frente a la aceptada explotación, acercándonos a validar y normalizar las actividades extractivas pese a los impactos ambientales que se generan, manifestando una esperanza en los caminos de innovación y tecnología para poder encontrar soluciones y remediación frente a los impactos ambientales generados, hasta ahora irreversibles¹⁴.

Calidad de vida desde el Buen Vivir

¿Existe otra alternativa a los escenarios previamente descritos? El buen vivir, como nuevo concepto enmarcado en la calidad de vida de manera armónica, ha cobrado relevancia en los últimos años. Recoge las enseñanzas y principios de los pueblos originarios para vivir mejor. Gracias a este reconocimiento se han posicionado derechos y herramientas para la defensa de las comunidades y de la naturaleza en medio de la globalización. Más allá de los principios incluidos en la constitución y los anuncios políticos que terminaron vaciando de contenido el concepto del Sumaq Kawsay, existen estudios recientes que recogen las enseñanzas de esta cosmovisión y se espera puedan impactar en el devenir de la región

13 Conversaciones con los investigadores de IKIAM, diciembre 2023.

14 Idem.

amazónica.

Sandra Guzmán (2018), recoge en su tesis de investigación los preceptos y la cosmovisión de la comunidad indígena Shuar, evidenciando que en el proceso de yuxtaposición sociocultural de la Amazonía, las comunidades mantienen la base de su cosmovisión con una definición del vivir bien entendido en dos aspectos: El primero en relación a la satisfacción de las necesidades básicas al cual llaman Penker Pujustin y se vincula con la noción occidental del desarrollo, y el segundo de carácter relacional denominado Tarimiat Pujustin que representa la “vida cósmica en equilibrio” y promueve una relación armónica entre el hombre, la vida comunitaria y la naturaleza.

Guzmán concluye que “el discurso del desarrollo no puede basarse en la opresión y exclusión de ciertos grupos y sobre todo en la acumulación sin fin”. Incide en la necesidad de “propuestas contrahegemónicas que transformen el actual discurso y sus prácticas devastadoras y que proponga nuevas reglas, actitudes y actividades”, y señala que “el éxito de dichas propuestas dependerá de la participación, apertura, disposición, solidaridad, reciprocidad y el respeto que se tenga por, el ser humano, la comunidad y la naturaleza” (Guzmán, 2018).

De igual manera, Torero (2022) señala la importancia de la autodeterminación y reivindicación de la nación Wampi, los mismos que han conformado un gobierno autónomo y defienden un propósito propio sobre su desarrollo económico, social y cultural. Señala que esta reivindicación persigue la finalidad de resistir y tratar de revertir el impacto de las intervenciones globales avaladas por el Estado, al ser testigos de la contaminación y de la destrucción que se está generando sobre la naturaleza. La comunidad Wampi al igual que los Shuar, entienden el territorio como una entidad viva del cual forman parte y por la cual no es posible fragmentar los elementos interdependientes que lo conforman. De este modo, el buen vivir se manifiesta de manera relacional en armonía y respeto con la naturaleza.

Nos referimos entonces a una calidad de vida que comprenda la solidaridad, la reciprocidad y el respeto como parte de la convivencia comunitaria en armonía con la naturaleza. Asimismo, el rescate, la reivindicación y la valoración de la identidad indígena, son elementos clave para la definición de la calidad de vida en la Amazonía.

Conclusiones: Lugares comunes

El artículo comenzó describiendo la calidad de vida como un concepto multidimensional y multidisciplinar que debe remarcarse en las particularidades del entorno habitado. Aun así, se ha evidenciado la necesidad de regresar sobre las bases epistemológicas del concepto para poder entenderlo en el contexto particular de la región. La Amazonía, al configurarse



1.3. Síntesis interpretativa - territorialización del discurso
Elaborado por la autora.

como un territorio híbrido, sostiene posturas diversas frente a una multiplicidad de elementos culturales, siendo necesario entender los enfoques que pueden existir en la delimitación del concepto. Al vincular el concepto de calidad de vida con sus enfoques complementarios podemos acercarnos a una comprensión integral del concepto, evidenciando las relaciones y desafíos comunes sobre los que trabajar.

Asimismo, al realizar el análisis del discurso de los distintos actores en el territorio, es posible evidenciar estas relaciones, y entender que los enfoques subyacen a la experiencia vivida en determinado espacio de la región. La ciudad del Tena esta conformada por un núcleo central, un área de expansión y un área de transición urbano rural en próxima conurbación con otras parroquias y en tensión con las áreas de comunidades indígenas. Al realizar esta espacialización de discursos podemos observar que:

Sobre la calidad de vida en función del desarrollo, esta noción permea el núcleo urbano y la primera zona de expansión. Es entendida desde la gestión municipal y desde las empresas privadas. Se advierte una relación de dependencia en tanto los recursos económicos posibilitan la dotación de servicios urbanos e infraestructuras, por ende, hay una búsqueda de productividad y gestión de recursos para lograrlo. Sin embargo, con el ingreso de las empresas extractivas, se genera una tensión entre los derechos de las comunidades y de la naturaleza.

Sobre calidad de vida y habitabilidad, esta relación se entiende desde la demanda de los diversos grupos sociales (las comunidades, la población migrante, el sector inmobiliario) para poder obtener los servicios urbanos y mejorar su bienestar. Hay un panorama de desborde donde la gestión municipal juega un rol importante y es apoyado por la academia, siendo necesaria mayor regulación y planificación para poder optimizar los recursos del lugar.

En cuanto a la calidad de vida con enfoque de sostenibilidad, se advierte una limitante, ya que ello condiciona el bienestar en el largo plazo. La equidad social y el entendimiento de los límites ecológicos son necesarios. Aquí juegan un rol importante los colectivos ciudadanos de defensa ambiental, que deben trabajar en conjunto con la academia y la gestión municipal a fin de encontrar soluciones y apostar por la innovación para reducir los conflictos socioambientales del desarrollo.

Finalmente, una calidad de vida desde el enfoque del buen vivir, es valorada desde las comunidades, desde los colectivos socioambientales y desde la academia. Se apuesta por lograr una relación armónica en el habitar, priorizando el reconocimiento y la revalorización de la identidad indígena y de la naturaleza. En el caso del Tena, el contar con una población indígena mayor al 50% de la población total, incita a reflexionar sobre las posibilidades de transformación del territorio y de una mayor posibilidad

de participación ciudadana, a fin de lograr equilibrar los enfoques complementarios de calidad de vida y lograr una convivencia más armónica e integral.

En síntesis, podemos identificar que, para definir la calidad de vida en la Amazonía, debemos desvincular el concepto de desarrollo basado solo en el progreso económico e incidir en la sostenibilidad con énfasis en la equidad social y el respeto por los límites ecológicos. El buen vivir comprende los conceptos de habitabilidad satisfaciendo las necesidades en equilibrio con la naturaleza, y se articula con los principios del desarrollo sostenible. No podemos acercarnos hacia una calidad de vida plena en la Amazonía sin el reconocimiento y revalorización de la identidad indígena, y de la naturaleza. Para ello es necesario el diálogo y la participación de todos los actores en las tomas de decisiones sobre las acciones de desarrollo sostenible a fin de lograr el bienestar integral en la región.

Referencias

- Ahmed, Nora Osama, Amr Mostafa El-Halafawy, and Ahmed Mohamed Amin. "A Critical Review of Urban Livability." *European Journal of Sustainable Development* 8, no. 1 (January 1, 2019). <https://doi.org/10.14207/ejsd.2019.v8n1p165>.
- Alejandro, Domingo, and Torero Gamero. "211 Working Paper January 2022," n.d.
- Alexiades, Miguel. "La urbanización indígena en la Amazonia. Un nuevo contexto de articulación social y territorial." *Gazeta de Antropología*, June 2016. <https://doi.org/10.30827/Digibug.42869>.
- Arboleda, Martín. "Spaces of Extraction, Metropolitan Explosions: Planetary Urbanization and the Commodity Boom in Latin America." *International Journal of Urban and Regional Research* 40, no. 1 (January 1, 2016): 96–112. <https://doi.org/10.1111/1468-2427.12290>.
- Cabrera-Barona, Pablo, and Helena Merschorf. "A Conceptual Urban Quality Space-Place Framework: Linking Geo-Information and Quality of Life." *Urban Science* 2, no. 3 (August 23, 2018): 73. <https://doi.org/10.3390/urbansci2030073>.
- Ghosh, Poulomee, and Dr P M Raval. "Determinants of Urban Quality of Life," 2018.
- Iglesias Pascual, Ricardo. "Espacio inducido y territorialización del dis-

- curso". Documents d'anàlisi geogràfica, ISSN-e 2014-4512, ISSN 0212-1573, Vol. 62, N° 2, 2016. págs. 299-325
- Kamp, Irene van, Kees Leidelmeijer, Gooitske Marsman, and Augustinus de Hollander. "Urban Environmental Quality and Human Well-Being Towards a Conceptual Framework and Demarcation of Concepts; a Literature Study." *Landscape and Urban Planning*, 2003.
- Lee, Kyung-Young. "Factors Influencing Urban Livability in Seoul, Korea: Urban Environmental Satisfaction and Neighborhood Relations." *Social Sciences* 10, no. 4 (April 14, 2021): 138. <https://doi.org/10.3390/socsci10040138>.
- Merschdorf, Helena, Michael E. Hodgson, and Thomas Blaschke. "Modeling Quality of Urban Life Using a Geospatial Approach." *Urban Science* 4, no. 1 (January 20, 2020): 5. <https://doi.org/10.3390/urbansci4010005>.
- Mittal, Shilpi, Jayprakash Chadchan, and Sudipta K. Mishra. "Review of Concepts, Tools and Indices for the Assessment of Urban Quality of Life." *Social Indicators Research* 149, no. 1 (May 2020): 187–214. <https://doi.org/10.1007/s11205-019-02232-7>.
- Moroke, Tseliso, Carel Schoeman, and Ilse Schoeman. "Neighbourhood Sustainability Assessment Model for Developing Countries: A Comprehensive Approach to Urban Quality of Life." *International Journal of Sustainable Development and Planning* 15, no. 01 (January 1, 2020): 107–23. <https://doi.org/10.2495/SDP-V15-N1-107-123>.
- Murray, Montagu, and Christiaan Pauw. "A Novel Tool for Quality-of-Life Assessment in the Household Context." *International Journal of Sustainable Development* 25, no. 1/2 (2022): 95. <https://doi.org/10.1504/IJSD.2022.10051426>.
- Nour, Walaa. "PRINCIPLES OF URBAN QUALITY OF LIFE," 2018.
- Olmos, Silvia Haydeé Moreno. "La habitabilidad urbana como condición de calidad de vida" 1 (2008).
- Pacione, Michael. "Urban Environmental Quality and Human Well-being—a Social Geographical Perspective." *Landscape and Urban Planning* 65, no. 1–2 (September 2003): 19–30. [https://doi.org/10.1016/S0169-2046\(02\)00234-7](https://doi.org/10.1016/S0169-2046(02)00234-7).
- Petrovič, František, and Patrik Maturkanič. "Urban-Rural Dichotomy of Quality of Life." *Sustainability* 14, no. 14 (July 15, 2022): 8658. <https://doi.org/10.3390/s14148658>.

doi.org/10.3390/su14148658.

Ruth, Matthias, and Rachel S. Franklin. "Livability for All? Conceptual Limits and Practical Implications." *Applied Geography* 49 (May 2014): 18–23. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2013.09.018>.

Villanueva-Gallardo. "Fundamentos teóricos epistemológicos de los territorios discursivos" *Cinta de moebio*, (62), 221-230. (mayo,2018) <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2018000200221>

Wang, Yi, Zhuanying Miao, Yuqi Lu, and Yingming Zhu. "The Impact of Economic Development on Urban Livability: Evidence from 40 Large and Medium-Sized Cities of China." *Journal of Geographical Sciences* 33, no. 9 (September 2023): 1767–90. <https://doi.org/10.1007/s11442-023-2152-4>.W

Tensiones y complementariedades en la dotación del servicio de agua potable en la ciudad del Tena

Jennyfer Oñate

Resumen

El crecimiento desordenado de las ciudades ha afectado en la provisión de servicios básicos como el agua, incrementando costos y creando desigualdades. Este crecimiento ha generado periferias urbanas sin acceso adecuado a infraestructuras y servicios, obligando a sus habitantes a depender de los centros urbanos. La ecología política surge como una respuesta crítica para analizar las desigualdades sociales y la gestión de recursos naturales, poniendo de realce cómo las relaciones de poder influyen en la distribución del agua, considerada tanto un recurso material como social.

Esta investigación aborda cómo el crecimiento del cantón Tena hacia la periferia, dificulta el acceso al agua. En base a información que se levantó en campo y con estudios previos realizados en territorio se conoce que la gestión pública se enfrenta a infraestructuras obsoletas y una cobertura limitada. La gestión comunitaria también enfrenta retos, ya que algunas juntas carecen de personería jurídica y acceso a los recursos necesarios para administrar, operar y mantener los sistemas. A pesar de la abundancia de agua en la región, la falta de infraestructura adecuada impide satis-

facilitar las necesidades de la población en crecimiento.

Uno de los principales problemas es el tratamiento de agua, que solo cubre una parte del cantón. Además, las tarifas que se cobran por los servicios son insuficientes para sostener el sistema. En los lugares donde no se tiene el servicio de agua potable y no existen juntas comunitarias, el municipio se ve obligado a usar tanqueros para abastecer con agua, lo que refleja la debilidad del sistema actual.

Palabras claves: Crecimiento urbano, acceso al agua, gestión pública, gestión comunitaria, agua potable, infraestructuras obsoletas.

Introducción

Las ciudades han experimentado un desarrollo desordenado y disperso, lo que ha resultado en dificultades en la dotación de servicios e infraestructuras, aumentando su costo. Esto ha conducido a un aumento desigual e injusto de los elementos básicos para la población, como vivienda, empleo, salud, educación; estos satisfactores de necesidad, más allá de la heterogeneidad que representa en el crecimiento de la ciudad y sus usos de suelo, se convierten en inaccesibles para algunos sectores de la sociedad (Álvarez 2016).

El desarrollo apresurado de las ciudades ha expandido hasta el límite de las mismas, dando origen a las periferias que se entiende como el territorio que se comienza urbanizar en partes de la ciudad que se ha ido consolidando, y mantienen un vínculo fuerte con el centro urbano. La relación que la periferia mantiene con la ciudad, son principalmente que en esos territorios no se cuentan con los servicios básicos y equipamientos, necesarios para abastecer a la población creciente, las actividades no se han diversificado, con lo que los habitantes se ven en la necesidad de estar en constante relación con la ciudad (Arteaga, 2005).

Como respuesta a la necesidad de examinar de una mera crítica las desigualdades y la gestión dispar de los recursos naturales que se encuentran en disputa surge la ecología política (Budds 2010). Como lo indica Budds (2010), esta disciplina tiene su atención en el análisis de contextos y cambios históricos, económicos y políticos en temas ambientales, con la exploración del papel que juegan diversos grupos sociales en la interacción sociedad- naturaleza. Para comprender más a fondo cualquier problema ambiental, resulta crucial vincular su análisis con las relaciones sociales en la producción y distribución del poder.

El agua se destaca como uno de los recursos más diversos y desafiantes de gestionar. Según Bakker (2003), el agua se percibe como un socio-natural, es decir, un recurso que posee naturaleza tanto material como social, porque, aunque represente un recurso físico con presencia tangible y cumple diversas necesidades, también adquiere una dimensión cultural al simbolizar una variedad de significados.

Desde la perspectiva de la ecología política, uno de los enfoques de estudio sobre el recurso hídrico es de los paisajes hídricos. Estos resaltan la ubicación geográfica de las relaciones vinculadas al agua y ofrecen un

amplio campo para la observación empírica a través de etnográficas y estudios de caso detallados (Karpouzoglou 2017).

La configuración de paisajes hídricos está estrechamente ligada a las relaciones de poder social asociadas al control del agua; analizar estos paisajes, se pueden comprender las dinámicas de poder (Budds 2010). Las asimetrías de poder ejercen una fuente influencia directa sobre la circulación del agua, ya que la captación y metabolismo del agua por parte del capitalismo genera paisajes hídricos geográficamente desiguales y socialmente injustos que relejan procesos de acumulación (Budds 2010). La generación de estos paisajes incluye diversas intervenciones, como: represamientos, procesos de potabilización, entubada y trasvases, que tienen impactos a gran escala en el territorio, favoreciendo ciertos espacios y manifestaciones del agua.

Metodología

Este artículo es resultado de la salida de campo en la materia de Territorio Híbridos, la cual se realizó la primera semana de diciembre 2023, esto permitió relacionar las nociones teóricas adquiridas en el curso y la observación del territorio, donde se realizaron diálogos con diferentes actores, lo cual permitió tener una idea de la realidad en la que se encuentra el territorio.

Desarrollo

La constitución del 2008, reconoce al agua como un recurso estratégico, derecho humano y determina que su gestión puede ser pública o comunitaria. En el año 2014 se aprobó la ley de recursos hídricos usos y aprovechamientos de agua, la cual institucionalizó la administración del agua.

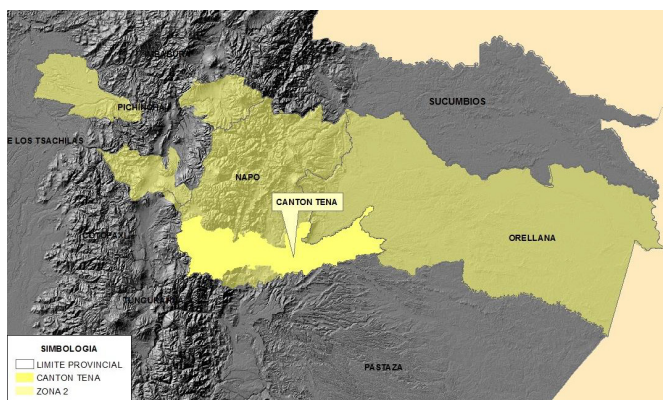
La LORHUYAA (2014) determina que la administración del agua, abarca la dirección, formulación y ejecución de políticas, planificación, gestión integrada en cuencas hidrográficas, organización y regulación del régimen institucional del agua, así como el control, conocimiento y sanción de las infracciones. Además, incluye la administración, operación, construcción y mantenimiento de la infraestructura hídrica a cargo del Estado.

Por otro lado, la gestión comunitaria será llevada a cabo por comunas,

comunidades, pueblos, nacionalidades y juntas de organización de usuarios del servicio, juntas de agua potable y juntas de riego. Conforme se establece en la ley implica la participación en la protección del agua, administración, operación y mantenimiento de infraestructura de la cual se benefician los miembros del sistema y que no esté bajo la administración del Estado (LORHUyAA 2014).

Ubicación

El Cantón Tena se encuentra al sur de la provincia de Napo, entre el centro de la Región Amazónica, se encuentra en las vertientes externas de la Cordillera de los Andes. La superficie total del cantón abarca una extensión de 3.897,41km², según datos del Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Tena (2019).



Mapa 2.1. Ubicación del cantón Tena

Fuente: Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial del cantón Tena.

Población

Según el Instituto Nacional de Estadística y Censo (2010) la población del cantón era de 60.880 habitantes, cuya densidad poblacional era de 0.15 habitantes por hectárea, un 61,82% de la población eran de zonas rurales y un 38.28% de zonas urbanas. En comparación con la población nacional para el año 2010 el cantón Tena representó 0,42% del total nacional. Según las proyecciones del INEC para el año 2020, la población se estimaba a que

llegue a los 79.182 habitantes.

Abastecimiento de agua

La gestión del abastecimiento de agua para consumo humano en el cantón Tena, se la realiza tanto pública per también comunitaria. Con respecto a la gestión comunitaria en el cantón, según la tabla 2.1 se observa que existe un total de 27 juntas que abastecen a 3188 usuarios, el 74,07% de las justas tiene personería jurídica, mientras que un 25.93% no tienen personería jurídica.

Provincia	Cantón	Parroquia	N° Juntas	N° usuarios	Personería Jurídica	
					Si	No
Napó	Tena	Ahuano	3	348	2	1
		Chonta punta	7	414	6	1
		Puerto Misahualli	5	266	3	2
		Pano	1	232	1	0
		Puerto Napo	7	496	5	2
		San Juan de Mayuna	2	1253	2	0
		Talag	1	39	1	0
		Tena	1	140	0	1
Total			27	3188	20	7

Tabla 2.1. Juntas de agua potable y saneamiento comunitarias del cantón Tena
Elaborado por la autora con información de MAATE (2023).

Con respecto a la gestión pública del agua está bajo la responsabilidad del Gobierno Autónomo Descentralizado del Municipio del Cantón Tena. Según Ango y Chanaluiza (2023) el sistema de agua potable fue construido 1978, para el año 2022 el sistema abastecía a 7392 usuarios y se ha categorizado en usos: residencial, comercial, industrial y oficial. La captación de agua en el cantón, se abastece con aguas del río Colonso, la cual está equipada con 2 plantas de tratamiento de tipo convencional, cuenta con 7 sistemas de redes de distribución que comprende 14 tanques de reserva,

así como diversas conexiones domiciliarias (Ango y Chanaluiza 2023).

Como se observa en la tabla 2.2 el sistema de agua pública en el cantón Tena, tiene diferentes usos un 79,59% es residencial, el 16,98% es uso comercial mientras que el 2,37% es uso industrial y apenas el 2,37% es uso oficial entendido como el agua utilizada en escuelas, parques, iglesias entre otros.

Categorías	N° usuarios	% de representación
Residencial	5883	79,59
Comercial	1255	16,98
Industrial	78	1,06
Oficial 1	175	2,37
Oficial 2	1	0,01
Total	7392	100

Tabla 2.2. Usuarios del sistema de agua potable del cantón Tena según sus usos
Fuente: Ango y Chanaluiza (2023) y GAD Tena (2022).

Los tanques de abastecimiento para el cantón Tena son 7, los cuales proporcionar el servicio a la zona urbana, como se puede observar en el cuadro 3 el tanque Paushiyacu abastece al 28,44% de la población urbana y tiene una capacidad de 1000 m³, el 19,37% es abastecido por el tanque Jiménez con capacidad de 500m³ y por último el tanque de reserva que abastece a menos es Puerto Napo que representa el 3%.

Red	Nombre	Capacidad (m ³)	N° usuarios	% usuarios
1	Pullurco 1	1000	1032	13,96
2	Pullurco 2	1000	1045	14,14
3	Maveca	550	724	9,79
4	Paushiyacu	1000	2102	28,44
5	Jiménez	500	1432	19,37
6	13 de abril	500	835	11,30
7	Puerto Napo	500	222	3,00

Total		5050	7392	100
-------	--	------	------	-----

Tabla 2.3. Tanques de reservar del sistema de agua potable público del cantón Tena

Fuente: Ango y Chanaluisa (2023) y GAD Tena (2022).

Una de las dificultades que se presentan muy seguido por el abastecimiento de agua potable es el mal servicio que es prestado por la institución, periodos largos de corte y turbiedad del agua, esto se debe puede ser debido a las tardías intervenciones que se realizan en los lugares afectados y que los arreglos son preventivos (Ango y Chanaluisa 2023).

En el trabajo en campo, en la visita al Municipio del cantón Tena, el responsable de la Dirección de agua y alcantarillado manifiesta que existe una cobertura del 82% del área urbana y menciona que el mayor problema es el tratamiento del agua, en el área urbana existe un 20% de tratamiento y 2 plantas de tratamientos. Existen intentos por crear una empresa, pero el problema es el valor cobrado actualmente por el servicio, lo que no les permite consolidar una empresa ya que con esos valores cualquier empresa quiebra. A la vez menciona que existe ayuda por parte del GAD a las juntas de agua comunitaria y que existe gran cantidad de agua, pero no existe la infraestructura para poder abastecer a la población creciente.

Las dificultades que presentan en el abastecimiento del servicio de



Foto 2.1. Conjunto Residencial "Los Canelos"

Elaborado por la autora

agua se evidenciaron en la visita al conjunto “Los Canelos” el cual está ubicado, en el eje Archidona-Tena, cerca del relleno sanitario y el camal. En la actualidad el conjunto se encuentra lotizado, con la construcción de 10 viviendas, pero faltan 37 viviendas por construirse, como se puede observar en la fotografía 2.1.

El conjunto habitacional tiene dificultades en el abastecimiento de agua y alcantarillado, la creación del conjunto ha sido aprobada por el municipio, no se preveo que el lugar donde se ubica el conjunto presenta algunas dificultades y una de ellas es la falta de agua potable, para remediar la falta de este servicio el municipio dota de agua a través de tanqueros 3 veces a la semana.



Foto 2.2. Dotación del servicio de agua potable en el conjunto “Los Canelos”
Elaborado por la autora

El gobierno se ve limitado en su capacidad de gestión y negociación, donde recurre a una herramienta como la gobernanza para buscar un equilibrio social, razón por la cual el gobierno se ve obligado a legitimar, a través de sus atribuciones legales, lo propuesto por el sector empresarial y lo subordinado al poder real del mercado (Mansur 2016). Las externalidades resultantes de la acción del mercado buscan establecer asentamientos humanos en algunos casos irregulares, que están provocando situaciones disfuncionales en el funcionamiento de la ciudad, siendo perjudiciales para la sociedad en su totalidad (Mansur 2016).

Conclusiones

La gestión del agua en el cantón Tena es pública y también comunitaria, las dos formas de gestión presentan sus dificultades, como los mismos funcionarios del municipio mencionan el mayor problema que tienen es el tratamiento del agua, y principalmente el servicio que dan en su gran mayoría es agua entubada.

Debido a la falta de infraestructura y al deterioro existente de la misma, el servicio no puede llegar a toda la ciudad, generando dificultades en muchos barrios los cuales son abastecidos con el servicio a través de tanqueros de agua.

Otra tensión generada es el valor cobrado por el servicio que dificulta que la administración, operación y mantenimiento del sistema se pueda realizar adecuadamente, lo que genera que los trabajos preventivos en el sistema se realicen a tiempo generando molestia en los usuarios del sistema. Pero también dificulta la creación de una empresa pública del agua en el Cantón, que según las autoridades responsables permitiría mejorar la gestión y control del sistema.

Referencias

- Álvarez, José. 2016. "Desiertos alimentarios en la Zona Metropolitana de Toluca" Universidad Autónoma del Estado de Morelos
- Angeles Gilson y Chanaluisa Diego 2023. "Incidencia de fugas en la red de abastecimiento de agua potable del Cantón Tena". Universidad Nacional de Chimborazo
- Arteaga, Isabel. 2005. "De periferia a ciudad consolidada Estrategias para la transformación de zonas urbanas marginales" Revista Bitácora Urbano Territorial. Bogotá
- Budds, Jessica 2010. "Las relaciones sociales de poder y la producción de paisajes hídricos". En: Justicia hídrica, Hildebrando Vélez Galeano, Jessica Budds, Rafael Colmenares, Tom Perreault, Hernán Darío Correa C, Edgar Isch L. y Laura Guerrero. Cali: Censat agua viva Amigos de la tierra. 32-44.
- Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Tena 2019. "Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial 2021-2023".
- Instituto Nacional de Estadística y Censo. 2010. "Censo de población y

vivienda” <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/proyecciones-pobla-cionales/>

Mansur Sury 2016. “Rol de planificación. Anomia y asentamientos irregulares” Universidad Autónoma del Estado de Morelos

Ministerio del Ambiente Agua y Transición Ecológica 2023. “Base de datos de juntas de agua potable de la provincia de Napo”

República del Ecuador (2014). “Ley Orgánica de Recursos Hídricos, usos y aprovechamiento del agua” Asamblea Nacional.

Karpouzoglou, Timothy and Vij, Sumit. (2017), Waterscape: a perspective for understanding the contested geography of water. *WIREs Water*, 4: e1210. <https://doi.org/10.1002/wat2.1210>

Trazando espacios híbridos.

El borde socioespacial en la red urbana amazónica: El eje vial Tena-Archidona

Thalía Matovelle

Resumen

El proceso de crecimiento de las ciudades amazónicas ha desencadenado una serie de áreas consideradas “residuales” y consecuencia de un proceso de expansión no solo urbana, sino también extractiva. Bajo este escenario se evidencia un crecimiento de las infraestructuras viales que conectan hacia nuevos espacios que antes estaban excluidos, lo que ha generado que el paisaje tradicional amazónico vinculado a la selva y lo verde, sea desplazado por un crecimiento de edificaciones y perturbaciones a las áreas naturales y rurales. En esta investigación se ahonda el crecimiento de la ciudad de Tena, el cual por sus múltiples conexiones dentro de la red urbana amazónica ha generado un nuevo eje de crecimiento hacia la ciudad de Archidona. Estos nuevos asentamientos dentro de este tramo de infraestructura vial han generado un espacio híbrido y ambiguo que se lo denomina “borde socioespacial”, que por su origen espontáneo tiene una morfología fragmentada, la cual perpetúa desventajas estructurales al estar alejadas del centro densificado.

Con base a visitas de campo y cartografías se evidenció que existe no solo una hibridez espacial urbano/rural, sino también social, la cual ha

desencadenado una serie de dinámicas de diversos actores en la configuración de este borde socioespacial. Con este caso específico se evidencia cómo se replican a una escala local dinámicas regionales, las cuales por falta de planificación producen espacios vulnerables y aislados propensos a un cambio de uso de suelo que responderá a la capacidad y limitación de cada actor ya sea este local, estatal o de mercado.

Palabras clave: Borde espacial, Amazonía, red urbana, crecimiento, planificación.

Urbanización planetaria y residual: Como entender los procesos territoriales híbridos en la expansión urbana amazónica

Los procesos históricos que han determinado cómo funcionan las ciudades amazónicas en la actualidad se enmarcan en los diferentes sistemas fluviales y viales han ido interconectando ciudades, creando como señalan Durán y Bayón (2022, 16) “un alto grado de complejidad en los asentamientos humanos, así como un dialogo intercultural para una nueva comprensión de la organización del territorio”. Basado en esto existen factores como el capital que han condicionado la morfología dentro de la expansión urbana de las ciudades amazónicas. Por lo que Bonilla y Durán (2021, 77) logran englobar estas dinámicas dentro de lo que Brenner (2013) dominó urbanización planetaria que parte de ideas de Lefebvre en donde todo el proceso surge de una implosión y exposición que da lugar a la formación de nuevos paisajes urbanos, en las cuales sus bordes son ambiguos. Por lo que el papel del capital ha modificado las formas de organización socioespacial arraigadas de entender el territorio más en un contexto amazónico y lleva consigo una nueva visión de cómo entender a urbanización en la Amazonía.

Por su parte Obeso (2019, 183) al estudiar nuevas formas de urbanismo a esta escala planetaria, destaca como las ciudades crecen por la explotación de recursos naturales, así mismo consecuencias como el cambio climático y la evidencia de las desigualdades sociales. El autor también señala que este tipo de urbanización surge a finales del siglo XIX en donde las tramas urbanas dejan de ser compacta y se observa barrios lejanos de baja densidad (Obeso 2019, 185) reproduciendo dinámicas y nuevas formas de hábitat. En un contexto amazónico esta era urbana¹ si bien no llega a dominar el territorio amazónico, si se evidencia que estos crecen hacia las zonas rurales, absorbiendo territorios destinados a reservas ecológicas, chacras² y sistemas fluviales.

Sin embargo, Wilson y Bayón (2017, 23-26) relatan cómo fue el desa-

1 Brenner y Schmind (2016, 308) relatan que el demógrafo Kingsley Davis fue uno de los pioneros en advertir sobre una transición urbana a escala mundial en la década de 1950 es decir que para mediados del siglo XX la parte urbana llegó a ser más que la parte rural.

2 “La Chakra Amazónica es un sistema de cultivo de policultivos con un alto nivel de biodiversidad presente en sus diferentes elementos, uno de los cuales es la existencia de una gran cantidad de árboles maderables y frutales tanto dentro de las fincas como muchas veces fuera del área boscosa” (SIPAM 2023).

rrollo y producción de este espacio dividiéndolo por varias fases de urbanización desde una inicial en el año 1531 con la invasión española que se posicionó en el norte, para luego a finales del siglo XIX con el auge del caucho transformar ciudades como Iquitos y Manaos en centros de expansión dentro de la Amazonía. Para el siglo XX lo que se observó fue un declive del caucho un cambio hacia la producción agrícola y la colonización. Ya en el año de 1941, la Amazonía ecuatoriana pasa a formar parte de una urbanización intensiva posterior a la guerra con Perú, en los años 50's el panorama amazónico cambia a recibir misiones católicas y evangelistas que desplazaron a la población indígena, creando nuevamente centros para su expansión colonial. En los años 60's el desarrollo urbano se vinculó a la explotación de recursos naturales, generando un auge urbano económico en las ciudades como Lago Agrio y Coca, desencadenándose de esta manera una intensa colonización a lo largo de infraestructuras viales y oleoductos, con altos impactos significativos.

A partir de este periodo en los años 80's y 90's empieza la lucha de las comunidades campesinas e indígenas para frenar este proceso expansivo, debido a que se desata una ola de contaminación petrolera y de desposesión (Wilson y Bayón 2017, 26). Así como la idea de megaproyectos en el siglo XXI y nuevas ideas de modernidad sacan a flote nuevas utopías que se tenía de cómo sería el desarrollo en las ciudades amazónicas, desencadenando nuevas olas de migraciones inter e intra urbanas, así como desencadenando una ocupación del suelo impulsada por el capital. Por lo que dentro de esta expansión colonizadora y de expansión de proyectos extractivos, la extensión y crecimiento de la ciudad se ve fragmentado y disperso, con espacio de uso múltiple y heterogéneos, quedando zonas totalmente excluidas y creciendo de manera espontánea. Es así que estas nuevas reproducciones del espacio en zonas que han sido excluidas consideradas como residuales dentro de todo este proceso a macroescala. Toscano, Durán y Santelices (2023, 4) definen esta característica como una consecuencia de expansión de infraestructuras y capital en el territorio amazónico en donde todos los procesos urbanos quedan subordinados a este escenario extractivista.

Esta expansión en estas zonas residuales, tampoco quedan absueltas de este proceso de acumulación, sino más bien abre un nuevo panorama hacia oportunidades de un nuevo mercado de suelo. Bazant (2008, 118)

que estudia estos procesos y consolidación recalca que este proceso de urbanización de la periferia es debido a que aumenta la demanda de suelo, en donde existe “a subdivisión atomizada del territorio se hace posible porque un sinnúmero de pequeños promotores ejidales, comunales o particulares, van lotificando sus parcelas y venden”. Por lo que dentro de estas dinámicas como Brenner y Schmind (2016) llegan a ser contornos borrosos, volátiles y confusos, de manera que la zona y características consideradas rurales empiezan a ser modificadas ya adaptada a nuevas dinámicas urbanas y económicas, que da cuenta de un proceso de global que afecta a nivel local con reconfiguraciones socioespaciales ya sean formales o informales.

De manera que si se explica las ciudades amazónicas dentro de estos contextos lo que se observa es un territorio híbrido que cuenta diversas situaciones que polarizan la manera de entender el territorio. Esta hibridez es la que permite comprender la transformación de paisaje original, así como la coexistencia de elementos urbanos y rurales que por debidos hechos históricos han logrado combinar estas características, ya sea por la modificación de políticas o por momentos de desarrollo económico y urbano. Así mismo se toma en cuenta que dicho desarrollo y escenarios planteado utópicamente en las ciudades amazónicas recae en un desarrollo geográfico desigual, en el cual emergen nuevos patrones y formas de concebir el espacio, en especial no fue planificado desde gobiernos locales. Camarero et al. (2020) recalca que estos territorios híbridos existen procesos que requieren este análisis de transición urbana- rural en donde las cadenas de integración mercantil generan nuevos escenarios y oportunidades vinculadas a la movilidad, escenarios que por la fragmentación territorial intensifica la misma y busca migrar a nuevos sistemas de producción tradicional hacia una conexión global transformando los bordes por un crecimiento de núcleos urbanos y reestructuración rural.

En esta reestructuración rural las ciudades amazónicas, llegan a tener una hibridez del territorio en aspectos económicos, culturales, sociales y ambientales donde la urbanización no es parte solo de un actor en el espacio, si no recae en la relación de diferentes actores que modifican y se apropian del territorio. Por este motivo la desigualdad territorial mencionada también pasa a evidenciar la relación de poder ente actores locales que reproducen situaciones espaciales mientras se urbaniza la periferia de las ciudades (Reis y Lukas 2022). Rua (2006, 101) lo denomina como “crea-

ción local” debido a que esta misma interacción permite nuevas lecturas particulares del territorio híbrido y de borde, por lo que existen múltiples territorialidades, siendo otro factor que aumenta la desigualdad.

Análisis del crecimiento urbano de Tena dentro de un sistema de red de ciudades a través de las infraestructuras viales

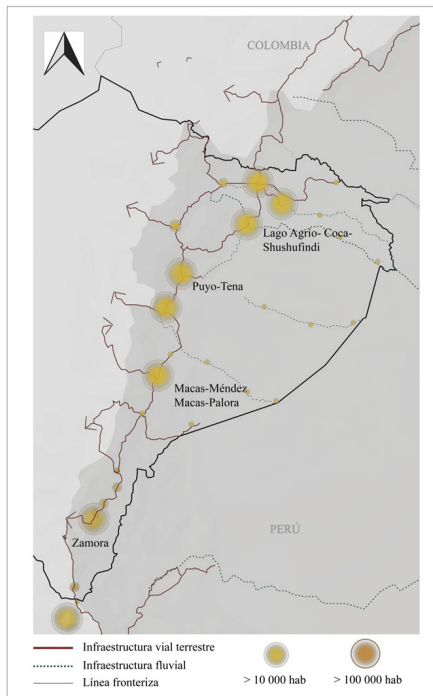
Dentro de esta comprensión del espacio, el funcionamiento en forma de red destaca un elemento que es la infraestructura vial, que, en el contexto extractivo, son desarrolladas y ampliadas para un crecimiento y mejor movilidad de maquinaria y movilización para esta actividad. En el estudio se identifica como funciona esta conexión a través de la red y las dinámicas que reconfiguran el espacio, la infraestructura vial se convierte en el eje que de estos procesos emergentes o lo que autores lo definen como urbanización extensiva³. Es decir, se deja de analizar la dicotomía campo-ciudad y se estudia las ciudades con relación a las dinámicas no solo dentro del territorio, si no sobrepasando límites fronterizos e insertándose en un sistema de redes global guiados por la acumulación del capital. Por lo que la red vial intensifica dinámicas alrededor de ella, De Lancie (2008, 5) que se dedica a estudiar la influencia de carretas con el desarrollo en la Amazonía desata una serie de consecuencias destacando que “facilitan el transporte y el intercambio de productos, y estos estimulan la economía a pequeña escala, aumentan la explotación de los recursos del bosque Amazónico, y abren la puerta a la colonización”. Sin embargo, estas economías locales no buscan mantenerse estáticas en el espacio, si no mutar y aumentar sus flujos de manera transversal y longitudinal.

La red urbana amazónica de Ecuador ejemplifica estas relaciones y sistemas de producción y abastecimiento entre ciudades y países, Wilson y Bayón (2017) describieron esto con la creación del eje Manta-Manaos para integrar la industria ecuatoriana al capital transnacional falló. Esto es solo un ejemplo para entender como las carreteras no son aumenta la relación

³ El arquitecto y urbanista Monte-Mór fue uno de los primeros que acuño este término en el año 2004-2005 para referirse a lo que sucedía en la urbanización amazónica. Definiéndolo como el proceso en el cual “la forma socioespacial dominante caracteriza a la sociedad capitalista contemporánea en sus diversas manifestaciones, desde el centro dinámico del sistema capitalista hacia las diversas periferias que se articulan dialécticamente hacia los centros y subcentros (Monte-Mor 1994, 172).

urbana si no también regional. Y en esta nueva expansión y urbanización de las zonas alrededor de las vías de primer orden, autores como Wandl et al. (2014) destacan que, así como se amplían los núcleos urbanos también se amplía esta red de espacios intermedios, en donde se evidencian los principales intereses de ubicación y es las (inter) conexiones antes que las proximidades espaciales.

A continuación, se evidencia cómo funciona la red urbana amazónica ecuatoriana, en donde el eje vial de primer orden es el que crea estas conexiones no solo a nivel local, si no nacional, en donde todo el proceso pasa a ser parte de un metabolismo urbano y social. Así mismo esto está materializado por la conexión de los centros urbanos y las zonas más pobladas, Cabrera Barona et al. (2020) incluso a través de métodos cuantitativos demuestra estas relaciones dentro de la red, y las denomina regiones urbanas identificando estas ciudades grandes, pero también las pequeñas



Mapa 3.1. Red Vial Nacional dentro de la región Amazónica

Fuente: Observatorio para la Amazonía Ecuatoriana-FLACSO Ecuador (2023).

y asentamientos emergentes que logran expandir el funcionamiento de la red a microescalas y zonas de borde.

Por lo que para entender esta conformación y como dice la teoría hay que estudiar los procesos y patrones de ocupación, Erazo (2017, 36) que cita a Tapia (2004) describe los diferentes escenarios en el territorio amazónico, todo inicia con el eje Puyo-Tena en el año 1950, recibiendo migrantes de Tungurahua y Chimborazo y este mismo eje pasa a formar parte de otra subregión: “una región petrolera en donde se destacan las provincias de Sucumbíos, Orellana y Napo”. De manera que si se entiende el proceso de ocupación y consolidación de centros urbanos Trujillo (1988, 45) menciona que todo este poblamiento fue debido a la ampliación de la carretera Baños-Puyo, en donde:

“posibilitó la migración de trabajadores que luego se asentaron como campesinos en t o m o a la zona de influencia de la carretera. Su ampliación hacia Tena y Archidona (Provincia de Napo) permitió la implantación de nuevas colonias cuya producción agropecuaria estuvo orientada al abastecimiento de la ciudad de Ambato, convertida para entonces en eje de la distribución comercial de la producción agropecuaria de mercado interno” (Trujillo 1988, 45).

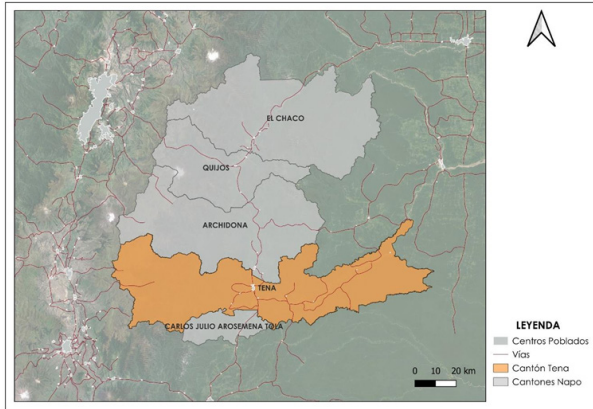
Este hecho demuestra como las nuevas colonias y comunidades indígenas cumplen un rol dentro del abastecimiento de mercancías a nivel intraurbano. Incluso como Tena llega a ser de las primeras ciudades con vinculo hacia la sierra ecuatoriana.

Pero antes de llegar a vincularse de esa manera y tener un fuerte interés la ciudad de Tena dentro de las relaciones nacionales, tuvo que atravesar muchas luchas contra los colonizadores españoles que primero llegaron a la ciudad de Archidona, donde existió una repartición de tierras con indígenas incluidos, tiempo más tarde estas indígenas lograrían revelarse y huir hacia las orillas de los ríos Tena, Pano o Napo, de ahí el nacimiento de núcleos poblados. Con las expediciones de misioneros y jesuitas toman los respectivos nombres cada ciudad, incluso Tena que pertenecía a la Gobernación de Quijos⁴ en el año de 1969 pasa a formar parte del cantón de

4 Durante la época de la conquista española, el cantón de Tena estaba incluido en la Gobernación de Quijos que antes pertenecía a la provincia de Pichincha. A partir de 1861, con la creación de la Provincia de Oriente, este territorio fue incorporado al cantón Napo, nom-

Napo (Gobernación de Napo 2023).

Desde la alcaldía de Tena estas misiones son las han determinado la identidad de Tena, señalando que es “una ciudad quichua, española y europea” en la cual la educación religiosa tuvo un gran peso e incluso a nivel arquitectónico llegó a definir ciertas características de la ciudad (Alcaldía de Tena 2023).



Mapa 3.2. Ubicación de Tena dentro de la provincia de Napo
Elaborado por la autora con base a cartografía de Gad Municipal de Tena (2021).

Actualmente la ciudad de Tena sigue teniendo vínculos significativos con Puyo, e incluso con la misma capital Quito, sin embargo, según el PDOT 2021-2033 la ciudad no ha logrado un buen desarrollo local, ni en zonas aledañas, por lo que las comunidades cercanas al núcleo poblado están en riesgo de aculturización (GAD Municipal de Tena 2021, 23). A través de visitas de campo esto se corrobora y se observa nuevas actividades como el turismo buscan posesionarse en el territorio para atraer más visitantes y que el escenario extractivista pase a una valorización de los recursos y áreas naturales propias de la región amazónica. Sin embargo, dentro de esta red, los escenarios deseados son a través de las fuentes fluviales, en su mayoría del río Tena cuya dirección es longitudinal, dejando nuevamente conexiones transversales sin planificación, ni control.

bre que se mantuvo hasta el 30 de abril de 1969, cuando se modificó a Tena (Gobernación de Napo 2023).

A esto se le suma que la población rural está migrando al centro de la ciudad. O las zonas de expansión en áreas rurales toman características rurales, cambiando las dinámicas de producción de la población.

Parroquias	Ahuano	Chonta Punta	Pano	Puerto Misaualli	Puerto Napo	Talag	Tena
Suma (rural urbano) de 2010	5752	6894	1435	5286	5560	2854	34985
Suma (rural urbano) de 2020	7256	8697	1810	6668	7014	3600	44145

Tabla 3.1. Población urbana y rural por parroquias

Fuente: INEC (2019).

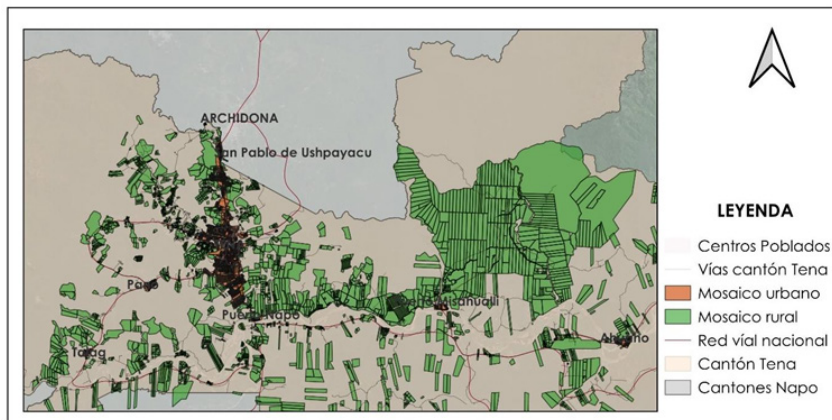
Años	Población	Densidad Hab/ km2
1990	33967	8,72
2001	46007	11,80
2010	60880	15,62
2020	79182	20,32

Tabla 3.2. Densidad poblacional por años

Fuente: INEC (2019).

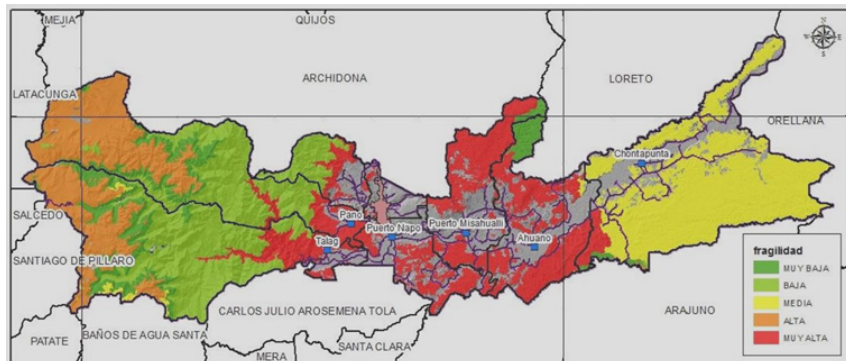
Dentro de este crecimiento se observa a más del 50% de la población viviendo en el área urbana, debido a que cuenta con mayores características de abastecimiento ya sea se servicios, equipamientos, entre otros (GAD Municipal de Tena 2021). A pesar de eso dentro del cantón la parte rural es la que mayor área tiene sobre lo urbano, por este motivo es que el desde la base teórica se busca identificar como dentro de estos procesos de migración inter urbana las consecuencias recaen en las zonas de expansión a través del eje vial. Otro de los problemas es que en estas zonas la planificación responde a las actividades que ya existen, es decir que, mediante los procesos de estudio y diseño de Planes de Ordenamiento y Desarrollo Territorial, solo “mapean” lo que está sucediendo en el territorio, adaptándose a él y no realizando estrategias de recuperación y ordenación adecuada del territorio. En el mapa 3.3 se observa que el territorio rural en superficie es mayor al territorio urbano, incluso los loteos de predios son de áreas muy grandes y dispersas que se han ubicado en vías de menor orden y cerca de la red fluvial. Sumado a esto la compra y venta y fraccio-

namiento de lotes dentro de ecosistemas frágiles⁵.



Mapa 3.3. Mosaico rural y urbano de Tena

Elaborado por la autora con base a cartografía de Gad Municipal de Tena (2021).



Mapa 3.4. Nivel de fragilidad de los ecosistemas en el cantón Tena

Fuente: Mapa de Ecosistemas del Ecuador Continental, MAE (2012) y GAD de Tena (2021, 103).

5 Un ecosistema frágil está conformado por “Páramos, Bosque Nublados, Bosques Tropicales, Bosques Húmedos” (MAE,2013) que, con la intervención de factores externos de carácter antropogénico, ponen en riesgo y vulnerabilidad el paisaje amazónico, así como las especies de la zona (GAD Municipal de Tena 2021).

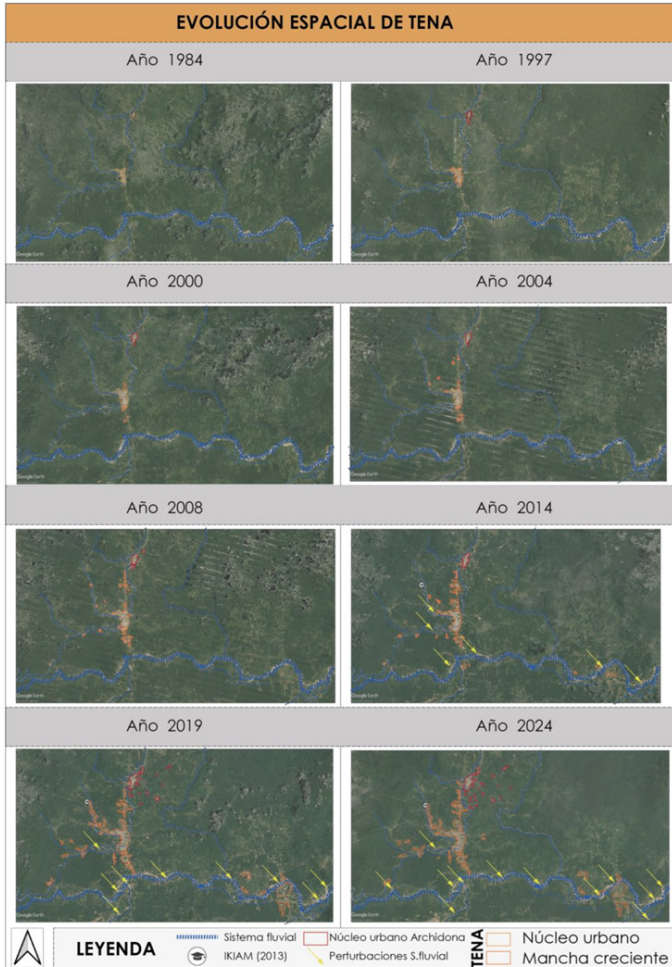
Morfología urbana dispersa: Formación de bordes espaciales en Tena, la nueva imagen urbana

Ahora bien, una vez entendido el territorio a nivel de cantón y una mirada macro de la situación de flujos e intereses mercantiles, lo que se identifica es la morfología de la ciudad de Tena, en donde el río Napo es un eje principal para los asentamientos humanos, sin embargo, existen otros ejes estructurantes relacionados con la carretera que como procesos de esta implosión y explosión urbana han creado nuevos sectores como el eje Tena-Archidona que configura un nuevo mercado de suelo con características de borde espacial. Eso como resultado de una expansión urbana no compacta, cuya consecuencia recayeron en las zonas periféricas donde la movilidad se convierte en el factor que beneficia a los nuevos ocupantes de este suelo. Por lo que como menciona Duarte (2021, 158) reconocer estos territorios emergentes dentro de un contexto de crecimiento de urbanización amazónica, evidenciará una hibridez que solo será perceptible con un cambio de escala, en donde, las nuevas formaciones y asentamientos humanos estarán dispersos dentro de la red urbana mismo. Vivanco y Ordoñez (2021, 88) lo determinan como “una manifestación del urbanismo infraestructural” es decir que estos ejes conectan espacios de diferente tipo de jerarquía, y su capacidad de transformación dependerá del movimiento generado en donde a mayor flujo existirá una mayor posibilidad de unirse “al imaginario colectivo debido a su fácil legibilidad”, caso que sucede en el eje de la ciudad de Tena a estudiarse, debido a que una donde cantones que son Tena y Archidona y estos a su vez pasan a formar parte de una red urbana de más ciudades amazónicas.

Durante el análisis de la evolución morfológica (mapa 3.5) de la ciudad se evidencia como la mancha urbana se extiende hacia el norte, intensificando asentamientos en este eje hacia Archidona, redefiniendo los límites geográficos de la ciudad compacta. Este fenómeno, no solo muestra el cambio territorial que existe en el cantón, si no la creación del borde urbano que con el pasar del tiempo se va reconfigurando y absorbiendo parches urbanos sueltos (se los denomina directamente urbanos, debido a que en el PDOT 2021-2033 del GAD de Tena, este espacio es parte del mosaico urbano). Si bien esto tiene relación con el crecimiento demográfico que ha tenido la ciudad de Tena (tabla 3.2), también tiene que ver con este sistema de flujos e intereses por estar cerca de los núcleos urbanos. En las

imágenes satelitales también se puede ver otro tipo de bordes, que para el año 2014 ya se observa nuevos asentamientos, esto se puede asociar directamente a la creación de la universidad IKIAM, Wilson y Bayón (2017, 22) lo señalan como que este tipo de megaproyectos

“están basados en la lógica de extracción de plusvalía a través de formas de producción tecnológicamente avanzadas, subestimando la capacidad del



Mapa 3.5. Evolución espacial de Tena
Elaborado por la autora a partir de Google Earth (2024).

capitalismo rentista para reproducir la localización subordinada de la región dentro de los circuitos globales de capital, lo cual ha sido probado por la expansión de la frontera extractiva de recursos primarios en la Amazonia ecuatoriana, y el fracaso de estos proyectos emblemáticos” (Wilson y Bayón 2017, 22).

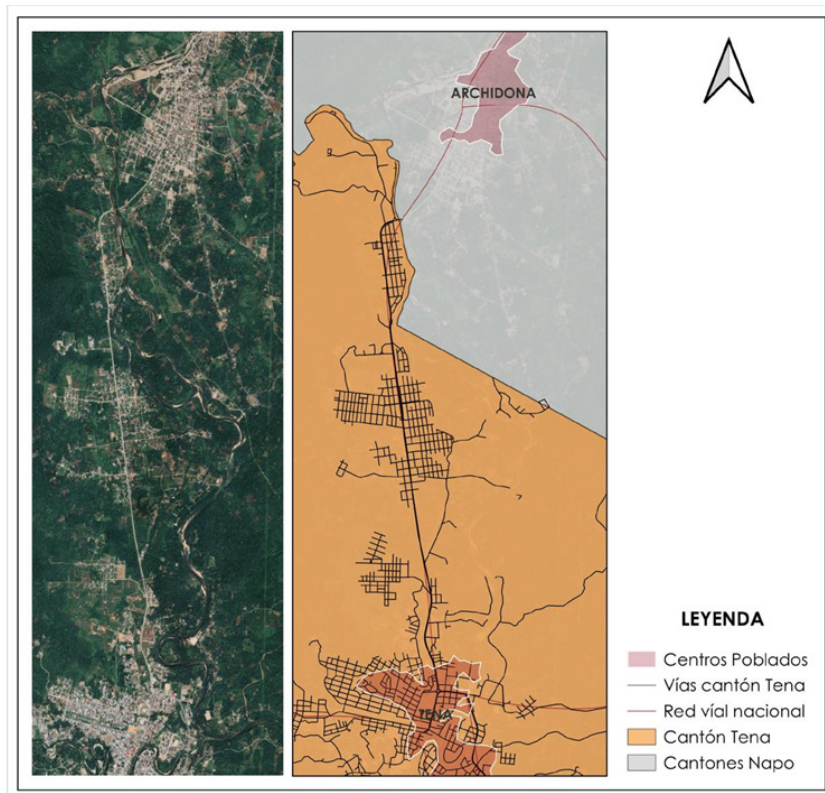
Otro de los efectos que se evidencian es cerca de las fuentes fluviales, que existen perturbaciones y apropiación del área natural para la realización de actividades como extracción del oro. En especial en las comunidades de Yutzupino y Punino, es importante mencionar esta actividad ya que es el escenario en donde la migración aumenta y las actividades tradicionales cambian, así como los impactos ambientales, de acuerdo a MapBiomás (2021) esta actividad en el año 2020 alcanzó una ocupación de 556.8 ha, y ha esto se le suma la deforestación del área natural cerca de los ríos para movilización de maquinaria (Monitoring of the Andean Amazon Project 2022).

Sin embargo, la inserción y expansión de estas actividades también son el resultado de una política permisible, ambigua, y favorecedora de dinámicas capitalistas y neoliberales sobre un territorio natural, que no tiene la misma composición geográfica que otras ciudades del país. Incluso por la complejidad a esta evolución territorial se le debe sumar esta superposición de actividades y ocupación del suelo, Jarrín, Tapia y Giannina (2017) lo describen como:

“Bloques petroleros superpuestos con reservas ambientales y estas a su vez, superpuestas en territorios indígenas. Ciudades en rápida expansión en necesidad de plantas de tratamiento de agua servida y junto a ríos que son las arterias que alimentan al gran Amazonas. Carreteras que atraviesan el corazón de bosques milenarios y que alientan procesos desbocados de nuevas colonizaciones. Una tasa de natalidad entre las más altas del país, pero una población que no termina de organizar un plan de vida sobre su territorio. Alta concentración de pobreza y niveles bajos de educación. Todas consecuencias de la necesidad humana, pero interrelacionadas en un círculo vicioso que debe resolverse sobre el territorio y no desde la distancia” (Jarrín, Tapia y Zamora 2017, 94).

Por lo que relacionando a los autores con el caso de estudio de este territorio híbrido llamado borde socioespacial, se le debe asociar esta demo-

grafía con el territorio, y la baja ocupación del suelo comparado a la gran extensión de las parcelas urbanas y rurales para la expansión de la ciudad. De manera que, si se retoma el eje de estudio, evidencia como la formación de una red vial principal ha producido asentamientos a su paso, fragmentando el territorio de acuerdo a la demanda de suelo, lo curioso de estos espacios de borde es que el uso de suelo no llega a ser solo de viviendas de uso permanente, sino también de uso de fin de semana (Frias 2022, 93), lo que puede traer como consecuencia una población flotante que también está modificando el espacio. En el mapa 3.6 se realiza un zoom al eje de estudio y se puede observar que en el centro de la infraestructura vial se empieza a generar un aglomerado más grande que los que se asientan en

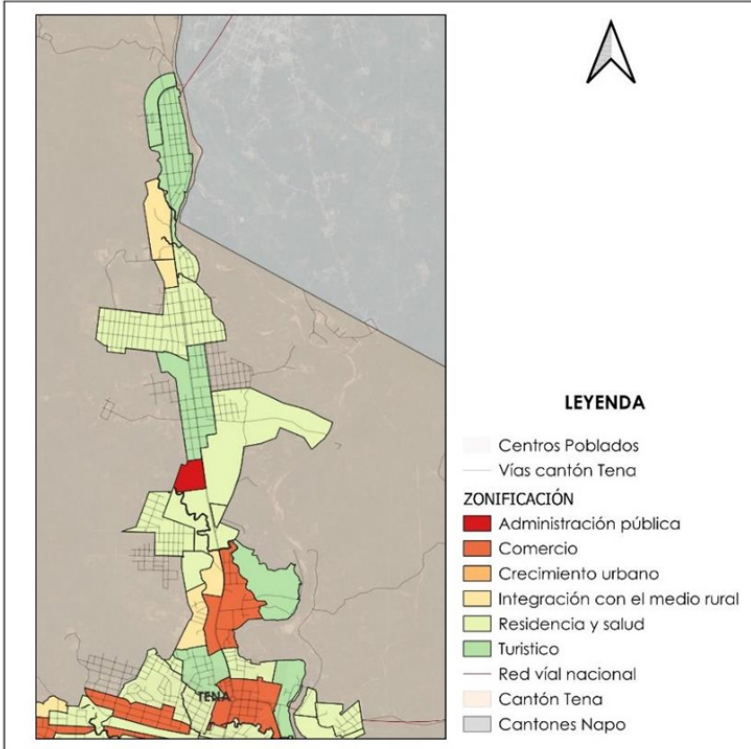


Mapa 3.6. Zoom del Eje Archidona- Tena

Elaborado por la autora con base a cartografía de Gad Municipal de Tena (2021).

la vía principal o en las vías secundarias.

Dentro de esta configuración de borde se destaca en como aumenta la construcción de unidades habitacionales, ignorando patrones de apropiación propios de la zona y construyendo su nuevo espacio, así mismo ignorar este tipo de vínculos simbólicos hacia el espacio, resulta en un uso de suelo y cambio de producción agrícola a zonas residenciales (Rebello, Ferreira y Cassiano 2019, 115). Incluso actualmente con ideas de moderni-



Mapa 3.7. Usos del suelo en el eje Tena-Archidona Elaborado por la autora con base a cartografía de Gad Municipal de Tena (2021).

dad se evidencia este hecho en la producción de residencias privadas que aumentan la segregación social y urbana, polarizando el espacio y crenado otro tipo de urbanismo que modifica el paisaje tradicional. Sin embargo, si se analiza el mapa 3.7 se puede ver que los asentamientos aún están dentro

del área urbana donde existe una mayor parcelación de terrenos de área menor que la rural, incluso existen urbanizaciones que llegan a pertenecer al área rural y urbana, lo que deja a vista el control existente en estas nuevas formas de producción de hábitat.

Por lo que, si se presta atención estas fotografías in situ y las evidencias cartográficas e historias, así como se evolución, la ciudad de Tena, a nivel paisajístico en este borde no cuenta con una imagen urbana que sea representativa de la ciudad, si bien desde la alcaldía señal que es una arquitectura misional⁶ (Alcaldía de Tena 2023), esta solo se observa en el centro de la ciudad. Por lo que el nuevo tejido urbano a través de la comunicación vial dentro una configuración paisajista con arquitectura tradicional, arquitectura contemporánea⁷ y arquitectura con sistemas constructivos mixtos en muchas de las viviendas de dos pisos se observa edificios donde la primera planta es de bloque y la segunda planta con madera), por lo que en este espacio se adaptan nuevas necesidades y formas de hábitat diferentes a las que se puede considerar en una región amazónica. Este espacio llega a ser un lienzo para los “recién llegados” (Lindón 2002, 32) es decir esos habitantes locales que están aumentando y acelerando el proceso de



Foto 3.1. Imagen urbana en el eje Tena-Archidona
Elaborado por la autora con información del trabajo de campo.

6 En el caso de Tena, representa arquitectura de personalidad religiosa fruto de misiones.

7 Tipo de arquitectura que utiliza ideas del modernismo, e la cual no se imita sistemas constructivos tradicionales, si no busca un equilibrio entre materiales, para el caso de Tena (hormigón, bloque y hierro).

consolidación de los bordes espaciales y que debido a la fragmentación espacial la regulación y control urbana llega a ser muy baja, así como las condiciones socioeconómicas que les permiten que sea construcciones formales o informales.

Conformación de los bordes socioespaciales: Actores que han reconfigurado el espacio

Al identificar todo este proceso morfológico y de borde, identificar a nivel de zonas urbano rural no evidencia todo el interfaz del territorio híbrido, si no se debe abordar esta escala de nivel de actores, que dependiendo sus condiciones y anhelos se apropiaran del espacio y su producción de hábitat y percepción del espacio será distinta. Estos sujetos que forman sus identidades individuales y colectivas, que utilizara este borde como una contestación territorial y social, al ser excluidos de espacios “muy urbanos”. Así mismo, esta configuración no está alejada de la acumulación y funcionamiento del mercado, como describe Lefebvre:

“al espacio de la producción, atravesado, y por tanto usado y consumido, por los flujos; por otro lado, del espacio de producción al espacio de la reproducción, controlado por el poder estatal, garantizado por la reproducibilidad de las cosas en el espacio y del espacio mismo, fragmentado con ese fin” (Lefebvre 2020, 387).

A esto se le suma las relaciones de poder que el autor también menciona, ya sea un poder estatal, de mercado o de la sociedad civil, de manera que estos flujos intensifican esas dinámicas, más aún en esta sociedad híbridas, donde las territorialidades dependen del individuo, hasta llegar a una estructura colectiva más adaptativa a sus necesidades. Por lo que las lógicas de funcionamiento en estos bordes socioespaciales amazónicos son similares a lo que sucede en las ciudades de Latinoamérica y es que el mercado es un actor capaz de organizar y crear tipos de asentamiento informales y privatizadores fuera de los centros poblados, sumado a que las políticas de urbanización amazónica no regulan proyectos e incluso lo usan como espacios “idóneos” para la ubicación de las viviendas de interés social (fotografía 3.2) (Durán y Serrano 2020).

Por lo que la ubicación, como menciona Barros (2022, 151), la periferia también se convierte en este espacio que perpetua geografías desiguales,

es decir que existen violencias que no solo suceden en este espacio de borde, si no también se reproduce en una escala de barrio. También, se le debe complementar la manera en que el municipio y gobierno usa el espacio de borde, que también reconfiguran el espacio, incluso actualmente se observa un “cementerio de maquinaria” (fotografía 3.3) en donde el mismo PDOT lo denomina zona comercial, en este hecho resulta hasta irónico



Foto 3.2. Proyectos VIS en el eje Tena-Archidona
Elaborado por la autora con información del trabajo de campo.

observar el incumplimiento de normativa y deja a la vista como estos espacios chocan con la realidad.

En cuanto al sector inmobiliario es uno de los actores que mayor peso tiene en la formación de nuevos espacios, incluso este desarrollo inmobiliario logra crear aún más especulación del suelo, su relación de poder con gobiernos locales es más directa y se les da más apertura y permisos que otros asentamientos de carácter informal. De igual manera, este sector al alejarse de las periferias lo hace debido a que busca propiedades de bajo precio, de forma que a mayor distancia del centro llega a tener una mayor ganancia en este negocio inmobiliario por que el precio por m² es menor, sumado a que algunos proyectos se realizan en zonas de riesgo o afecciones ambientales. Baer y Kauw (2016) comprueban esto resumiendo proceso del desarrollo inmobiliario y es “un mayor aprovechamiento del suelo” e incluso las viviendas llegan a ser de tamaño pequeño y sencillas, con el propósito de que se puedan construir más de acuerdo a la demanda, así como el target que se busca. En el eje Tena-Archidona se evidencia este proceso en la urbanización los “Canelos”, que por sus tipos de viviendas y costos a llegado a ser adquirida por grupos de características socioeconómicas medias y medias altas, también mirantes, la condición y la creación mismo de la urbanización ha permitido que por recursos propios logre

construir su red de aguas servidas, o infraestructuras eléctricas para vincularse a las públicas.

Por lo que este tipo de urbanización modifica el valor del suelo, a través de los avalúos prediales⁸ (mapa 3.8), se puede ver que hay mayor valor en vías secundarias, que en la vía principal. Este tema está ligado con la movilidad, y la capacidad que tienen los actores locales de transportarse hacia la vía principal y desde este punto formar parte de la red urbana.



Foto 3.3. Cementerio de maquinaria dedicado a la minería ilegal
Elaborado por la autora con información del trabajo de campo.

Sin embargo, este tema de la movilidad está ligado a la capacidad de los actores de realizarla y la dependencia a transporte público en algunos casos o la ventaja del transporte privado, generando así otro tipo de desigualdad mediante como acceder a transporte, a esto se le suma servicios básicos, educación, salud entre otros, que si bien en el eje Tena-Archidona si existen centros educativos, hay otros factores que aumentan este desarrollo geográfico desigual.

Entonces si se habla de desigualdad, analizar este tema de accesibilidad es de los que más evidenciaría estas violencias a los actores locales, en entrevistas in situ la mayor cantidad de movilidad es de Archidona a Tena, debido a que esta tiene más dotación de servicio, pero estos están concentrados en el centro y por temas de capacidad y recursos de la municipalidad no se puede abastecer tampoco en zonas fuera del tejido urbano consolidado. Por lo que de cierta manera se individualizara la situación de cada actor, así compartan territorio de borde o incluso una escala de barrio, porque en esta misma hibridez existirá individuos que cuenten con más limitaciones que otros u otros tendrán más facilidad para desplazarse

8 El avalúo predial es que determina el valor de predio, basando su información en el mercado inmobiliario.

entre distancias.

Incluso la afección y violencia territorial recae en mayor parte a la población de bajos ingresos, debido a que no tiene los mismos recursos para satisfacer sus necesidades, y en tema de acceso a servicios la violencia es ejercida por gobiernos locales hacia estas zonas de borde, en donde las necesidades llegan a ser específicas, incluido el acceso al empleo y tiempo de desplazamiento, así como acceso a la vivienda, intensificando la creación

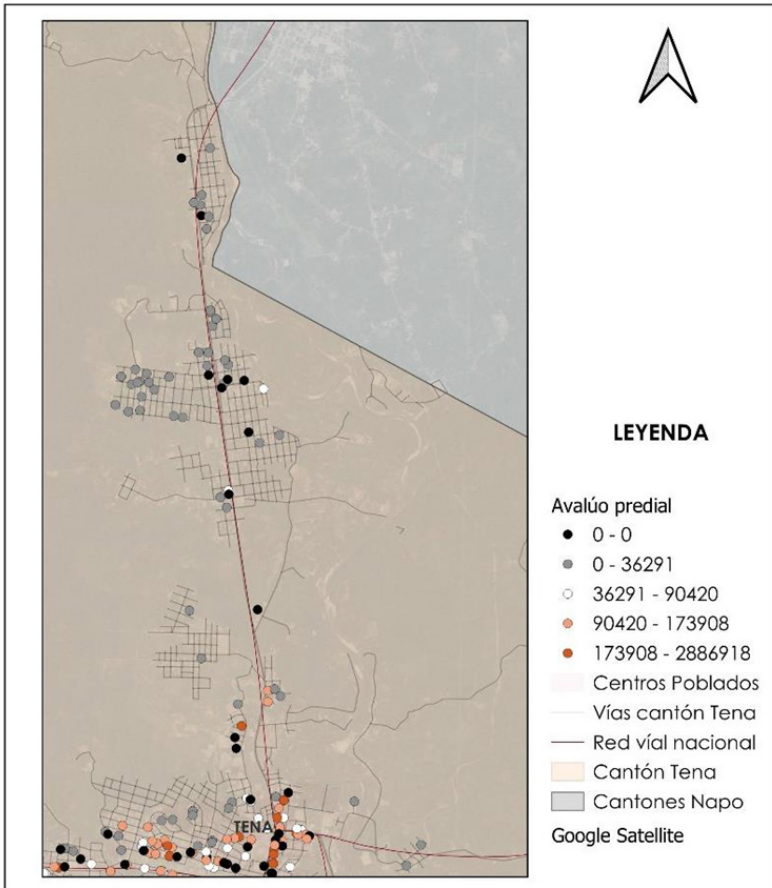


Foto 3.4. Comparación de urbanización formal e informal
Elaborado por la autora con información del trabajo de campo.

de vivienda informal (Bazant 2008, Avellana y Lazo 2011, Garcia-Schilar-di, 2014, Hernández 2018). Este espacio híbrido refleja el estudio de las problemáticas de las ciudades latinoamericanas, que por sus diferentes momentos históricos a llegado a crear territorialidades que no dan cuenta de una ciudad amazónica, e incluso las zonas que son actualmente rurales están buscando intensificar procesos de lotización incluso tráfico de tierras ilegal, más no recuperar identidades vinculadas a la selva o la parte

natura. Por lo que la idea de la coproducción del espacio en este borde de Tena específicamente evidencia las necesidades que se relacionan con modernidad y no da cuenta del contexto en el que se encuentra. Los actores locales buscan ejercer su derecho a la ciudad, pero desde el inicio a nivel territorial sufren un cumulo de desventajas por su condición de múltiples periferias a nivel de región, nacional y de ciudad.

Finalmente se evidencia en el mapa 3.9 la situación actual del eje Tena-Archidona, se resalta la sumatoria de desventajas como que no se llegue a abastecer de agua potable, ni servicios de alcantarillado esta zona,



Mapa 3.8. Avalúo predial en el eje Tena-Archidona

Elaborado por la autora con base en la cartografía del Gad Municipal de Tena (2021).

incluso ciertas zonas se encuentran cerca de fallas geológicas generando asentamientos en zona de riesgo o cerca del camal municipal o del botadero a cielo abierto. Todos estos problemas consecuencia de haber utilizado por varios años esta zona de borde como un espacio obsoleto por parte del municipio, por lo que, al crecer la ciudad, estos problemas fueron postergados e invisibilizados. Es así que a una meso escala el eje ya sufre una desigualdad geográfica con el centro y si se analiza a nivel de actores también recae en una segregación social en donde dialogan diferentes sectores socioeconómicos produciendo una heterogeneidad cultural con pérdida de paisaje y calidad de vida urbana y rural (Birche y Jensen 2019).

Recomendaciones

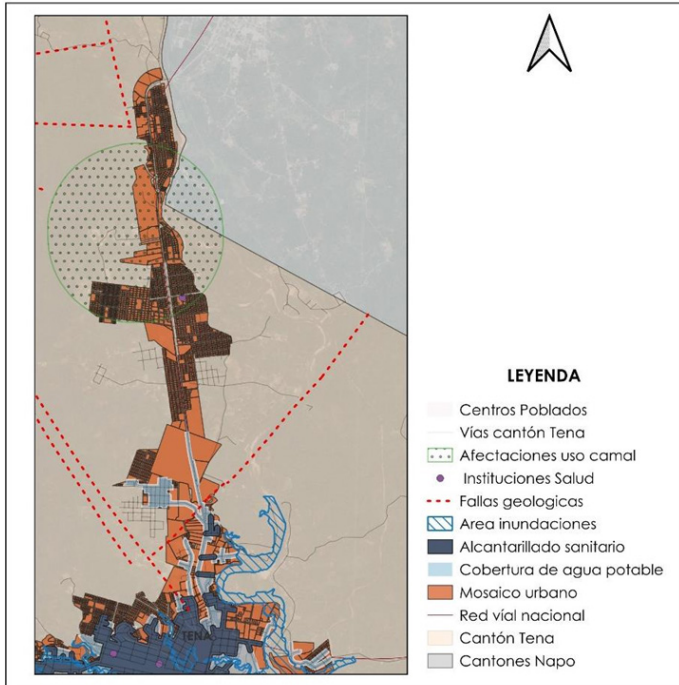
Una vez identificado la formación de estos bordes socioespaciales dentro del crecimiento amazónico, es primordial sumarlos en la planificación y asignarles planes parciales⁹ que logren identificar problemáticas concretas en estos espacios híbridos de menor escala dentro de la ciudad, incluso ese tipo de mecanismo es amparado por la LOOGTUS (Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión del Suelo), aquí donde se debe sumar a los actores locales. Para así dejar de individualizar los problemas y ver este territorio de borde e incluso el tratamiento de los barrios como un bien común y colectivo. Gudynas (2011, 405) incluso dice que es en esta parte donde que los actores locales pueden ejercer cambios en su territorio a través de políticas públicas, y ser parte del debate público y participar en los procesos de toma de decisiones, entendiendo el territorio con esta dimensión multicultural y por ende existirán varios sujetos políticos con diferentes connotaciones culturales denominando todo este proceso como una apertura a meta-ciudadanías ecológicas¹⁰.

Considerar que la ciudad amazónica no crece en un proceso de expansión consolidada, si no como el resto de ciudades de la región y de Lati-

9 Los planes parciales tienen por objeto la regulación urbanística y de gestión de suelo detallada para los polígonos de intervención territorial en suelo urbano y en suelo rural de expansión urbana (LOOTUS, 2016).

10 Gudynas lo define como el proceso donde se sume “la sensibilidad ambiental y otras valoraciones del entorno, desemboquen en redefinir a la propia noción de ciudadanía” (Gudynas 2011, 405).

noamérica en general, crean estos patrones urbanos donde la naturaleza se ve afectada por un el crecimiento alejado de los centros urbanos. Por lo que se debe planificar entendiendo estos procesos de implosión-explosión hacia nuevos tejidos urbanos que no deben funcionar aislados, si no tener estos espacios que funcionen como ciudades red o ciudades territorio, siendo así estos bordes urbanos y rurales parte de un proceso simbiótico que disminuya las desigualdades geográficas. Por lo que estos espacios



Mapa 3.9. Sumatoria de desventajas territoriales

Elaborado por la autora con base en la cartografía del Gad Municipal de Tena (2021)

residuales deben ser tomados como oportunidad para el desarrollo de las piezas urbanas y recoser la ciudad (Galindo y Giocoli 2013).

Así mismo en el PDOT (GAD Municipal de Tena 2021) menciona que se también como la falta de inversión privada es su problema dentro del cantón. Sin embargo, se debe entender, que esta inversión privada buscara

pocas regulaciones, en donde se les favorezca de manera persona y como empresa privada, más no invertir para generar un bien común a la ciudad, menos aún a la planificación correcta e integral. De forma que, si se va a seguir permitiéndola construcción de residencias en los bordes regular, se debe hacer respetar la normativa, ya que son estos mismos permisos entregados por parte de las municipalidades locales, lo que luego genera problemáticas territoriales y de accesibilidad. Esto debido a que para las empresas privadas el costo de urbanización y autonomía es posible de afrontar en los bordes espaciales de las ciudades (Marengo 2002, 7), pero para los asentamientos informales o de la población de bajos ingresos es aquí donde se perpetua la desigualdad territorial, así como la falta de capacidad de movilidad de forma inter e intraurbana. Incluso en el PDOT (GAD Municipal de Tena 2021) detallan esta problemática en la ciudad de Tena, para así poder mejorar el derecho a la movilidad de la población, sin embargo, esto solo se asocia al sistema de transporte y no a como satisfacer estas distancias del centro urbano hacia las zonas de borde. por lo que no se debe invisibilizar este hecho y vincularlo a las condiciones socioeconómicas cuando se habla de derecho a la movilidad.

Identificar las conexiones de la ciudad y las potencialidades a nivel urbanístico y local, una vez estudiada esta morfología y esta hibridez para generar un metabolismo urbano y social adecuado en el cual funcionen todos los micro procesos aledaños al núcleo central. Intensificando relaciones y flujos no solo de manera inter urbana, si no intra urbana en un sistema de red, en el cual se busque cubrir y dotar de servicios e infraestructuras a sectores ubicados en los diferentes bordes socioespaciales de Tena. Así como el control de loteos y fraccionamientos masivos en las áreas rurales, el cambio de uso de suelo hacia dinámicas asociadas a la modernidad y pérdida de dinámicas agrícolas, base del sistema productivo de la ciudad y la provincia, también la degradación del Río Napo, fuente fluvial que se ha convertido en área de expansión para actividades de explotación de recursos y como lo señalan en el PDOT eje para un nuevo sistema económico basado en el turismo.

Finalmente, contemplar que este territorio híbrido y con condición de borde espacial a sobrepaso y se ha adelantado a los ideales de la planificación, creando asentamientos de bajas densidades, por lo que se debería controlar los permisos de construcción en zonas alejadas de los centros

urbanos, o si se otorga a través del GAD lograr abastecer y cubrir las zonas de expansión con servicios básicos y una correcta movilidad y accesibilidad. Por lo que se debe identificar dentro del mosaico social la manera de producir espacio fuera de la ciudad y como esto recae no solo en una ciudad dispersa, si no en tejidos urbanos insostenibles que se apropian de las zonas naturales y sistemas fluviales.

Referencias

- Alcaldía de Tena. 2023. "Historia del municipio de Tena". Tena.
- Avellana, Pau, y Lazo Alejandra. 2011. "Aproximación a la movilidad cotidiana en la periferia pobre de dos ciudades latinoamericanas. Los casos de Lima y Santiago". *Revista Transporte y Territorio* 4: 47-58.
- Baer, Luis, y Mark Kauw. 2016. "Mercado inmobiliario y acceso a la vivienda formal en la ciudad de buenos aires, y su contexto metropolitano, entre 2003 y 2013". *Eure (Santiago)* 42(126): 5-25.
- Barros, Katia. 2022. *Violencias territoriales y producción estatal de hábitat y vivienda en la red urbana amazónica centro-norte del Ecuador: Aproximación cualitativa/espacial a la reconfiguración de periferia urbana en Tena, Carlos Julio Arosemena Tola y Santa Clara (2010-2020)*. Quito: FLACSO Andes.
- Bazant, Jan. 2008. "Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias". *Bitacora* 13 (2): 117-132.
- Birche, Mariana, y Karina Jensen. 2019. "La integración paisajística en el crecimiento urbano. transformaciones e la periferia Platense". *Bitácora* 29: 145-154.
- Bonilla, Alejandra, y Gustavo Durán. 2021. "Violencias territoriales, extractivismo y urbanización residual en la Amazonía ecuatoriana". *Ciudades y territorios sostenibles. Aportes desde la academia*: 77-83.
- Brenner, Niel. 2013. "Tesis sobre la urbanización planetaria". *Nueva Sociedad* 243: 38-67.
- Brenner, Niel, y Christian Schmid. 2016. "La" era urbana" en debate". *Eure (Santiago)* 42 (127): 307-339.
- Bril-Mascarenhas, T, A Maillet, y P Mayaux. 2017. "Process tracing. inducción, deducción e inferencia causal". *Revista de ciencia política* 37 (3): 659-684.
- Cabrera, Pablo, Manuel Bayón, Gustavo Durán, Alejanda Bonilla, y Veró-

- nica Mejía. 2020. "Generating and Mapping Amazonian Urban Regions Using a Geospatial Approach". *Geo-Información*: 1-21.
- Camarero, Luis, Hubert Grammont, y Germán Quaranta. 2020. "El cambio rural: una lectura desde la desagrarización y la desigualdad social *". *Revista Austral de Ciencias Sociales* 38: 191-211.
- De Lancie, Olivia. 2008. *Atravesando la Amazonía: Carreteras, Desarrollo, & el Camino del Desastre*. Chapel Hill.
- Duarte, Álvaro. 2021. "Formas, sistemas y ensamblajes. Elementos para una geografía de la urbanización de la Amazonía colombiana". *Revista Ciudades, Estados y Política* 8(3): 147-162.
- Durán, Gustavo, y Cristian Serrano. 2020. "Geografía de la fragmentación en el periurbano de Quito: un análisis de las nuevas centralidades Cumbayá-Tumbaco y San Antonio de Pichincha". *EURE (Santiago)*. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S025071612020000100247&script=sci_arttext.
- Durán, Gustavo, y Manuel Bayón. 2021. "Urbanización residual, extractivismo y emergencia de la red de ciudades amazónicas del Ecuador". En *Simposio Internacional Ciudades para la vida en la Amazonia. Memorias de 2021*, de Guhl Samudio, Juan Felipe y Umbarila Riaño, 24-40. Bogotá: Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas SINCHI.
- Erazo, Nancy. 2017. *La red urbana amazónica: análisis multiescalar de la dinámica de urbanización*. Quito: FLACSO Andes.
- Frias, Ignacio. 2022. "En los bordes y en altura. Contrastes socio-espaciales en el crecimiento difuso del Área Metropolitana de Mendoza (1990-2020)". *Revista Huellas* 26(2): 87-105.
- Galindo, Julián, y Annalisa Giocoli. 2013. "Los bordes de la ciudad metropolitana: Apuntes para repensar la ciudad". *QRU: Quaderns de Recerca en Urbanisme* (2): 100-117.
- García-Schilardi, M. 2014. "Transporte público colectivo: su rol en los procesos de inclusión social". *Bitácora Urbano Territorial* 24 (1): 34-40.
- Gobernación de Napo. 2023. "Reseña Histórica de Tena".
- Gudynas, Eduardo. 2011. "Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo". En *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*, de Fernanda Wanderley, 379-410. La Paz: Oxfam y CIDES UMSA.
- Hernandez, Diego. 2018. "Uneven mobilities, uneven opportunities: Social

- distribution of public transport accessibility to jobs and education in Montevideo". *Journal of Transport Geography* 67: 119-125.
- Jackson, P. 2011. "The Conduct of Inquiry in International Relations Philosophy of science and its implications for the study of world politics". Routledge, Taylor & Francis Group: 23-40.
- Jarrín, Pablo, Luis Tapia, y Giannina Zamora. 2017. "Demografía y transformación territorial: medio siglo de cambio en la región amazónica de Ecuador". *Eutopía* 12: 81-100.
- Jolíás, L. 2008. "Inferencia causal y análisis comparado: nuevas tendencias cualitativas". *Política Comparada*: 1-29.
- King, G, R Keohane, y S Verba. 1994. "Designing Social Inquiry, Scientific inference in qualitative research". Princeton University Press: 1-33.
- Lefebvre, Henri. 2020. *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros traducido por Emilio Martínez.
- Lindón, Alicia. 2002. "La construcción social del territorio y los modos de vida en la periferia metropolitana". *Territorios* 7: 27-41.
- Mahoney, J. 2006. "A Tale of Two Cultures: Contrasting Quantitative and Qualitative Research". Oxford University Press on behalf of the Society for Political Methodology: 227-249.
- Marengo, Cecilia. 2002. "Estrategias habitacionales en los bordes urbanos. Puntos de partida para analizar la expansión suburbana". *Proyección* 2: 1-9.
- Marsh, David, y Paul Furlong. 2022. "A Skin, not a Sweater: Ontology and Epistemology in Political Science". *Ontology and Epistemology in Political Science*: 17-41.
- Monitoring of the Andean Amazon Project. 2022. "MAAP #162: DINÁMICA DE LA ACTIVIDAD MINERA EN LA PROVINCIA DE NAPO (ECUADOR)". <https://www.maaproject.org/2022/mineria-napo-ecuador/>
- Monte-Mor. 1994. urbanização extensiva e lógicas de povoamento: um olhar ambiental.» *HUCITEC/ANPUR*: 169-181.
- Obeso, Ícaro. 2019. "Definir la urbanización periférica: conceptos y terminología". *Ería. Revista cuatrimestral de geografía* 39 (2): 183-206.
- Rebello, Yuri, José Ferreira, y Alberto Cassiano. 2019. "Políticas de habitação e a urbanização periurbana na Amazônia: o caso do Assentamento Mártires de Abril,

- Mosqueiro, Belém” *Revista Brasileira de Estudos Urbanos e Regionais* 21: 98-116.
- Reis, Nadine, y Michael Lukas. 2022. “Introduction: Old and New Dimensions of Peripheral urbanization in Latin América”. En *Beyond the Megacity. New Dimensions of Peripheral Urbanization in Latin América* de Nadine Reis y Michael Lukas: 3-53. Toronto: Global Suburbanisms.
- Retamozo, M. 2012. “Constructivismo: Epistemología y metodología en las ciencias sociales”. *Memoria Académica, UNLP-FaHCE*: 323-351.
- Rua, João. 2006. “URBANIDADES NO RURAL: o devir de novas territorialidades”. *CAMPO-TERRITÓRIO: Revista de Geografia Agrária, Uberlândia* 1(1): 82-106.
- SIPAM. 2023. La Chakra amazónica, un sistema agroforestal tradicional gestionado por comunidades indígenas en la provincia de Napo, Ecuador. <https://www.fao.org/giahs/giahsaroundtheworld/designated-sites/latin-america-andthe-caribbean/amazonchakra/informaciondetallada/es/#:~:text=La%20Chakra%20Amaz%C3%B3nica%20es%20un,veces%20fuera%20del%20%C3%A1rea%20boscosa.,> Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura.
- Tapia, Luis. 2004. “Territorio, territorialidad y construcción regional amazónica”. *ABYAYALA*.
- Toscano, Darío, Gustavo Durán, y Paz Santelices. 2023. “GÉNESIS, MORFOLOGÍAS Y LA CONDICIÓN RESIDUAL DE LA URBANIZACIÓN PANAMAZÓNICA”. *Revista Amazônia Moderna*: 1-20.
- Trujillo, Jorge. 1988. *Los Pueblos Indígenas en el Proceso Colonizador en la Región Amazónica Ecuatoriana: Diagnóstico Analítico*. Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS) Quito, Ecuador.
- Universidad Regional Amazónica. 2023. “Reseña Histórica”. <https://www.ikiam.edu.ec/index.php/historia/>, Tena.
- Vivanco, María Fernanda, y Andrea Ordoñez. 2021. “Ciudad filamento. Manifestaciones del urbanismo infraestructural en la ciudad amazónica ecuatoriana”. *Revista Científica de Arquitectura y Urbanismo EIDOS* 18: 85-96.
- Wandl, Alexander, Vicent Nadin, Wil Zonneveld, y Remon Rooij. 2014. “Beyond urban– rural classifications: Characterising and mapping territories-in-between across Europe”. *Landscape and Urban Planning*

130: 50-63.

- Wilson, Japhy, y Manuel Bayón. 2017. La selva de los elefantes blancos: Megaproyectos y extractivismos en la Amazonía ecuatoriana. Quito: Editorial Abya-Yala.
- Zárate, Daniel. 2021. Espacios de transición urbano-rural Amazónicos: entre la expansión urbana y el capital espacial Estudio de caso: Puerto Francisco de Orellana 2000-2020. Quito: Flacso Andes.
- Documentos consultados LOOTUGS (Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial, Uso y Gestión del Suelo). 2016. Ministerio de Desarrollo Urbano y Vivienda. <https://www.gobiernoelectronico.gob.ec/wp-content/uploads/2020/08/Ley-Organica-de-Ordenamiento-Territorial-Us-y-Gestionde-Suelo1.pdf>
- ACTUALIZACIÓN PDOT 2021-2023, PUGS 2021-2033 (Plan de Ordenamiento y Desarrollo Territorial de Tena).2021. GAD Municipal de Tena.

Territorios Híbridos y Urbanización Periférica: el futuro de un territorio de sacrificio amazónico

Darío Toscano

Resumen

Tomamos como caso de estudio al territorio de sacrificio de “El Chimbadero”, ubicado en la ciudad amazónica de Tena (Ecuador) para realizar ciertas reflexiones teóricas sobre la complejidad y las variables relevantes a ser tomadas en cuenta por parte de las instancias de planificación y ordenamiento territorial del gobierno local, respecto a las territorialidades híbridas y la urbanización periférica. El trabajo de desarrolla alrededor de denotar la conflictividad entre los distintos actores que convergen en los territorios híbridos y cómo estas interacciones socio espaciales brindan el escenario para crear instrumentos y mecanismos de planificación basados en una gobernanza estratégica que articule los intereses individuales en una fuerza colectiva, como una alternativa para ordenar un territorio que excede a las nociones tradicionales de planificación.

Palabras clave: hibridez, sacrificio, Amazonía, planificación, gobernanza

Introducción

Desde hace algunas décadas la región Panamazónica se ha vuelto escenario de profundas transformaciones territoriales derivadas de tres aspectos que consideramos centrales: los procesos de urbanización planetaria (Brenner 2014), el incremento de la demanda global de materias primas minerales e hidrocarburíferas (Andrade 2022) y el rol que se ha asignado a los países del sur global como los proveedores de dichas materias primas (Gudynas 2011). Lo que hasta hace poco tiempo era considerado un entorno selvático habitado meramente por comunidades indígenas endógenas, actualmente se caracteriza por su enorme dinamismo productivo, demográfico y de transformación morfológica y paisajística resultante de la gradual y sostenida expansión de las infraestructuras urbanas destinadas a viabilizar la explotación y comercio de recursos naturales (Alexiades y Peluso 2016, Wilson et al. 2015).

Ahora, si bien la dotación de estructuras viales, productivas, residenciales y operaciones en la Amazonía correspondieron a los intereses extractivistas, la existencia de estos activos espaciales ha dado paso al surgimiento y fortalecimiento explosivo de proyectos de urbanización periféricos por parte de poblaciones locales y migrantes que buscan obtener algún beneficio de las rentas extractivas, asentándose frecuentemente en zonas que no cuentan con las condiciones aptas para la habitabilidad (Barros 2022, Desmaison et al. 2019); situación que genera una serie de conflictos entre los diferentes actores territoriales. Tal es el caso de los procesos de urbanización ligados al territorio de sacrificio “El Chimbadero” en la ciudad del Tena (Provincia de Napo Ecuador).

Ubicado a las afueras de la ciudad, El Chimbadero aglutina una serie de infraestructuras construidas en la desde inicios del siglo XX destinadas a la gestión de los residuos. Sin embargo, el crecimiento de la mancha urbana periférica se ha ido acercando a este territorio sacrificial, dando paso a un escenario conflictivo entre el gobierno local y distintos grupos del sector quienes, por sus propios motivos, demandan tanto la reubicación como la permanencia de El Chimbadero.

Esta pugna alrededor de los usos y valores socioespaciales de este territorio de sacrificio deberá ser resultado por los representantes del gobierno local, quienes tendrán que enfrentarse y sortear una serie de complicaciones derivadas de la naturaleza híbrida de este territorio. En este contex-

to, el objetivo del presente trabajo consiste en analizar la conflictividad producida alrededor de El Chimbadero como caso ejemplar para realizar ciertas reflexiones teóricas respecto a los elementos y variables a ser tomadas en cuenta por las instancias encargadas de la planificación y ordenamiento territorial al momento de buscar respuestas y soluciones ante las problemáticas inherentes a los territorios de naturaleza híbrida y a los territorios de sacrificio.

Para ello, en una primera parte realizaremos una exposición descriptiva de las particularidades de El Chimbadero, con hincapié en su condición “sacrificial” y en los roles de los respectivos actores que allí convergen¹. Después, esta realidad será observada desde una perspectiva teórica y conceptual que dé cuenta los principales debates sobre los territorios híbridos y la urbanización periférica. A continuación, y a modo de cierre, se realizará una relectura teórico-empírica del caso de El Chimbadero analizando los aspectos centrales a ser consideramos por los planificadores del gobierno del Tena al momento de decidir el futuro de este territorio de sacrificio.

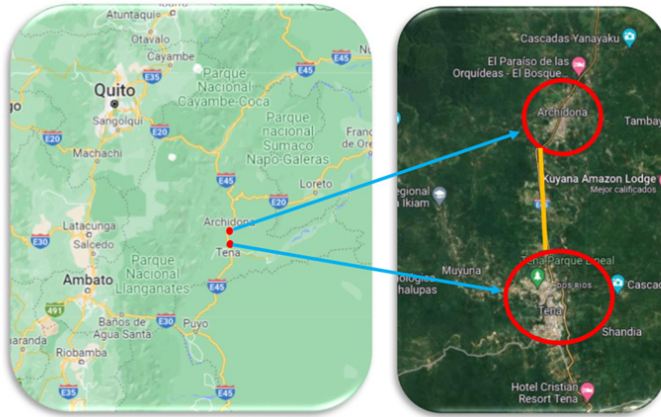
El Chimbadero: las conflictividades en los territorios de sacrificio

Entre las ciudades del Tena y Archidona (Provincia de Napo-Ecuador) existe un tramo vial de aproximadamente 8 km que conecta a ambas urbes. En la zona norte de dicho tramo, colindando con los territorios correspondientes al cantón Archidona, se puede encontrar una escena casi “apocalíptica” que resuelta curiosa e, incluso, inquietante para un ojo externo. Un torbenillo de cientos de gallinazos (aves carroñeras de unos 40 cm de altura) se eleva en el cielo y sobrevuelan en círculos un área geográfica específica en la cual, así como muchos otros animales e insectos, han hallado una permanente fuente de alimento: El Chimbadero.

El Chimbadero corresponde a un “territorio de sacrificio” ubicado a las afueras de la ciudad, asignado por el Municipio de Tena para receptor distintos tipos de residuos producidos por la ciudad: el vertedero de basura, la planta de faenamamiento de animales y un cementerio inaugurado

1 La información fue obtenida mediante entrevistas y trabajo de campo realizado entre los meses de octubre y diciembre de 2023.

durante el periodo de pandemia destinado a los fallecidos por el Covid-19.



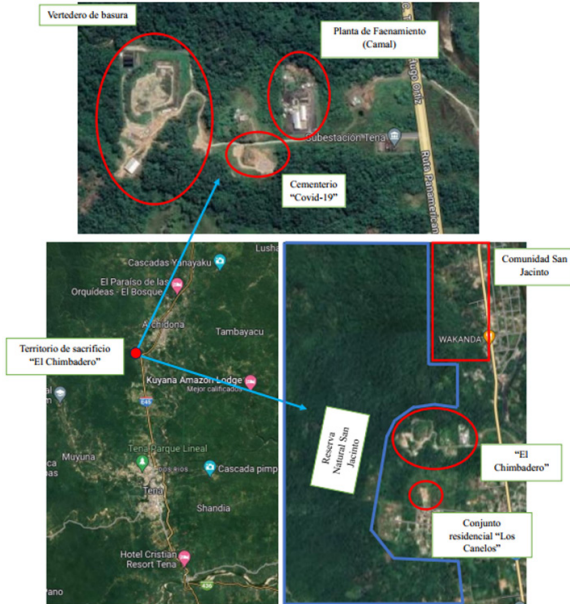
Mapa 4.1. Eje vial entre Tena y Archidona
Elaborado por el autor.

Los territorios de sacrificio son aquí comprendidos dentro la postura de Solíz (2023) y Kingman (2006) como espacios cuyos valores sociales, económicos, ecosistémicos, productivos, etc., le son despojados para atribuirle el rol de “sacrificarse” por el bienestar de la ciudad y de la sociedad bajo narrativas ancladas a nociones de desarrollo, sanidad y salud pública, ornato, etc. Debido al servicio que brindaba al adecuado desenvolvimiento urbano, este espacio no generaba mayores conflictos. Sin embargo, ante la gradual y constante expansión de la ciudad El Chimbadero ya no se localiza en un espacio distante; sino dentro de uno de los principales ejes de crecimiento y urbanización debido a su estratégica ubicación entre el eje vial Tena-Archidona.

Por lo que su naturaleza “sacrificial” ha comenzado a generar disputas respecto a la perduración de su rol con la ciudad y sobre las relaciones socio territoriales que ha articulado con los distintos actores presentes. De entre estos actores, para empezar, podemos citar a aquellos que corresponde a las fuerzas que empujan la reubicación del vertedero de basura. Por un lado, se encuentra Janeth Arguello, representante legal de la Constructora CODELPANO S.A, (constructora encargada del proyecto residencial “Los Canelos”) y a Mario Melo, habitante y administrador del

conjunto.

La constructora CODELPANO S.A había comprado una hectárea de terreno para la construcción de 46 viviendas para el proyecto “Los Caneles”, destinada a poblaciones de rentas medias. Para mantener los costos accesibles de las viviendas, el proyecto debió ubicarse en una zona periférica junto a El Chimbadero. Janeth comenta que antes de la construcción de la primera casa, conversó con representantes municipales quienes le



Mapa 4.2. Territorio de Sacrificio “El Chimbadero” y su relación espacial
Elaborado por el autor.

aseguraron que el vertedero de basura iba a ser reubicado en el periodo de un año, por lo que se iniciaron las obras. Todo el proceso de presentación del ante proyecto, la revisión, aceptación y ejecución del proyecto, afirma Janeth, ha sido un proceso largo e innecesariamente engorroso debido a las propias falencias del GAD.

Primeramente, el municipio del Tena no contaba con experiencia lidiando con proyectos inmobiliarios privados, de manera que las autoridades y técnicos no sabían cómo proceder en el trámite documental. Situa-

ción similar ocurrió con las instituciones bancarias privadas. Por otro lado, los catastros se encontraban desactualizados respecto a las divisiones de usos del suelo, por lo que, una vez realizada la compra del terreno, se dan cuenta que apenas del 30% de la misma cuenta como área urbana y el 70% como espacio rural. Y, finalmente, aparecieron las “zonas grises” durante el proceso de gestión del proyecto, en donde los problemas antes mencionados buscaron ser remediados con, lo que Janeth definió como “dinero por abajo”, para referirse a los miembros del GAD que ofrecían agilizar el proceso a cambio de alguna coima. Más allá de todo este impase, el proyecto siguió adelante y se concluyó la construcción de la primera etapa

Sin embargo, la construcción está actualmente detenida y a la espera de que se materialice la promesa de reubicación de El Chimbadero. “Nadie quiere vivir junto a un basurero”, afirma Janeth quien no pretende invertir más dinero en la construcción por miedo a que las nuevas unidades residenciales no se vendan o caiga su precio en el mercado debido a los malos olores, insectos, aves carroñeras y ratas que se encuentran en la zona. No obstante, la necesidad de vivienda ha empujado a personas nacionales e internacionales a adquirir estos inmuebles tanto para el uso propio, como el arriendo o alquiler momentáneo por motivos turísticos (que se promocionan incluso mediante plataformas como Airbnb). Los habitantes y representantes del Conjunto Los Canelos apoyan se encuentran gestionando la demanda de reubicación del territorio de sacrificio.

A ellos se suman los habitantes de la comunidad indígena San Jacinto, ubicada al norte de El Chimbadero. Quienes han denunciado, por un lado, una vulneración a su territorio comunitario por parte del GAD que en un inicio ubicó El Chimbadero en sus tierras (las cuales, además, forman parte de la Reserva Natural San Jacinto) y, por otro, la contaminación de las fuentes de agua que son producidas por los desechos del vertedero y los restos animales producidos por la planta de faenamiento que contaminan el suelo y las aguas del río Misahuallí causando diversas enfermedades a los pobladores que cultivan la zona, consumen el agua y respiran el aire (Aguinda 2018, Guanga 2016, Ocaña 2016).

En contra parte, entre los actores que abogan por la permanencia de El Chimbadero, nos encontramos aquellas personas cuya supervivencia y actividades económicas dependen de este territorio: los trabajadores del cementerio, del camal y los recicladores. Sobre este último grupo pudimos

entrevistar a Merly Rivadeneira, la entonces presidenta de la Asociación de Recicladores “Nuevo Futuro”. Merly fue una de las primeras habitantes del que luego se llamaría Barrio 21 de enero, un espacio que fue invadido por migrantes de diferentes partes del Ecuador a inicios del siglo XXI y quienes con el tiempo y el apoyo político (del entonces presidente Lucio Gutiérrez) lograron conseguir las escrituras del terreno y comenzar a urbanizar la zona mediante mingas comunitarias, asentamientos informales y gradualmente con el apoyo del GAD a quien ahora reclaman por servicios básicos (principalmente alcantarillado y agua potable) y el asfaltado de vías. El Barrio 21 de enero se ubica muy cerca de El Chimbadero, a unos 10 minutos caminando.

Debido a la falta de empleo, Merly junto con familia y vecinos del barrio, comenzaron a reciclar residuos que se encontraban en el vertedero, con los cuales construyeron sus casas y consiguieron algo de materiales para vender. Pero después de un proceso de asociatividad, lograron comercializar los residuos de manera legal, obteniendo una fuente permanente de ingresos. Actualmente, la Asociación cuenta con más de 40 integrantes cuyas familias dependen económicamente de las actividades de reciclaje (producen aproximadamente 120-200 USD por reciclador/a la semana). Además, los hijos de Merly, así como de la mayoría de las familias del Barrio 21 de enero, asisten a una escuela cercana y a los centros de salud de la zona, por lo que no necesitan gastar mucho dinero en transporte.

Debido a la cercanía con su vivienda y su localización estratégica con respecto a Tena y Archidona, El Chimbadero representa el eje de la vida productiva, educativa, de salud, y comunitaria de los habitantes del 21 de enero. Al ser una población originalmente migrante rural con bajos o nulos niveles educativos y de profesionalización, el servicio de reciclaje representó uno de sus pocos mecanismos de articulación con el mercado urbano y, actualmente, su única opción de trabajo. Por ello, obviamente, rechazan la reubicación de El Chimbadero y gestionan para que permanezca donde está.

Finalmente, tenemos al actor encargado de dar una respuesta a este problema: el GAD de Tena. Carlos Ruiz (Coordinador Técnico de la Unidad de Planificación Física y Ordenamiento Territorial) y a Paola Alba (Directora de Planificación y Ordenamiento Territorial) nos ofrecieron respectivamente una entrevista donde nos explicaron su postura respecto

a El Chimbadero. Para empezar, ambos representantes (así como lo establecido en el PDOT 2021-2023 de la ciudad) afirman que, desde un inicio, la ubicación de El Chimbadero no cumplía con los parámetros técnicos para su emplazamiento en el lugar actual, espacio en donde ya existían algunas personas como residentes.

Su cercanía con el río Misahuallí, con la comunidad de San Jacinto y la presencia de habitantes, son elementos que fueron pasados por alto debido a lo que Carlos Ruiz definió como “una falta de planificación y visión a futuro” por parte del GAD y a que no ha existido una clara diferenciación entre territorios urbanos y rurales en el Tena. Sobre la comunidad de San Jacinto, por ejemplo, actualmente no existe claridad respecto a sus límites territoriales puesto que ciertas porciones de sus tierras se encuentran en el Cantón Archidona y otras en el Cantón Tena. Así mismo no se sabe dónde termina el suelo urbano y comienza el rural. Inclusive actualmente no hay claridad de si esta comunidad aún puede ser considerada como tal o ya cuenta como un barrio urbano.

Por otra parte, el hecho de que muchos habitantes de la zona hayan recibido sus tierras como parte de una herencia familiar, ha dificultado la adecuada división de lotes y entrega de escrituras. A ello hay que sumarle que la mayor parte del crecimiento urbano de la ciudad ha derivado de procesos informales, por lo que no ha existido un control ni regulación adecuada. Vinculado a San Jacinto, además, se encuentra la reserva natural del mismo nombre, que según el PDOT 2021-2023 corresponde a un espacio de 180 ha destinadas a la conservación de flora y fauna, y a las actividades de ecoturismo, pero que actualmente alberga también al territorio de sacrificio El Chimbadero.

Así pues, Carlos Ruiz y Paola Alba afirman que El Chimbadero ahora se encuentra en la mitad de la ciudad y dentro de un territorio de expansión urbana afectando a las poblaciones asentadas dentro de 1 km del área de no construcción, una situación que va a seguir empeorando en los siguientes años. Por ello consideran urgente pensar en un proyecto de reubicación, pero la propia complejidad del territorio les ha dificultado diseñar un plan adecuado, aún más tomando en cuenta que en este momento el municipio no cuenta con los recursos para gestionar todos los costos de tierras, profesionales, técnicos, estudios ambientales y logística que implica.

La producción del espacio en El Chimbadero: entre la hibridez y la periferia amazónica

El Chimbadero, tal como hemos descrito, representa un territorio que no podríamos definir sino como “híbrido”. Es, a la vez, un espacio rural y urbano; residencial y al mismo tiempo logístico y productivo; un espacio que alberga habitantes en sitios no habitables; se ubica en una reserva natural a la vez que es un espacio de despojo de los valores y activos ambientales; se asienta dentro de las tierras de una comunidad que no se sabe si es comunidad o un barrio urbano; se ubica tanto en una zona periférica como dentro de uno de los nuevos focos de crecimiento urbano; y, todo ello además, gira alrededor de su naturaleza sacrificial.

El GAD tiene la complicada tarea de resolver los problemas socio territoriales sobre un espacio cuyos límites y roles son difusos, diversos e incluso contradictorios en donde abundan las “zonas grises”, las cuales brindan un escenario donde los actores (civiles, privados e institucionales) no tienen de otra sino danzar indistintamente dentro y fuera de los límites de una planificación, ordenamiento e institucionalidad que pareciera a veces inexistente más allá del distante y abstracto ámbito de las ordenanzas, los planes y los proyectos municipales.

Comprender el fenómeno de la hibridez territorial comienza por establecer que la configuración de este espacio corresponde a una escala regional y global. En el marco de la crisis del modelo los modelos desarrollistas, en la década de los 1980's emerge la corriente del capitalismo neoliberal basado, entre otras cosas, en la división global de las tareas productivas en donde cada región sería capaz de articularse a la economía plantearía en base a sus capacidades y potencialidades. América Latina, con su bajo nivel de industrialización, limitados profesionales, insuficiente infraestructura productiva y vastas áreas ecosistémicas, encontró su lugar en las nuevas redes financieras internacionales como la proveedora de recursos e insumos provenientes de la explotación, extracción y comercialización de recursos naturales. Este rol productivo se convirtió en uno de los principales ejes para la dinamización económica regional y uno de los pilares para conseguir el desarrollo nacional (Lukas y Durán 2020, Gudynas 2011).

Este modelo de desarrollo económico fomentó un proceso de “urbanización planetaria” donde la dotación de infraestructuras urbanas (vialidad, plantas de energía, centros de abastecimiento, servicios básicos,

etc.) no derivó de una planificación promovida ni acordada dentro de las instancias nacionales-locales en base a las necesidades de poblacionales específicas, sino que respondió a las inversiones de organizaciones transnacionales interesadas en la explotación y comercialización de recursos naturales. Las infraestructuras urbanas, en este escenario, se sitúan en cualquier lugar en donde existan los activos naturales apetecidos por los actores extractivistas, por lo que es frecuente que sean fragmentados y se encuentren aislados de la malla urbana consolidada de los países y regiones (Brenner 2014, Wilson y Bayón 2016).

Este modelo de urbanización produce, en cuanto aquí nos compete, tres fenómenos particulares: urbanización periférica, hibridez territorial y ciudadanías insurgentes. Respecto al primero, hay que partir de que las infraestructuras destinadas a viabilizar la explotación de recursos naturales transforman las áreas rurales y naturales en espacios con potencial para la urbanización, reorganizando las relaciones socioespaciales y generando nuevas formas de conectividad entre localizaciones e interacciones entre poblados. La disponibilidad de vialidad permite un aumento de los flujos de personas, bienes y servicios, dinamizando las relaciones comerciales y sociales en el territorio e invitando a nuevos pobladores a buscar beneficios de estos emergentes espacios urbanos (Pérez 2011, Bajić et al. 2022, Wandl et al. 2014, Porreca et al. 2023).

Dado que estas urbanizaciones subsisten y se desenvuelven en base a los limitados residuos de las rentas extractivas, la ciudad no suele contar con mayores mecanismos de integración formal para las poblaciones migrantes, principalmente a aquellas de bajos recursos; por lo que su única opción de vinculación concreta con la ciudad cae en los ámbitos de la informalidad e ilegalidad. Los territorios rurales semi abandonados cercanos a los ejes viales cuentan con las condiciones de infraestructura y cercanía apreciadas por estas poblaciones, quienes inician unos incipientes, lentos pero mantenidos procesos de urbanización que se despliega al ritmo de la agencia de los habitantes. Así y sin ningún control por parte del gobierno local, se inicia una reconversión desordenada del suelo rural a urbano (Lukas y Durán 2020, Bazant 2008, Adeye et al. 2020).

Durante esta transición, se constituye un territorio periurbano, fragmentado y marginalizado que combina formas de vida, infraestructuras y dinámicas tanto de lo urbano como de lo rural, habitado por poblaciones

privadas de servicios básicos, empleo y vivienda digna que, además, deben aprender a convivir con las condiciones propias de los espacios periféricos: contaminación medio ambiental, especulación de tierras, amenazas de desalojos, desinterés y/o falta de atención por parte de las autoridades, desterritorialización, pobreza, exclusión, desigualdad y una relación de dependencia con el centro urbano (Ortiz et al. 2023, Bajić et al. 2022, Kanai 2014, Allen 2023).

Respecto al segundo fenómeno, es en estos espacios periféricos en donde los límites de lo concebido y dividido como urbano y rural se han difuminado: las territorialidades híbridas. La urbanización planetaria ha sido capaz de producir territorios con paisajes infraestructurales y urbanos cada vez más homogéneos en donde resulta difícil diferenciar en donde inicia y termina la mancha urbana, dejando obsoleta esta clásica relación binaria entre urbano-rural que ha servido como piedra angular para la categorización territorial. De esta manera, se vuelve cada vez más lejano cumplir la meta de formular un modelo de planificación, ordenamiento y desarrollo territorial que pueda abarcar la complejidad y diversas variables plasmadas en estos espacios híbridos (Kanai 2023, Allen 2003, Ortiz et al. 2023, Pucci 2017, Bajić et al. 2022).

Y, finalmente, el tercer fenómeno producido por la urbanización planetaria se plasma en una ciudadanía marginalizada que, ante un gobierno local que no cuenta con las capacidades para integrarlos formalmente a la centralidad urbana, encuentra en la insurgencia, la auto gestión y la auto organización algunos mecanismos para enfrentar la desigualdad, violencia y segregación. El cumplimiento de los derechos humanos y el derecho a la ciudad se manifiesta a través de prácticas de resiliencia y contestaciones que buscan legitimar la reterritorialización de un espacio y la capacidad de generar transformaciones en el mismo en la búsqueda de ciertos niveles básicos de bienestar que la urbe si ofrece a las centralidades, pero que aún no llega a las zonas periféricas. Los habitantes marginalizados, por ende, van a empujar los procesos de urbanización sea o no con la autorización y acompañamiento del gobierno local (Holston 2009, Kleeman et al. 2023).

Así pues, los conflictos y problemas situados alrededor el territorio de sacrificio El Chimbadero, como hemos observado, se relacionan con un proceso de urbanización periférica, la conformación de un territorio híbrido y la presencia de un grupo de ciudadanías insurgentes en conflicto

que abogan por el cumplimiento de sus necesidades específicas. En este escenario, las capacidades de planificación y ordenamiento territorial del GAD de Tena se evidencian como insuficientes para lidiar con los impactos locales de una dinámica de escalas regionales y globales. Por lo que es indispensable considerar la relevancia de un instrumento que, si bien siempre ha estado presente, ahora se postula como una de las pocas opciones de acción afectiva: la gobernanza.

El futuro de un territorio de sacrificio: una cuestión (no solo) de planificación

De acuerdo con el Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial (PDOT 2021-2023)² y el Plan de Uso y Gestión de Suelos (PUGS 2021-2023)³ del GAD de Tena, el cantón cuenta con los planes y proyectos aprobados y en implementación para cumplir con las metas de Desarrollo Sostenible en los ámbitos de gestión adecuada de residuos, reciclaje, optimización de los servicios de recolección de basura, protección del medio ambiente, planificación de la expansión urbana mediante la dotación de servicios e infraestructuras (principalmente agua potable y alcantarillado), promoción de una forma urbana compacta y consolidada, generación de proyectos en beneficio del sistema ecológico y ambiental, y la reducción de pobreza y formas de desigualdad. Varios de estos elementos se articulan en la meta de creación de un Plan de Gestión de Desechos Sanitarios (PUGS 2021-2023) que deberá ubicarse fuera del área urbana y lejos de las fuentes de agua. De manera que la reubicación de El Chimbadero, al menos a nivel de planificación, es una cuenta pendiente.

Sin embargo y tomando en cuenta el escenario planteado, nace una interrogante: ¿Cuáles son las verdaderas capacidades de concretar un modelo de planificación y ordenamiento territorial en un territorio híbrido y periférico surgido y gestionado desde la informalidad, la no planificación, la contestación y la agencia de una ciudadanía insurgente?

Es bien conocido que las capacidades de gestión de los gobiernos

2 PDOT 2021-2023 Consultado el 28 de diciembre de 2023 en: <https://drive.google.com/file/d/18umSDDvHxXNPKyYirjNgUV2nhXPC7HzT/view>

3 PUGS 2021-2023. Consultado el 28 de diciembre de 2023 en: <https://tena.gob.ec/images/convocatoria/NORMATIVA-PLAN-DE-USO-Y-GESTIN-DE-SUELO.pdf>

locales suelen verse muy limitadas ante las imposiciones y lineamientos establecidos por instancias mayores (como es el gobierno nacional) y por fenómenos que exceden las capacidades de acción de cualquier gobierno (como los roles internacionales del trabajo y los procesos de urbanización planetaria). En este sentido, la planificación y ordenamiento llevado a cabo por actores técnicos municipales se manifiesta más como un “deber ser” de un territorio que solamente existe tanto en el imaginario de los técnicos, como impreso en las páginas de los PDOTs y los PUGSSs, pero que no corresponde ni es capaz de comprender la naturaleza híbrida de la realidad de las periferias del Tena.

Ahora, si bien los instrumentos de planificación son indispensables para establecer ciertos lineamientos sobre el futuro de la ciudad, éstos resultarían más acertados si es que su formulación derivara de mecanismos de articulación público-privado y civil con un enfoque territorial más especializado. La hibridez de territorios como El Chimbadero, tanto a nivel espacial como de las dinámicas de actores que lo habitan, es demasiado compleja y diversa para comprenderse desde las visiones técnicas, por lo que requieren la implementación de estrategias de gobernanza como un paso previo y complementario a la planificación técnica.

El Chimbadero encarna un espacio de pugna entre actores que piden su reubicación y los que claman su mantenimiento. Cada uno realiza sus demandas desde sus propios intereses y deseos individualizados, evidenciando una falta de articulación y objetivos en común a nivel general. En este escenario, la posibilidad de generar diálogos y llegar a consensos radica en que las instancias públicas lideren un proceso de participación y colaboración entre los actores en conflicto mediante un diálogo multilateral en donde se expongan las necesidades de cada uno, así como las condiciones y estructuras medio ambientales que están en riesgo y las estructuras técnicas que deben ordenar el territorio para conseguir un adecuado desarrollo que tome en cuenta las relaciones territoriales reales que se han creado (Bustos et al. 2019, Méndez 2017).

No debemos olvidar que los territorios amazónicos han adquirido un rol central dentro de esas redes globales y transnacionales de explotación de recursos naturales que empuja la urbanización planetaria; por lo que el apareamiento de territorialidades híbridas, urbanizaciones periféricas y ciudadanías insurgentes se irá convirtiendo en una realidad cada vez

más frecuente y es necesario contar con instrumentos y mecanismos para abordarlo. En este sentido, el gobierno local se presenta con el más apto para empujar la conformación de articulaciones estratégicas entre las distintas instancias y actores multiescalares y multiterritoriales, formando mecanismos participativos para la construcción de acuerdos (Allen 2003, Méndez 2017, Adeye et al. 2020).

Sin embargo, antes de idear los mecanismos de gobernanza para que el GAD del Tena se capaz de ejercer adecuadamente este rol central y estratégico como el principal articulador de actores territoriales, la institución primero debe enfrentar dos problemas centrales.

El primero nos remite al inicio de estas páginas: ¿Qué tipo de territorio es El Chimbadero? y, por ende, ¿cómo se lo puede abordar? Consideramos que las definiciones como la conurbación, periurbanización, rururbanización, etc., presentadas por autores como Wandl et al. (2014) y Ortiz et al. (2023), no han sido capaces de conceptualizar lo que implica la hibridez en sí misma pues la buscan comprender en base al binarismo clásico rural-urbano, resultando en reflexiones que se limitan a comprender a un territorio híbrido como retazos urbanos en un espacio rural, o retazos rurales en un espacio urbano. Lo “híbrido” por nuestra parte, representa un tercer estado de la territorialidad, una zona gris en donde las nociones de lo urbano y lo rural, lo legal y lo ilegal, lo ordenado y lo desordenado, lo planificado y lo no planificado, resultan insuficientes y sesgadas.

Esto se evidencia, principalmente, cuando este territorio híbrido incluye un territorio de sacrificio, lo cual nos lleva al segundo problema.

¿Qué rol cumple este territorio de sacrificio en la configuración de esta hibridez territorial en la periferia urbana del Tena? En principio, los territorios de sacrificio son espacios que son sacrificados para permitir el desarrollo adecuado de las urbes, pero no son en sí mismos espacios “aptos” de desarrollo. Sin embargo, esas ciudadanías insurgentes han constituido sus propios mecanismos de desarrollo en base a un territorio que no estaba pensado para esa tarea. De ahí, en nuestro juicio, es de donde proviene una parte central de la conflictividad de El Chimbadero y la esencia de la hibridez: no solo están redefiniendo el uso del suelo o su categoría como urbanorural, sino que chocan también con nociones en los ámbitos de los desarrollos alternativo y la habitabilidad de zonas no-habitables como una reivindicación del derecho a la ciudad. Las “zo-

nas grises” corresponden a esos márgenes de movimiento entre la legalidad-ilegalidad y la formalidad-informalidad en donde se han desenvuelto paralelamente el GAD y los actores locales, conformando en conjunto este territorio híbrido que ahora no entienden cómo abordar.

En este sentido y a modo de reflexión de cierre, debemos partir de la premisa de que las territorialidades híbridas, por los motivos mencionados anteriormente, no representan casos anecdóticos para ilustrar una curiosidad territorial asociada a usos de suelo particulares (como son los territorios de sacrificio); sino una materialidad que escapa de las categorías tradicionales de la planificación y ordenamiento, que nace y se desenvuelve en esta zona gris y que, por ende, es un foco de conflicto. Tratar de encontrarle un “orden” al aparente “desorden” plasmado en la hibridez, resulta en un ejercicio inverosímil que despojaría a estos territorios de la esencia que los constituye y, por ende, daría paso a repetir los infructuosos proyectos de planificación que no coinciden con la realidad territorial. Hay que aprender a trabajar sobre el desorden, sobre la hibridez, sobre una territorialidad que obliga a los planificadores a dejar de lado los moldes conceptuales y técnicos que homogenizan la realidad e ignora las particularidades del espacio y la población, para construir un nuevo marco de categorización socioespacial basado en las posibilidades que ofrece la hibridez. Dicha hibridez, además, no se remite únicamente a una dimensión espacial, sino que las poblaciones que lo habitan son una expresión de hibridez, una comunidad conformada por migrantes de diversas zonas del país y el mundo, de diversas culturas y formas de comprender y habitar el espacio, que plasman su propio ordenamiento y planificación territorial en su gestión del derecho a la ciudad. Estas sociedades híbridas, distan en forma y en contenido de la noción tradicional de esa “Amazonía indígena”, rural y comunitaria, que actualmente va desapareciendo y no existen bases sobre cómo proceder. Para ello, resaltamos el rol de la gobernanza, la participación ciudadana, el diálogo entre actores y el reconocimiento del territorio y sus dinámicas propias, como la única forma de comprender las lógicas que propias del tercer estado de la territorialidad: la hibridez.

Referencias

Adeyeye, Kemi, Gibberd, Jeremy, y James Chakwizira. 2020. “Water marginality in rural and peri-urban communities”. *Journal of Cleaner Pro-*

- duction 273: 1-16.
- Aguinta, Doris. 2018. Evaluación del manejo de desechos sólidos domiciliarios en la comunidad san jacinto, mediante las normas mexicanas nmx-aa-0.15-0.19-0.22, propuesta de plan de manejo ambiental, período marzo a agosto 2018. Trabajo de Titulación, presentado como requisito parcial para optar por el Título de Tecnóloga en Medición y Monitoreo Ambiental. Tena. Instituto Tecnológico Superior Tena.
- Andrade, C. 2021. "Acción regional para irrumpir las economías criminales: el caso de la minería ilegal de oro en la Amazonia de Perú, Colombia y Brasil". En: GUHL Samudio, Juan Felipe & RIANO, Elizabeth UMBARILA. (Comp.) Simposio Internacional Ciudades para la vida en la Amazonia. Memorias de 2021. Bogotá, Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas Sinchi (2022), pp. 384-400.
- Alexiades, M; Peluso, D. 2016. "La urbanización indígena en la Amazonia. Un nuevo contexto de articulación social y territorial". En: *Gazeta de Antropología*, 32 (1).
- Allen, Adriana. 2003. "Environmental Planning and Management of the Peri-urban Interface: Perspectives on an Emerging Field". En: *Environment and Urbanization* 15 (1): 135-147.
- Bajić, Luka, Vasiljević, Nevena, Čavlović, Dragana, Radić, Boris y Suzana Gavrilović. 2022. "A Green Infrastructure Planning Approach: Improving Territorial Cohesion through Urban Rural Landscape in Vojvodina, Serbia". En: *Land* 11 (1550): 1-21. <https://doi.org/10.3390/land11091550>
- Barros, Katia. 2022. "Violencias territoriales: un análisis de la producción estatal de hábitat y vivienda en la Amazonia ecuatoriana". En: GUHL Samudio, Juan Felipe & RIANO, Elizabeth, UMBARILA. (Comp.) Simposio Internacional Ciudades para la vida en la Amazonia. Memorias de 2021. Bogotá, Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas Sinchi (2022), pp. 207-222.
- Bazant, Jan. 2008. "Procesos de expansión y consolidación urbana de bajos ingresos en las periferias". En: *Revista Bitácora* 2 (13):117-132.
- Brenner, Neil. 2014. "Introduction: urban theory without an outside". In *Implosions / Explosions. Towards a study of planetary urbanization*, 1-30. Berlin: Jovis.
- Bustos Gallardo, Beatriz, Lukas, Michael, Stamm, Caroline y André Torre. 2019. "Neoliberalismo y gobernanza territorial: propuestas y reflexio-

- nes a partir del caso de Chile”. *Revista de Geografía Norte Grande* 73: 161-183.
- Desmaison, B; Espinoza, K; Jaime, K; Gallardo, L; Peña, M; Rivera, C. 2019. *Convivir en la Amazonía en el siglo XXI*. Lima. Fondo Editorial. Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Guanga, Javier. 2016. Diagnóstico ambiental de la calidad de agua del río Chimbadero de la ciudad de Tena mediante el análisis físico, químico y microbiológico, para proponer un plan de manejo ambiental. Tesis para la obtención del título de Ingeniero en Manejo y conservación del ambiente. Loja. Universidad Nacional de Loja.
- Gudynas, Eduardo. 2011. “Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo”. En *el desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*, coordinado por Fernanda Wanderley, 379-410. La Paz: Oxfam / CIDES UMSA.
- Holston, James. 2009. “Insurgent Citizenship in an Era of Global Urban Peripheries”. *City & Society* 21 (2): 245-267. doi:10.1111/j.1548-744X.2009.01024.x.
- Kanai, Juan Miguel. 2014. “On the peripheries of planetary urbanization: globalizing Manaus and its expanding impact”. *Environment and Planning D: Society and Space* 32: 1071-1087. doi:10.1068/d13128p
- Kingman Garcés, Eduardo. 2006. *La ciudad y los otros. Quito 1860 - 1940*. Quito: Flacso Ecuador.
- Kleemann, Janina, Struve, Berenike, y Marcin Spyra. 2023. “Conflicts in urban peripheries in Europe”. *Land Use Policy* 133: 1-16. <https://doi.org/10.1016/j.landusepol.2023.106849>
- Méndez-Lemus, Yadira, Vieyra, Antonio, y Lorena Poncela. 2017. “Peri-urban local governance? Intra-government relationships and social capital in a peripheral municipality of Michoacán, Mexico”. *Progress in Development Studies* 17 (1): 1-23. doi:10.1177/1464993416674297
- Lukas, Michael, y Gustavo Durán. 2020. “The International Political Economy of cities and urbanization”. In *The Routledge Handbook to Global Political Economy: Conversations and Inquiries*, 775 - 795. New York: Routledge
- Ocaña, Jeimy. 2016. Evaluación ambiental y social al centro de faenamiento Tena, mediante la aplicación de la matriz de Leopold para proponer un plan de manejo ambiental. Tesis previa a la obtención del Título de Ingeniera en Manejo y Conservación del Medio Ambiente. Loja.

- Universidad Nacional de Loja.
- Ortíz-Báez, Paola, Freire Silva María José, y Jan Bogaert. 2023. "Analysis of peri-urban landscape composition and its spatiotemporal transformations: the case of the Metropolitan District of Quito". *Journal of Architecture and Urbanism* 47 (1): 1-1
- Pérez, Esteban, Shenkin Alexander, Rondon, Xanic, y Youliang Qiu. 2011. "Infrastructure Upgrades and Rural-Urban Connectivity: Distance Disparities in a Tri-National Frontier in the Amazon". *The Professional Geographer* 65 (1): 103-115. doi:10.1080/00330124.2011.639636
- Porreca, Ricardo, Rodríguez-Pazmiño, Nadia, Valisiki, Geropanta, y Paola Bracchi. 2023. "Defining marginality in the periurban areas of Quito: A descriptive approach based on empirical and spatial data". *Region* 10 (1): 67-88. doi:10.18335/region.v10i1.393
- Pucci, Paola. 2017. "Urban and rural are not symmetrical categories. The challenges of the hybridization processes". In *Linking Territories. Rurality, landscape and urban borders*, 17-20. Roma: Planum Publisher.
- Solíz Torres, M.F. et. al. (Eds.) (2023) *Territorios en Sacrificio: Comunidades Basurizadas*. Quito: Universidad de los Andes.
- Tinizara, Andrea. 2008. Plan de Manejo ambiental para la disposición final de los residuos sólidos en el relleno sanitario "Chimbadero" de la ciudad de tena. tesis de grado previa a la obtención del título de ingeniera ambiental. Quito. Universidad Sek.
- Wandl, Alexander, Nadin, Vincent, Zonneveld, Wil, and Remon Rooij. 2014. "Beyond urban-rural classifications: Characterising and mapping territories-in-between across Europe". *Landscape and Urban Planning* 130: 50-63. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2014.06.010>
- Wilson, Japhy, y Manuel Bayón. 2016. "Fantasías interoceánicas y lo real del capital: el corredor Manta-Manaos en Ecuador". *Ecología Política* 51: 28-35.
- Wilson, J; Bayón, M; Diez, H. 2015. "Posneoliberalismo y urbanización planetaria en la Amazonía Ecuatoriana". *Revista Economía*, Vol. 67, No. 105, mayo 2015, pp. 29-57.

Transformaciones territoriales a partir de un análisis de proximidad en los territorios híbridos

Sofía Ramos

Resumen

El presente artículo examina el conflicto minero en la ciudad de Tena, Ecuador, abordando tanto la minería legal como ilegal y sus efectos sobre el tejido social y ambiental del territorio. A partir de una mirada crítica de la ecología política urbana y la urbanización planetaria, el análisis se centra en cómo el extractivismo ha generado desigualdades socioambientales y una reconfiguración del territorio amazónico. Se discute la complejidad de un territorio híbrido, donde convergen comunidades ancestrales y el desarrollo urbano, poniendo énfasis en la hibridación cultural, las dinámicas de poder y la gobernanza territorial. El artículo también explora el concepto de proximidad territorial y su impacto en la comprensión de las relaciones sociales y económicas en el contexto de la urbanización y la expansión del capitalismo global.

Palabras clave: Extractivismo, Urbanización planetaria, Territorio híbrido, Gobernanza territorial, Proximidad territorial, Amazonía ecuatoriana

Introducción

La problemática de la minería en la ciudad del Tena va mucho más allá de si es una minería legal o ilegal, el proceso de extractivismo en la provincia ha permeado tan fuerte que ha generado una descomposición y reconfiguración de sus lazos sociales. El conflicto minero en el territorio ha generado disputas a favor y en contra de su avance en todas sus formas. El análisis del proceso de disputa que se desarrolla en el territorio entre la minería ilegal, legal y su impedimento ha generado diversas redes para mediar o impedir el avance minero merece una mirada y análisis crítico para visibilizar factores que van más allá del aspecto económico sino de lazos no mercantiles y una posibilidad de generar una gobernanza equilibrada entre los actores que habitan el territorio.

Tena se convirtió en un punto de interés para la minería legal e ilegal. Cada vez más empresas nacionales y extranjeras se establecieron en las cuencas de los ríos para su extracción del mineral. Según el portal Mongabay la minería tanto legal como ilegal aumentó en la provincia del Napo un 300% en el lapso de 7 años (Paz 2023). El proceso de búsqueda y excavación para la extracción del mineral generó graves afectaciones a los ríos y las condiciones de vida en el sector se volvieron cada vez más insalubres y peligrosas.

La ciudad del Tena, junto con toda la parte de la amazonia ecuatoriana, tiene una forma particular de organizarse desde su origen, las ciudades en la amazonia son un espacio de encuentro y desencuentro, un espacio de contradicciones entre la modernización de la ciudad y formas tradicionales de comunidades ancestrales que han vivido en esos territorios. Esto genera una problemática desde su análisis y comprensión del territorio pues partimos desde la concepción de lo que significa el territorio híbrido, la urbanización planetaria en la Amazonia y los procesos de cruce y encuentro de varios actores en un mismo territorio con distintas formas de percibir el mismo y lo se lo hará desde un análisis de proximidades territoriales.

La ecología política urbana centra su atención en las relaciones y desigualdades que sufre la naturaleza en la urbanización, los actores humanos y no humanos que inciden en los procesos que vive la naturaleza a través de la explotación de recursos renovables y no renovables y su transformación en la urbanización. Las desigualdades socioambientales que sufre la naturaleza según el autor Heynen (2006) es uno de los epicentros mayores

de los cambios a nivel socio ecológico, que vamos a analizar a través de este ensayo.

Por otro lado, para los autores Álvarez y Delgado (2014). Una ecología política de la urbanización se perfila como una perspectiva analítica para la planificación del metabolismo urbano, ya que da cuenta de las desigualdades e injusticias socioambientales, como por ejemplo la obtención de energía y materiales por parte de las ciudades o el desecho de residuos, así como el acceso al agua potable, el saneamiento, la alimentación o los espacios verdes urbanos. (Álvarez & Delgado, 2014).

Refiriéndose al impacto y lo que implica una urbanización ligada a la modernización y desarrollo de un territorio que sólo será beneficio para un grupo privilegiado y perjudicará a largo plazo a otros, que son considerados menos importantes en la ecuación de escalas de tiempo y espacio geográfico. En esta apuesta no se busca contrarrestar la urbanización como un retroceso de la civilización si no que se la considera como un proceso socio ecológico de transformación de la naturaleza y así también la producción de nuevas condiciones de vida socioambientales para el beneficio de todos los que conforman el entorno.

Los ecosistemas urbanos en relación con el agua, la biodiversidad debe ser abordados como asuntos espaciales según su impacto y su manifestación espacial en la naturaleza y sus propiedades. Pero para esto abordaremos primero tres conceptos, Territorio, Geografía y Urbanización. En el Diccionario de Geografía Urbana, Urbanismo y Ordenación del Territorio, se define a Territorio como “un espacio geográfico en sentido amplio atribuido a un ser individual o a una entidad colectiva”¹

Y por otro lado en el Diccionario de Geografía Humana coordinado y editado por tres geógrafos británicos en 1986, considera el territorio como “la porción de espacio ocupado por una persona, grupo o Estado”. Añaden que “en su uso geográfico más social, el territorio se refiere al espacio social limitado, ocupado utilizado por distintos 1 Grupo Aduar, 2001.grupos sociales como consecuencia de la puesta en práctica de su territorialidad o del campo del poder sobre un espacio ejercido por las instituciones dominantes. Desde esta perspectiva, el territorio puede ser utilizado como equivalente de los conceptos espaciales de lugar y región” (Johnson, 2000).

Pero otra definición que llama la atención de territorio es que los antropólogos se han fijado que la concepción que tienen los geógrafos de

territorio está ligada con las dimensiones políticas del territorio, es decir, también podría ser concebido como un escenario de poder y de dominio del Estado o del propietario ya sea individuo, grupo y organización local, nacional o internacional o de quién a su vez, tiene de su lado los límites de la soberanía, propiedad, vigilancia y jurisdicción que le da la oportunidad de ejercer el dominio según sus intereses. Es así como lo menciona Horacio Capel, para su estudio del Territorio desde las ciencias sociales: “La intensificación de los movimientos migratorios, de la circulación de capitales y de mercancías ha contribuido a llevar la preocupación hacia la relación entre lo global y lo local.” (Capel, 2016) donde habla de que la circulación de capitales está influenciada por la presión explotadora de los recursos de los territorios biodiversos y los intereses de las influencias y los procesos de descentralización del sector urbano y su amplificación.

La presión explotadora sobre territorios ricos en recursos biodiversos, la de carácter turístico que se ejerce sobre territorios con riqueza patrimonial, la influencia de los esquemas culturales exteriores sobre los locales, la incidencia de las políticas neoliberales, los procesos de descentralización y los cambios en las estructuras estatales, todo ello ha llevado a nuevas perspectivas en la concepción de los territorios. (Capel, 2016)

Es decir, que la incidencia de las políticas neoliberales y el avance de las estructuras estatales y sus intereses cambia la perspectiva de los territorios mucho más que la escala socioespacial y de soberanía de un entorno, sino más bien la biodiversidad y los recursos que pueden ser explotados o transformados en una actividad económica que favorecerá a un grupo determinado que tiene el poder de dominio y de propiedad y que a su vez desplazará al resto de individuos del espacio visto como un candidato propicio de la urbanización y su expansión con el proceso de globalización. Donde no sólo existen límites espaciales si no de costumbres, tradiciones y culturas que han construido una identidad en su territorio y a través del sentido de pertenencia hacia su tierra.

Es así como otros autores lo abordan desde una perspectiva más cultural y sociológica, donde el espacio geopolítico pasa a segundo plano frente a la mitología, las creencias y los simbolismos que representan la identidad de un territorio en donde una comunidad ha desarrollado su cotidianidad a través de sus tradiciones. Así lo aborda Marín (2014) en los que pone como ejemplo su acercamiento a la Cosmogonía y el Rito de la Vivienda

de los Wayuu, comunidad étnica colombo-venezolana ubicada en la Guajira quiénes conciben al territorio como un espacio para desarrollar su identidad.

El concepto territorio, en el sentido amplio del concepto, rebasa las definiciones más elementales de límites geopolíticos e instituye varias consideraciones relativas a lo cosmogónico o mitológico, lo real e imaginario, dimensiones míticas que traspasan la cultura material, lo humano y lo cotidiano, otorgando significados y simbolismos que ancestralmente articulan la identidad y sus creencias al territorio, ya que «existe una relación indisoluble entre cosmos territorio, vivienda y hombre» (Marín, 2014).

Territorios Híbridos

Es en este punto, donde se empieza a hablar de una hibridación es decir cuando se reconoce al otro como distinto, donde diversas manifestaciones culturales y de cosmovisión se encuentran y comparten entre ellas. En este intercambio cultural está de por medio un territorio concebido con un fuerte carácter étnico en el que se comienza una transición y reciprocidad en la pérdida de significados, pero también nuevos significados son adheridos a la propia identidad de los individuos, no de una forma perpendicular si no transversal de un individuo a otro.

Por lo que el término «transculturación» cobra mayor sentido, permite hacer varias distinciones, de un lado no hay un desarraigo o pérdida de los significados adheridos al territorio, pero también hay reciprocidad en los diversos encuentros culturales que han ocurrido en los distintos períodos que se señalaron previamente y que aunque han sido conflictivos y problemáticos frente a la propia identidad, crearon una condición de permeabilidad, asimilación y entrelazamiento que definen en gran medida el carácter de este territorio y su cultura material, una distinción que se conoce como transculturalidad (Welsh, 2011).

El mercado mundial y su expansión ha derrumbado las murallas que antes dividían el campo y la ciudad, en las bien llamadas olas de colonialismo, imperialismo y globalización donde aparece ahora el término de una urbanización extendida. La urbanización avanza hacia espacios que antes eran considerados externos de lo urbano, y que a su vez eran observados como una naturaleza salvaje o rural, estas extensiones periféricas están siendo incluidas en el desarrollo humano, su explosión y globalización a

través de los intereses de las masas.

Como lo afirma (Brenner N. 2014), “hoy, estos paisajes están siendo producidos, diseñados o rediseñados de forma exhaustiva a través de inversiones en infraestructuras, privatizaciones y estrategias de planeamiento de gran escala territorial que prevén apoyar un crecimiento acelerado y la expansión de las aglomeraciones a lo largo del mundo” (p. 20).

Es ahí donde vamos a explorar este caso en la Amazonía Ecuatoriana, y como la geografía histórica del capitalismo global aparecen los términos de Urbanización extendida, urbanización del mundo y la urbanización planetaria, donde la división entre lo urbano y lo rural pierde validez es concebida como una dialéctica entre la implosión/explosión del capital a través de la agresiva expansión del espacio urbano y la acumulación de tensiones y crisis.

El concepto de lo urbano se utiliza para referirse a tantas condiciones distintas de asentamientos (de ciudades pequeñas y medianas a centros regionales, núcleos metropolitanos, grandes regiones-ciudad y megaciudades), infraestructura y organización administrativa que pierde toda coherencia analítica. Se trata de un proceso que tiende a integrar el conjunto del planeta, pero que representa notables diferencias de intensidad, de tal modo que no implica de ninguna forma la homogeneización del espacio. (Mejía & Checa, 2022).

Urbanización Planetaria en la Amazonía

El propio Brenner afirma que la urbanización es un fenómeno que ha devenido planetario, de tal manera que los conceptos heredados, y en particular la dualidad campo/ciudad, no captan adecuadamente la diversidad y la complejidad de las formaciones espaciales presentes en la actualidad (Brenner 2014).

Por otro lado, se habla del auge de la urbanización planetaria del Mediterráneo ibérico a la Amazonía ecuatoriana, como la transformación de espacios abiertos a través de la extensión y profundización del proceso de urbanización a escala planetaria del territorio, hablan los autores Mejía y Checa donde aseguran que la urbanización planetaria en términos de la subsunción real del espacio al capital, a través de la cual el capital está incrementando su poder como forma abstracta de dominación. (Mejía & Checa, 2022).

Después se analiza la relación de la producción del espacio y el post-neoliberalismo endonde el autor (Brenner 2014) analiza la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) donde la urbanización planetaria de lo urbano como un proceso de expansión y crecimiento y no un sitio o espacio determinado. Así también se afirma que, la urbanización supera los meros límites físicos de las ciudades y que, además de ser analizada como un fenómeno global o planetario (Brenner, 2013), requiere atender el contexto geográfico y las particularidades que lo cobijan (Lawhon, 2016)

Es así, después de una disputa por el territorio entre en Perú y Ecuador en la que el segundo perdió gran extensión de la Amazonía Ecuatoriana, un espacio la Amazonía ecuatoriana había sido urbanizada a través de un complejo proceso histórico de expansión y consolidación territorial, extracción y exportación de materias primas, y desposesión y civilización de la población indígena. Pero estas dimensiones entrelazadas de territorio, naturaleza y vida cotidiana solo habían sido formalmente subsumidas. (Wilson, Bayón, & Díez, 2015)

En el año 2007, cuando Rafael Correa sube al poder empieza un proceso de transformación en la Amazonía Ecuatoriana era catalogada como uno de los espacios más empobrecidos del país, por lo que el gobierno tenía como finalidad la promoción de este territorio por medio de la implementación de proyectos estratégicos que estaban dirigidos a la educación, según Correa estos proyectos de desarrollo iban a ser localizados en las regiones consideradas las menos desarrolladas de la región.

Estos proyectos son parte constitutiva y simbólica de la urbanización planetaria de la Amazonía ecuatoriana, entendida como una cuarta fase de urbanización basada en una evolución cualitativa de la subsunción formal a la subsunción real del espacio al capital en las tres dimensiones entrelazadas que han emergido de este breve bosquejo histórico: territorio (Manta-Manaos), naturaleza (Ikiam) y vida cotidiana (Ciudades del Milenio) (Wilson, Bayón, & Díez, 2015).

Esta estrategia tiene una aproximación de desarrollo a través de las grandes infraestructuras de energía y transporte, que pretenden crear una matriz de producción que crea un conocimiento llamado “biosocialista” a través de la superación de la dependencia de los recursos primarios. Para (Brenner 2014), estas políticas públicas apuntan a núcleos metropolitanos

tradicionales que articulan a través de estructuras de acumulación y regulación del territorio, esta división espacial está organizada a lo largo de corredores intercontinentales de transporte, grandes redes de infraestructura, telecomunicaciones y energía, zonas de libre comercio, triángulos de crecimiento transnacionales y regiones fronterizas internacionales.

Este paisaje extendido de urbanización es ahora un campo de fuerza constituido por estrategias estatales regulatorias entrecruzadas, que han sido diseñadas para territorializar las inversiones de largo plazo a gran escala en el entorno construido y para canalizar el flujo de materias primas, energía, productos básicos, trabajo y capital dentro del espacio transnacional. (Brenner 2013).

Es decir, con el paso de los años se produce una reorganización de las condiciones urbanas a través de su expansión donde se modifican sus estructuras sociopolíticas y económicas que es lo que vendría a ser el capitalismo mundial correspondiente al siglo XXI. Este proceso de la urbanización extendida no se concentra puntos específicos, sino que expande sus redes de forma desigual según los distintos tipos de asentamientos y los conceptos de urbano/rural de cada espacio. Entonces, aparece la idea de una ciudad globalizadora que busca conseguir un fin común que es el desarrollo a través de la explotación de recursos e implantación de nuevas estructuras urbanas geolocalizadas de manera estratégica y a su vez, la reducción de los considerado rural y campo.

Modelo de análisis: Proximidad territorial

En la última década del siglo XX la escuela francesa de dinámicas de proximidad propuso un aporte sobre la proximidad se cuestionaba acerca de lo que significa estar cerca, una pregunta que parece obvia, pero implicaba mucho más allá en su entendimiento con el territorio, en su propuesta rompía con el análisis netamente geográfico de visualización del territorio y pasaba a también cuestionar la capacidad de cercanía entre las relaciones sociales y económicas. (Gutiérrez 2016).

El debate sobre la proximidad permite abrir el abanico de posibilidades de entender el termino, permitiendo posicionarse entre escalas y multiterritorios (Torre y Rallet 2005) Rallet y Torre en su texto "Proximity and localization" (2005) establecen una dualidad para entender la proximidad. A través de su aspecto físico la proximidad geográfica es presentada como

un aspecto geográfico mientras que la segunda la proximidad organizacional hace referencia a aspectos más sociales de la misma.

La proximidad geográfica si misma expresa un aspecto medible físico que se puede medir en unidades métricas kilométricas entre dos puntos, también tiene un aspecto de límites geoeconómicos en sí mismo por el aspecto de la temporalidad. Si bien el aspecto de proximidad y distancia es entendible cuando entra el aspecto del tiempo y a su vez el costo ya no lo es tanto. Los actores que se mueven en esas distancias y como las viven y se relacionan con ellas determina los parámetros de que esta cerca o lejos. “esta percepción varía según la edad, el entorno social, el sexo, la profesión de las personas.” (Torre y Rallet 2005, pág. 4). Pese a todo se la puede dimensionar y cuantificar como un dato espacial físico. Por otra parte, la proximidad organizacional no es geográfica es una proximidad dinámica y relacional (Gutiérrez 2016; Torre y Rallet 2005). Es decir, se determina en la capacidad de hacer interaccionar a sus actores o como se lo entendería desde la perspectiva de Bourdieu es el campo donde los agentes se mueven y generan alianzas entre sus miembros para obtener mayores beneficios (Bourdieu 2001).

Desde este punto de vista también la cercanía organizacional se distinguen dos tipos a los que se denominan lógicas de similitud y pertenencia (Bouba-Olga y Grossetti 2008). La lógica de pertenencia se refiere a los actores entre los que se producen interacciones (Torre y Rallet 2005), es decir sino actores a los que están unidos por una interacción facilitada por normas o rutinas de comportamiento similares. Este tipo de pertenencia es la más accesible y rápida de ejecución y establecimiento. Por su parte la lógica de similitud reúne a los actores que son similares, es decir actores cuyas formas de representación y formas de vida son similares, o en términos de Bourdieu sujetos que comparten propiedades comunes además un inter-reconocimiento mutuo entre los agentes. (Bourdieu 2001) además dado que se basan en un sistema de interreconocimiento es de difícil establecimiento y requiere de mucha más temporalidad para su establecimiento.

Cada tipo de proximidad es complementaria una de la otra. Al generar una intersección en retícula de cada una de las proximidades para visualizar como modelo analítico (Torre y Rallet 2005) En cada recuadro se puede medir el nivel de proximidad dependiendo de la temporalidad de

relación y la capacidad de relación entre cada actor. El punto máximo de interacción es el punto álgido donde cada actor tiene mayor capacidad de movilidad y activar una interacción más fuerte.

Resultados

La proximidad reconoce de la existencia de vínculos entre los actores tanto geográficos como organizacionales son propios de un territorio. Ambas proximidades tanto geográficas como organizacionales permiten analizar y comprender las dinámicas de acercamiento y fracturas entre los distintos actores que se desarrollan y habitan el territorio. La proximidad lo que busca es una visualización de las formas de coordinación no mercantiles útiles para el desarrollo de lógicas endógenas de desarrollo. Para esto los actores que se han considerado en esta investigación han sido: Líder de la comunidad de Tzawata, Administrador Conjunto Residencial Los Canelos, GAD Tena y el grupo activista Napo Ama la Vida.

La diversidad de actores da muestra que existe una proximidad territorial muy contradictoria ya que la ciudad del Tena es un territorio con un proceso histórico amplio. Ya que como se mencionó antes el territorio no es solo un espacio geográfico sino un espacio con multitud de sistemas que lo atraviesan como vimos a anteriormente la urbanización planetaria en la amazonia ha permitido que exista múltiples actores que habitan un mismo territorio.

A continuación, se mostrará una tabla de los actores entrevistados y un pequeño resumen de sus intereses, estrategias, posturas físicas y organizativas que mencionaron.

Actores	Intereses	Estrategias	Posturas físicas	Posturas Organizativas
Comunidad de Tzawata	Incrementar sus ingresos económicos por venta de sus productos y servicios. Proteger su paisaje, medio ambiente, fuentes hídricas.	Aprovechar las oportunidades para incrementar sus ingresos por venta de sus productos y servicios sin el perjuicio de otro tipo de problemáticas (violencia, inseguridad). Defender su territorio de la minería en general, debido a que ocasionó el desencadenamiento de otro tipo de problemáticas.	Bloquear ingresos y vigilancia permanente del territorio	Conformación del grupo de resistencia comunitaria para evitar el ingreso de la minería en territorios ancestrales. Asambleas. Protestas pacíficas.

GAD Tena	Extracción de minerales: oro y cobre para incrementar ingresos estatales.	Uso de la fuerza militar y policial. Uso de propaganda y discurso "pro modernización"	Militarización de los campos mineros.	Unificación de un discurso estatal difundido en sus diferentes instancias: Alcaldías, Ministerios Discurso enérgico frente a la minería ilegal e invisibilizando problemáticas de acceso a servicios básicos y problemáticas ambientales.
Administrador Conjunto Residencial Los Canelos	Construcción de conjuntos residenciales para la población mestiza que llega a la ciudad del Tena.	Estandarización de modos de vida bajo la lógica de urbanización.	Construcción de residencias familiares	Formulación de demandas por servicios básicos al Gad Parroquial.
Grupo activista Napo Ama la Vida	Defender y apoyar la resistencia a la minería en todas sus formas	Fortalecimiento técnico y legal del discurso de resistencia contra la minería. Giras de medios. Protestas.	Protestas. Acciones legales de protección a las comunidades. Concientización a los pobladores.	Exigencia sistemática al estado ecuatoriano en cuanto al cumplimiento de los derechos humanos y de la naturaleza. Protocolos para levantamiento de alarmas en caso de desastres medio ambientales y sociales en caso de una fuerte afectación

Tabla 5.1.

Elaborado por la autora a partir del modelo Pestal.

A partir del modelo mencionado anteriormente se puede ver don tendencias principales en este conflicto una o favor de la minería encabezada por las comunidades y grupos ambientalistas y por otra parte a favor de la minería desde la postura estatal y las empresas mineras. Teniendo dos cuadros de proximidad territorial de la siguiente manera.

Como resultado de la intersección de ambos tipos de proximidad en términos de sus interacciones ambas posturas mantienen una mayor significancia y eje de movilidad a través de una proximidad de pertenencia impuesta. En base a que ha sido un conflicto que ha sido relativamente nuevo, pero que se ha ido en incremento. Desde las comunidades la postura de conservación de sus territorios ancestrales podría tener un mayor peso en una lógica de similitud la necesidad de una rápida coalición con especialistas en el área de conservación ha dificultado un acoplamiento estable en el territorio.

Y por su parte solo en búsqueda de intereses económicos por parte de los sectores mineros ha hecho que esta acción social mayoritaria solo sea impuesta con el territorio teniendo sus lazos solo a través del discurso estatal y en base a la fuerza más que un sistema real de modernización del territorio. El proceso conflictivo que ha atravesado la ciudad del Tena con respecto a la minería en todas sus formas ha generado un cambio cons-

tante en las relaciones y el comportamiento de la comunidad a lo largo del tiempo. En un principio, no había posturas a favor o indiferentes hacia los procesos mineros. Sin embargo, a medida que surgieron los conflictos asociados a la minería, tanto ilegal como legal, los pobladores originarios decidieron unirse y crear una fuerza común.

Proximidad Geográfica						
Proximidad Organizada			Buscada		Impuesta	
	Pertenencia	XX	XX	XX	XXX	
	Similitud	XX	XX	XX	X	

Tabla 5.2. En contra de la minería
Elaborado por la autora a partir del modelo: Torre y Rallet (2005).

Proximidad Geográfica						
Proximidad Organizada			Buscada		Impuesta	
	Pertenencia	XX	XXX	XX	XXX	
	Similitud	0	X	0	XX	

Tabla 5.3. A favor de la minería
Elaborado por la autora a partir del modelo: Torre y Rallet (2005).

La minería no ha mantenido procesos de acercamiento significativos con la comunidad, y los pocos que ha habido han sido de manera impositiva. La relación entre la industria minera y la comunidad se ha caracterizado por un enfoque unilateral y coercitivo. El poder de acción de la minería para avanzar en sus actividades se basa principalmente en estrategias impositivas y de pertenencia, enfocadas en el objetivo de la extracción de minerales. Sin embargo, este poder es frágil y depende en gran medida del respaldo estatal para mantenerse.

Desde el análisis de la proximidad territorial se puede visualizar que las lógicas mercantiles extractivistas son un factor fundamental para la desestructuración de los territorios teniendo posturas contrarias y muchas veces insuperables. Al mismo tiempo los esfuerzos entre la defensa y preservación del territorio se vean afectadas por posiciones de poder y merman cada vez más la base de similitud lo que hace que la fuerza también de permanencia de una proximidad de pertenencia disminuya. Ya que la base de la lucha de la resistencia y preservación es un sistema de proximidad de similitud.

Referencias

- Álvarez, E., & Delgado, R. (2014). Ciudades, gestión, territorio y ambiente. Interdisciplina.
- Brenner, N. (2013). Tesis sobre Urbanización Planetaria. Nueva Sociedad.
- Brenner, N. (2014). Introduction: Urban Theory without an Outside. Berlin, Germany: Implosions/Explosions: Towards a Study of Planetary Urbanization.
- Bouba-Olga, Olivier, y Michel Grossetti. 2008. «Socio-économie de proximité». *Revue d'Économie Régionale & Urbaine* octubre (3): 311-28. <https://doi.org/10.3917/reru.083.0311>.
- Bourdieu, Pierre. 2001. «El capital social: Apuntes provisionales». *Zona abierta*, n.o 94: 83-87.
- Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Revista Bibliográfica y ciencias sociales*, 15. Obtenido de <https://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf>
- Johnson, G. & (2000). *Diccionario de Geografía Humana*. Gutiérrez, Jenny Paola Lis. 2016. «La Economía de la Proximidad en la Última Década». *Criterio Libre*, n.o 25.
- Lawhon, M. (2016). Unlearning (Un)Located Ideas in the Provincialization of Urban Theory. *Regional Studies*, Taylor & Francis Journals.
- Marín, E. M. (2014). Tesis Magistral Cosmogonía y Rito en la Vivienda Wayuu. Manizales Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Mejía, V., & Checa, J. (2022). El auge de la urbanización planetaria: del Mediterráneo ibérico a la Amazonía ecuatoriana. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Grup d'Estudis sobre Territori, Energia i Societat.
- Paz, Antonio. 2023. «Ecuador: minería legal e ilegal aumenta en 300% en la provincia amazónica de Napo». *Noticias ambientales*. 4 de abril de 2023. <https://es.mongabay.com/2023/04/mineria-aumenta-en-napo-ecuador/>.
- Torre, Andre, y Alain Rallet. 2005. «Proximity and Localization». *Regional Studies* 39 (1): 47-59. <https://doi.org/10.1080/0034340052000320842>.
- Welsh, W. (2011). *Qué es la Transculturalidad. Multiculturalismo, transculturación, heterogeneidad, poscolonialismo: hacia una crítica de la interculturalidad*. Barcelona: Herder.

Wilson, J., Bayón, M., & Díez, H. (2015). Posneoliberalismo y urbanización plantearía en la Amazonía. *Revista Economía, Universidad Central del Ecuador*. Obtenidode <http://portal.amelica.org/ameli/journal/623/6233126003/6233126003.pdf>

Intensificación de la minería, integración territorial y pérdida de la territorialidad de pueblos indígenas kychwas como consecuencia de la urbanización amazónica alrededor de la ciudad del Tena en la provincia de Napo.

Cristian Andrés Viera Vásquez

Resumen

El presente documento aborda la intensificación de la minería en la región amazónica alrededor de la ciudad del Tena, provincia de Napo, Ecuador. Se destaca la trayectoria de urbanización amazónica que ha impactado en la territorialidad de los pueblos indígenas kychwas amazónicos y ha generado conflictos socioambientales. Se enfatiza en el derecho a la territorialidad como un mecanismo crucial para la reproducción cultural y económica de los pueblos, incluyendo el acceso a recursos naturales, oportunidades de autonomía y organización comunitaria. Se presentan los casos de Yutzupino y Tzawata-Ila-Chukapi como ejemplos de comunidades indígenas en resistencia ante la intensificación de la minería y la urbanización. Se propone la regularización estatal estricta de las actividades mineras como una forma de frenar la aceleración de la contaminación y los conflictos sociales en el territorio.

Palabras clave: Minería, contaminación, despojo, territorio, kychwa

Introducción

En el Ecuador los conflictos socioambientales provocados por los extractivismos se concentran en territorios ocupados por pueblos indígenas y campesinos, grupos humanos empobrecidos cuya subsistencia depende de su relación con la tierra y el entorno, por lo que mantienen prácticas productivas tradicionales y sostenibles en pequeña escala, como el sistema de chacra familiar y comunitaria. Estos conflictos territoriales se dan en espacios de características rurales que poseen una riqueza de recursos no renovables como petróleo, minería metálica y no metálica que son foco de interés para empresas transnacionales las cuáles han penetrado las instituciones del estado distorsionando su objetivo de justicia social y ambiental (Durand 2016 en Gudynas 2018), promoviendo políticas públicas y normativa en beneficio de la explotación, generando serias presiones ecológicas y sociales principalmente para las poblaciones indígenas y su entorno.

Este contubernio entre el estado y las empresas mineras y petroleras es gestionado por agentes extractivistas que mediante acciones corruptas con autoridades y funcionarios públicos operativizan la disfuncionalidad del estado como ente regulador, provocando el abandono del estado y que las poblaciones indígenas se enfrenten directamente ante poderosas empresas multinacionales sin más herramientas que su propio cuerpo, entendido este “como objeto de ejercicio del poder y como sujeto (corporificado) de resistencia” (Haesbaert 2020, 270). No se trata de una explotación de territorios sacrificados ecológicamente en beneficio de un interés nacional, sino de una explotación por parte de capitales globales con actores ilegales e ilegítimos para su propio beneficio.

Estos conflictos se dan en territorios de composición compleja que incluyen áreas de protección, zonas rurales y centros urbanos en crecimiento, estos últimos considerados espacios que facilitan la operatividad del contubernio estado-empresas extractivistas y debilitan a las poblaciones en resistencia. En el presente ensayo se pretende abordar la cuestión de ¿cómo la urbanización amazónica y los territorios híbridos se relacionan con la intensificación de la minería alrededor de la ciudad del Tena en la provincia de Napo?

Trayectoria de la integración de la Amazonía ecuatoriana

La Amazonía es el retrato claroscuro de un cuerpo fragmentado esquizofrénicamente. La mitad de su rostro está alumbrado por la belleza más conmovedora y asombrosa de la naturaleza y la otra mitad está en la penumbra más oscura pretendiendo cubrir lo inocultable. Durante los procesos de integración civilizatoria se provocó la muerte sistemática y universal de especies de fauna y grupos humanos con culturas únicas, son pérdidas irrecuperables que develan la profunda crisis de las sociedades humanas. La megadiversidad ecológica en la Amazonía ecuatoriana no tiene equiparable en ninguna otra parte del planeta, sin embargo, las actividades extractivas y sus prácticas contaminantes se han intensificado provocando la devastación de este espacio que para sus poblaciones nativas es sagrado.

La contaminación ecológica en la Amazonía debe ser comprendida en su complejidad multiescalar ya que sus recursos están siendo demandados por mercados globales crecientes, como el tecnológico y especialmente el de la transición a energías renovables, que necesitan grandes cantidades de minerales y que han situado en las selvas amazónicas un gran enclave regional de explotación. Esto se materializa en los territorios como proyectos extractivos que prometen ser la fórmula para salir de la pobreza y el subdesarrollo. Existen dos imaginarios sobre la Amazonía que sostienen esta idea i) riqueza de recursos naturales vista como una canasta que debe ser aprovechada como si no existieran límites ecológicos inminentes (Gudynas 2004 en Gudynas 2011) y ii) un territorio despoblado dispuesto para ser apropiado. Ambos imaginarios se pueden identificar a lo largo de la trayectoria de urbanización e integración de la Amazonía.

Según Wilson, Bayón y Diez (2015) existen cuatro fases de urbanización de la Amazonía ecuatoriana. El periodo colonial constituye la primera fase de urbanización, el descubrimiento del río Amazonas, cincuenta años después de la llegada de los españoles, movilizó la expansión de la colonización hacia el nororiente motivada por la búsqueda del país de la Canela y el Dorado. La urbanización se consolidó de forma acelerada alrededor de la ciudad de Baeza, en el territorio de los Quijos, pueblo que se extinguió por la crudeza de los maltratos. En esta fase “la población indígena dispersa era forzada a concentrarse y trabajar, en ciertos casos, en la recolección de oro” (CDES, 2011; Deler, 1983; García, 1985; Gutiérrez, 2002; Cipolletti, 1988; Vickers, 1989 en Wilson, Bayón y Diez 2015, 36). La segunda fase

inicia en el siglo XIX en donde rige el sistema de haciendas que, mediante correrías y reducciones, gestionaron la captura de mano de obra esclava que sirvió para el periodo de explotación del caucho que arranca a finales del mismo siglo. En este periodo se observa un crecimiento en la urbanización de la ruta Napo - Iquitos - Manaos - Atlántico por donde viajaba el producto para su comercialización en Europa.

La tercera fase se da en el siglo XX y constituye un período de urbanización más intensa que es impulsada por la colonización agrícola enfocada al mercado interno (CDES 2011; Galarza 1972; Muratorio 1987 en Wilson, Bayón y Diez 2015). Esta fase incluye el conflicto armado con el Perú, cuando se perdió la mitad de la región amazónica ecuatoriana por lo que el estado promovió la colonización fronteriza con indígenas kychwas, y el periodo de la reforma agraria cuando se declaró a la región amazónica como tierra baldía, vacía y libre para su ocupación por inmigrantes de todas partes del país que buscaban el acceso a la tierra. En la cuarta fase de urbanización de la Amazonía ecuatoriana hay una actualización de viejas prácticas de desterritorialización coloniales. Las comunidades religiosas agruparon y relocalizaron asentamientos dispersos de población kychwa en las riberas del río Aguarico y Napo, y de población Waorani asentada entre los ríos Curaray y Napo, con el objetivo de vaciar grandes extensiones del territorio que darían paso al establecimiento de enclaves de las empresas petroleras que promovieron nuevos flujos de colonización a lo largo de las carreteras creadas. “Para la población indígena, esta última ola de urbanización implicó desposesión, empobrecimiento, enfermedades fruto de la contaminación petrolera y en los casos de Teetetes y Sansahuaris, la desaparición de pueblos completos (Aguirre, 2010, p. 50 en Wilson, Bayón y Diez 2015, 38).”

En base a la trayectoria de urbanización amazónica expuesta se puede observar que existe un proceso de integración global inaugural explícitamente desde la subordinación (Escobar 2011), el cual inicia con la invasión europea y que continúa en nuestros días con el despojo extractivista. La esclavización a las poblaciones amazónicas durante las dos primeras fases de urbanización no solo implicaron la desterritorialización y la captura forzosa de mano de obra, sino que incluyó la dominación simbólica que Enrique Dussel denominó el encubrimiento del otro (1992 en Escobar 2011), es decir, existió una colonialidad del ser y del saber que presumió

la superioridad del conocimiento europeo por sobre los saberes indígenas que provocó también la negación y prohibición de las prácticas culturales. En la práctica los conocimientos funcionales de los pueblos fueron absorbidos por los colonizadores, por ejemplo, los indígenas amazónicos tenían técnicas tradicionales para la extracción del oro, ya que este servía para el comercio con pueblos de la sierra, los colonizadores rompieron con el sentido cultural de dicha práctica para convertirla en otra forma de explotación que en la modernidad se actualiza como mercantilización de los recursos naturales.

Durante las dos últimas fases de urbanización las relaciones entre la Amazonía y el mercado nacional internacional se intensificaron al igual que la pobreza y la desigualdad en la región. Smith llama a estas áreas como externalidades internalizadas las cuales “no han sido atravesadas por una transición completa de la integración formal a la integración real y la integración real del espacio global económico, queda necesariamente incompleta” (1984 pp. 188-189 en Wilson, Bayón y Diez 2015, 38), es decir, la forma de integración al sistema mundo capitalista no ha sido con el fin de integrar a su “población dentro de la producción global de plus-valor relativo, sino para sacarlos fuera del camino” (Wilson, Bayón y Diez 2015, 46) y así facilitar la extracción que reproduce una forma abstracta de dominación del territorio. Eso explicaría por qué toda la riqueza extraída durante siglos no ha generado un aprovechamiento local ni regional más allá del crecimiento de las ciudades alrededor de los flujos de los enclaves extractivos.

El avance de la urbanización amazónica ecuatoriana ha significado desde su comienzo la pérdida de derechos de los pueblos indígenas a su territorio, y responde a un proceso superior que Brenner llama urbanización planetaria que es la producción del espacio requerido para la acumulación global del capital mediante estrategias estatales específicas (2013 en Wilson, Bayón y Diez 2015). Este proceso se caracteriza por una agresiva expansión del tejido urbano y una masiva concentración del capital difuminando las diferencias entre lo rural y lo urbano y creando nuevos espacios híbridos. Ciudades medianas amazónicas como el Tena, Lago Agrio y el Coca se categorizan como “extensiones periféricas de «naturaleza salvaje», que han sido tradicionalmente consideradas rurales, pero que ahora están siendo incorporadas a los procesos globales de desarrollo

urbano” (Brenner and Schmid 2014 en Wilson, Bayón y Diez, 30), a través de infraestructuras, privatizaciones y planificación territorial de gran escala que responde a una globalidad imperial (Escobar 2011) del mercado.

Finalmente me parece importante resaltar que también existen propuestas para entender integración desde una perspectiva pensado desde lo local y regional como una forma de cuestionar la lógica global de acumulación de capital. Latinoamérica es una región que comparte idioma e historia común cuya diversidad de ecosistemas y culturas tienen la potencialidad de promover complementaciones ecológicas y económico-productivas que logren articular las capacidades y condiciones que cada país y subregión puede ofrecer conservando su entorno y fortalecimiento un comercio regional, a la par que un mercado interno robusto que apunten a la soberanía alimentaria y territorial de nuestros pueblos. Sobre esta integración otra Gudynas dice que el “comercio exterior deja de ser un fin en sí mismo, y pasa a ser una mediación que sirve para atender demandas de calidad de vida. Es por esa razón que las exportaciones extractivas pierden su prioridad, y se vuelven mucho más importantes, por ejemplo, la complementación productiva en alimentos” (2011, 404)

Un derecho que conjuga muchos derechos, la territorialidad

El territorio está vivo porque personas lo habitan, el territorio respira. Sus límites no son fijos, se contrae y se expande, el territorio palpita, movilizando flujos de personas, recursos, infraestructuras y por supuesto relaciones de poder. Los abuelos y abuelas de los pueblos indígenas conocen los límites de sus territorios, es decir, dependen de la memoria que también está viva y habita en los relatos, prácticas culturales y en la relación con la materialidad del territorio que sustenta la reproducción de la vida humana.

Es importante definir el concepto de territorio para comprender de mejor manera las relaciones que implica la territorialidad como potencial proceso que garantiza varios derechos colectivos. Para ello se parte de la premisa que el territorio es un concepto “polisémico de gran complejidad y vasto alcance” (Bozzano 2009, 4 en Fogar 2020, 134), de naturaleza epistemológica multidimensional que demanda una amplia visión interdisciplinaria que precisa dicho reconocimiento como estrategia de descripción y explicación (Kullock 2019; Barreto 2006 en Fogar 2020)

El territorio puede ser comprendido como un medio que comprende una parte natural, modificada por el ser humano, y una parte social que incluye los marcos legales-institucionales y políticos-culturales dentro de los cuales se desarrollan dichas interacciones ambientales (Kullock 2010 en Fogar 2020) También es concebido como un espacio contenedor en donde se ejerce políticamente la autoridad del estado (Rodríguez Valbuena 2010 en Fogar 2020), o más ampliamente un “escenario y escenografía de construcciones culturales, sociales, políticas y económicas” (Fogar 2020, 135). Schejtman y Berdegue (2004) lo definen como el espacio que contiene y delimita las relaciones internas y externas en relación a los proyectos de desarrollo que se proponen implementar en el mismo. Ese espacio que ha sido transformado históricamente tiene una dimensión territorial cuando el enfoque se concentra en las relaciones de poder (Haesbaert 2013).

El poder es un concepto intrínsecamente ligado al territorio ya que son estas relaciones, muchas veces desiguales, las que provocan los procesos de des-reterritorialización, sin embargo, en el enfoque territorial no existe solo el poder centralizado sino también un poder fractalizado en la sociedad, esta concepción permite tener una comprensión multiescalar del territorio (Haesbaert 2013) e identificar los vínculos de dominio, pertenencia y apropiación del espacio geográfico por parte de los sujetos y los colectivos de la sociedad (Montañez Gómez 2001 en Fogar 2020). En consecuencia, el territorio es el resultado de un movimiento que desterritorializa y simultáneamente reterritorializa a los sujetos y colectivos mediados por relaciones de poder ancladas en el espacio, el cual es constituyente a todas las relaciones sociales (Haesbaert 2013).

Haesbaert dice que el territorio transita por diferentes escalas, de arriba hacia abajo y viceversa, generando macro y microterritorios, por lo que propone “concebir la resistencia, no ya como el ‘otro’ o lo opuesto del poder, sino como un constituyente de las relaciones de poder” (2013, 26). Diferenciando así el poder represivo del estado del poder simbólico de apropiación de las comunidades locales. El primero se materializa en el territorio con las municipalidades y gobiernos seccionales que en la Amazonía ecuatoriana conservan formas coloniales de autoridad generando actos discriminatorios que obstaculizan el ejercicio de derechos con identidad cultural de los pueblos indígenas (CIDH 2021). El segundo se concentra en las dinámicas comunitarias de solidaridad y apropiación cul-

tural del territorio que se convierte en la resistencia a la desterritorialización que provocan los proyectos de desarrollo impuestos.

Siguiendo esta línea se puede definir la comunidad indígena como “la realización concreta del pueblo indígena a través del conjunto de personas que comparten un territorio común y todo su ser cultural.” (García Lam 2022, 16) Esta se configura constituyentemente con la identidad y territorio que incluyen otros elementos importantes como: “por ejemplo, el parentesco y la herencia (Robichaux, 2002), la toponimia (Chemin, 1988), la tenencia de la tierra (Aguilar-Robledo, 2003; Van Young, 1983), la configuración del territorio (Barabas, 2003; Broda et al., 2001; Valdez-Gordillo, 2020), la compleja relación de un grupo con su medio ambiente (Descola, 2002; Ellison y De Souremain, 2020; Martínez Luna, 2013), temas que dan vueltas alrededor de las luchas indígenas, que van desde resistencias pasivas hasta una larga historia de rebeliones (Katz, 1988).

Por lo tanto, la concepción del territorio debe estar muy cercana a la dimensión subjetiva de sus actores locales, solo se puede comprender el territorio conociendo a los sujetos que viven en él y cómo imprimen en el espacio su forma de apropiarse, de expresar su pertenencia, sus intereses y los poderes que tienen en él (García 2006 en Fogar 2020).

A lo que se está refiriendo en esta parte es al concepto de territorialidad, que según Arturo Escobar (2015 en Aguirre 2020) son las formas de apropiarse del territorio. Esto puede concebirse como las actividades de sobrevivencia y reproducción que las sociedades deben realizar en el espacio geográfico (Mançano Fernandes 2005 en Aguirre 2020) y que están permanentemente atravesadas por el conflicto ya que se contraponen diferentes intereses en las intenciones del uso del suelo, lo que lo convierte en un proceso dialéctico y dinámico (Haesbaert 2011 en Aguirre 2020). La territorialidad se entiende como el sentido de pertenencia construido en colectivo y con el territorio, que incluye la identidad cultural y significatividades que las personas le asignan. Las significatividades son representaciones del espacio que se construyen mediante las instituciones, nuevas tecnologías y medios de comunicación, y pueden ser significatividades lingüísticas, comunicacionales, profesionales y populares (Fogar 2020).

La apropiación y sentido de pertenencia a un territorio se genera desde, hacia y con los procesos de identificación y representación que producen los colectivos e individuos, como los pueblos indígenas, sin contem-

plar fronteras o límites formales del estado y sin admitir una apropiación espacial exclusiva del estado o cualquier otro grupo de poder (Rodríguez Valbuena 2010 en Fogar 2020). Para Ana Núñez se trata de una “imbriación identitaria y epistémico-cultural de los distintos espacios sociales de pertenencia; como ámbitos de producción y reproducción de las condiciones sociales y materiales de existencia; como una argamasa de relaciones sociales, y en cuya construcción operan procesos de apropiación/expropiación de esas condiciones” (2011, 175 en Fogar 2020, 136). Es una construcción social que produce significados, usos y sentidos del territorio a partir de la participación individual y colectiva local (Ramírez 2011 en Fogar 2020).

Sack simplifica esta diferencia diciendo que el territorio es una realidad objetiva que se verifica en documentos legales y que en la práctica se ejerce mediante la territorialidad que resulta de la consecuencia concreta de una comunidad al ocupar un espacio sea o no de su propiedad (1986 en García Lam 2022). “En ocasiones, esta territorialidad puede ejercerse con tanta o más fuerza que el mismo territorio” (Swissaid 2007).

Para Deleuze y Guattari (1995, 1996, 1997 en Haesbaert 2013) un flujo o movimiento periódico también es una forma de territorialización. El control de ese flujo o movimiento en el espacio producen un territorio. En el caso de las cuatro fases de la urbanización amazónica se pudo constatar que los pueblos indígenas perdieron el control de su propio movimiento y del flujo de los recursos de su territorio, a esto Haesbaert (2013) llama desterritorialización, cuando el control está fuera del alcance de los grupos subalternizados y precarizados, o está siendo ejercido por otros. Aquí resaltamos una diferenciación importante para la comprensión de la territorialidad, generalmente cuando los grupos hegemónicos se territorializan lo hacen mediante la dominación, cuando lo hacen los pueblos indígenas o grupos subalternizados lo hacen mediante la apropiación simbólica y vivencial del espacio vívido (Lefebvre 1984 en Haesbaert 2013).

En la literatura también se han identificado territorios móviles, por ejemplo un buque de guerra en el océano cuya territorialización se mueve con este, y por otro lado también se observa que la desterritorialización se puede dar a partir de la negación de la movilidad (Haesbaert 2013), lo que está relacionado con el caso de las comunidades kychwas de Napo que deben realizar guardia permanente en campamentos de defensa contra las

mineras transnacionales dentro de su territorio ancestral. Estas empresas que operan en diferentes partes del mundo al mismo tiempo producen territorios en red con una lógica reticular articulada a varios espacios, pero siempre vinculados al de los estados nacionales. Se dice entonces que ejercen una multiterritorialidad, pero este concepto también puede entenderse cuando dentro de un mismo espacio existen territorios múltiples e híbridos (Massey 2000 en Haesbaert 2013), por ejemplo, lo que se puede observar en la urbanización amazónica, en donde conviven territorios oficiales de gobierno, ancestrales de comunidades, modernos de colonos y mestizos, etc. En definitiva, el problema actual, según Haesbaert, no sería la “desterritorialización, sino el refuerzo simultáneo de la multiterritorialidad segura para unos pocos —para la elite globalizada—, y la precarización y/o contención territorial para muchos —los ‘sin tierra’” (Haesbaert 2013, 40).

Uno de los principales problemas de Latinoamérica y de la Amazonía es que la titulación de tierras no refleja la territorialidad de los pueblos, creándose problemas de gobernanza y generando conflictos de largo aliento. Ante esto la CIDH y la Corte IDH reconocen que el derecho territorial de los pueblos indígenas “procede de la posesión continuada del territorio y no de su legalización por el procedimiento de titulación” (CIDH 2021, 163). Este derecho no depende de un reconocimiento estatal porque es un derecho consagrado y en pleno ejercicio que el Estado está obligado a legalizar (2021).

Los problemas de titulación de las tierras indígenas es un rezago de las formas coloniales de autoridad que estratégicamente coadyuvan para operativizar el despojo de territorios en favor de proyectos de explotación de recursos naturales, causando fragmentación territorial y problemas sociales como por ejemplo el empobrecimiento y la migración. A la capacidad de las comunidades indígenas de reproducir la cultura y la vida fuera de su territorio original se conoce como extraterritorialidad (Oehmichen Bazán 2005 en García Lam 2022). Estos procesos también provocan fragmentación social y vulneración de derechos que tiene como consecuencia disminución de condiciones y calidad de vida, caracterizada por concentración de riqueza, privilegios sectoriales, etc. (Fogar 2020)

Según Sandra Fogar el derecho a la territorialidad se hace necesario como un mecanismo de resistencia a los proyectos de desarrollo neolibere-

rales y su lógica capitalista para poner en valor el sentido de pertenencia territorial colectiva desde nuevas epistemologías que contemplan la diferencia cultural de los pueblos. El derecho a la territorialidad es el “derecho que nace de la articulación entre sociedad y territorio, orientado a proponer acciones para su ocupación y distribución justa, concebido desde una identidad cultural construida sobre la base de un conocimiento emancipatorio” (Fogar 2020, 139). La autora precisa que el objetivo principal de este derecho es democratizar la tierra tomando en cuenta la función social que este cumple y el derechos real y legítimo de los pueblos indígenas a la propiedad comunitaria del espacio físico donde se reproduce su vida y que tenga en cuenta las especificidades del territorio, sin dejar de lado el componente cultural, histórico, lingüístico y otros “elementos identitarios que determinan modalidades diversas de producción del hábitat” (Habitar Argentina 2013, 2 en Fogar 2020, 140).

Esta propuesta entra en pugna con los intereses del estado y de empresas trasnacionales que pretender seguir saqueando los recursos naturales de la selva amazónica y que no comprenden la importancia y urgencia del respeto a la territorialidad de los pueblos. Es evidente que existen concepciones extrapolares entre las formas de concebir el territorio de los pueblos indígenas quienes dependen cotidianamente de la salud de su entorno para sí mismos y la subsistencia futura de su pueblo y los intereses empresariales extractivos que solo conciben la mercantilización de la tierra.

Es así que el derecho a la territorialidad conjuga el derecho a la tierra, al mismo tiempo que garantiza la reproducción cultural y económica de los pueblos, incluyendo el derecho al agua, a la vida y que generan posibilidades de fortalecimiento de los pueblos dentro de su propia ontología. Esto es lo que Arturo Escobar llama la “ontologización del territorio”, dictaminando que solo se comprende el ser al entender su territorialidad. (2015 en Aguirre 2020)

Lucha por la tierra y urbanización amazónica, el caso de Yutzupino y de Tzawata-Ila-Chukapi en la provincia de Napo

Yutzupino

La provincia de Napo está ubicada en la ladera oriental de la cordillera de los Andes en el centro norte de la Amazonía ecuatoriana. Su capital

es la ciudad del Tena que está en proceso de conurbación con la pequeña ciudad de Archidona, el estudio del crecimiento urbano entre estas dos ciudades es un ejemplo de la cuarta fase de urbanización amazónica y planetaria que impacta a la región, promovida en la zona por las actividades turísticas que forman parte de la cotidianidad de la zona, pero a la que se ha añadido la actividad minera a partir de la primera década del presente siglo.

Se ha registrado una intensificación de las actividades mineras en la provincia a partir del año 2018 de casi 600 hectáreas a casi el doble en 2021, esto a partir de las 153 concesiones mineras otorgadas por el estado ecuatoriano en la provincia que sumaban para 2023 32.277 hectáreas en las cuales se incluían barrios de la ciudad del Tena, territorios indígenas kychwas y áreas de conservación. Las empresas Hampton Court Resources y Merendon de Canadá y Terraearth Resources de China han intervenido con actividades mineras, algunas de ellas registran presencia en Ecuador desde 2003.

Durante una visita de campo realizada en diciembre del 2023 se pudo constatar la devastación del campo Yutzupino a orillas del río Jatuyaku, que en enero del 2022 contabilizó 67 hectáreas destruidas por la actividad minera de oro (Alvarado 2022 en Cañar y Loor 2023). Causando gran impacto ecológico en las orillas del río destruyendo la capa superficial de tierra y contaminando el río con material tóxico, además del impacto social en el sector en donde las cantinas y prostíbulos han aumentado, generando problemas intrafamiliares, afectando la salud de los más vulnerables y atrayendo a actores del crimen organizado para el lavado de activos del narcotráfico.

La atracción de las actividades ilegales de minería provocó la configuración híbrida de varios actores. A los mineros tradicionales locales kychwas se sumaron mineros tradicionales foráneos y extracción industrial ilegal que usó retroexcavadoras para remover la tierra para la explotación aurífera. Esta combinación causó conflictos sociales que incluyó aumento de la tasa de muertes violentas, aceleración de la contaminación ambiental, aumentando el riesgo de la actividad minera y cambiando la cotidianidad de las comunidades cercanas quienes ahora son más vulnerables (Cañar y Loor 2023).

Cañar y Loor (2003) explican que la comunidad amazónica de Yutzu-

pino tenía prácticas tradicionales de minería de oro utilizando la bateo o sartén, generalmente trabajan por la noche hasta la madrugada en un sitio que queda a treinta minutos de sus casas. El lavado de oro se realiza separando una porción manejable de material que está en la base del terraplén y realizando movimientos suaves del recipiente dejando únicamente pequeños sedimentos en el fondo en donde puede haber pequeñas cantidades de oro. Cada búsqueda puede demorar cinco minutos y su éxito depende de la habilidad y buena vista del minero quien con el tiempo puede ver comprometida la salud de su espalda, cadera y rodillas. Otra técnica ancestral es la rampa de madera sobre la que se pone una rejilla y sobre esta una tela, se hace pasar agua y la tela puede atrapar pepitas de oro.

Cuando la empresa Terraeearth Resources obtuvo los permisos para realizar la explotación en la concesión minera, empleó a los mineros locales como jornaleros lo que coadyuvó para que exista una convivencia armoniosa entre la empresa y las comunidades indígenas kychwas. Esta relación se rompió con la suspensión de la concesión en octubre del 2020 (Ministerio del Ambiente, Agua y Transición Ecológica 2020 en Cañar y Loor 2023), provocando que los mineros ilegales se lancen a invadir el área con maquinaria pesada en competencia con los mineros locales generando una dinámica anárquica de explotación ilegal que aumentó la violencia y el conflicto en la zona (Cañar y Loor 2023). Además, la contaminación de cuerpos de agua que presentan sedimentos acabó con la fauna acuática y afectó a la salud de las personas teniendo como consecuencia una vulneración directa a los derechos territoriales de los indígenas (Martín et. al 2022 en Cañar y Loor 2023).

Según la investigación de Cañar y Loor (2023) Yutzupino además enfrenta desafíos en cuanto a la legalización de sus tierras, ya que 89 predios de la comunidad se encuentran en área de riesgo de inundaciones por lo que no es viable la regularización. Además, existen contradicciones y una densidad normativa entre los planes de ordenamiento territorial del cantón Tena en donde Yutzupino consta en el plan de uso del suelo rural como un área de conservación con usos agrícolas mínimos, sin embargo, esto no coincide con el mapa de áreas de conservación en donde no aparece, pero si lo hace en el mapa de Tipos Mineros – Concesiones Mineras en donde consta como zona de extracción de metales.

Tzawata-Ila-Chukapi

En la visita de campo realizada en diciembre 2023 a esta comunidad se asistió a una charla del líder comunitario quien explicó la trayectoria de la lucha por su territorio contra la empresa canadiense Terraearth Resources. La comunidad se encuentra en un territorio con río y montañas que albergan a más de 400 pobladores kychwas amazónicos. El conflicto con las empresas mineras que vive esta comunidad se remonta al año 2006 cuando llegó la empresa minera con la noticia que había adquirido sus tierras comunitarias y que debían desalojarlas. Esto se intensificó con el mandato constitucional minero aprobado en 2008 en donde se concesionaron 7.000 ha para la exploración de oro en el territorio.

El problema de propiedad de la tierra de la comunidad Tzawata-Ila-Chukapi es un claro ejemplo de cómo operan los imaginarios del vaciamiento y riqueza infinita de la Amazonía ecuatoriana. Los primeros registros sobre los asentamientos kychwas en las riberas del río Anzu datan de 1671, que corresponde a la segunda fase de urbanización de la Amazonía ecuatoriana. Wayra Alvarado, líder de la comunidad, tienen el recuerdo que sus antepasados fueron esclavizados en la explotación de caucho, ishpinku y oro. En la tercera fase el territorio fue apropiado por el terrateniente Carlos Sevilla que poseía la hacienda Ila y San Carlos. En la cuarta fase de urbanización amazónica durante la reforma agraria se adjudicarían 400 ha. a las Misiones Redentoristas y 227 ha. a la familia Vasco Arellano quien posteriormente compraría la tierra a la orden religiosa. Las tierras pasarían por otros dos propietarios antes que las 627 ha. sean compradas por la empresa Hampton Court Resources Ecuador S.A. en el año 2003.

Cabe resaltar que en ninguna de estas transacciones se informó a las comunidades kychwas posesionarias ancestrales de dichas tierras. Las actividades mineras inician en 2004 con la empresa Merendon del Ecuador S.A. en los lechos del Río Pupu e Ila lo que provoca en 2010 las primeras protestas del pueblo kychwa debido a los problemas ecológicos y sociales que estas actividades ocasionan en los territorios. A partir de este conflicto la comunidad se ha visto amenazada de desalojo por la fuerza pública con la complicidad de autoridades y jueces. La empresa también ha provocado conflictos llevando en una ocasión a 200 colonos afrodescendientes a quienes se les ofreció empleo y vivienda con la condición de ocupar el

territorio de la comunidad mediante la fuerza en donde hubo agresiones físicas y amenazas. La comunidad también se ha visto en la obligación de enfrentarse judicialmente a la persecución de la empresa quien los acusa de invasores en sus propias tierras, incluso un juez después de visitar la comunidad declaró que esta no existía ante lo que la comunidad presentó una acción de protección que falló a su favor.

Por esta razón la comunidad como estrategia a instalado un campamento permanente de vigilancia en el acceso a su territorio desde donde controlan los intentos de invasión y despojo de la empresa minera. Es curioso ver en esta zona la construcción de un puente de gran capacidad además de la existencia de carreteras pavimentadas lo que da a entender que los gobiernos seccionales han facilitado la infraestructura necesaria para la explotación aurífera incluyendo dichos proyectos en los planes de ordenamiento territorial que conectan el territorio de la comunidad de Tzawata con la parroquia Carlos Julio Arosemena Tola que a su vez esta comunicada vialmente con la ciudad del Tena. Esta hibridación de paisajes da cuenta de la urbanización planetaria, impulsada por capitales globales sobre el interés de los minerales, que va cambiando el espacio dando ventajas a las zonas urbanas y desventajas y pérdida del control del territorio a las comunidades kychwas.

Ante esta realidad las comunidades kychwas de Tzawata-Ila-Chukapi logrado generar redes de apoyo (CONAIE, CONFENIAE, Colectivos ecologistas y antimineros) que se activan cada vez que se enteran de nuevos intentos de desalojo de sus territorios. Además, conservan sus prácticas de subsistencia basados en la chacra, que es la unidad productiva del territorio y que tiene un modelo disperso y rotativo que genera un mínimo impacto y ayuda a conservar la biodiversidad. Además, existen iniciativas de turismo comunitario como el toxitour que consiste en un recorrido por las áreas destruidas de la zona como una forma de concientizar a las personas. El turismo, las artesanías, venta de productos medicinales y la agricultura pretenden generar nuevos ingresos para las familias, sin embargo, todavía son iniciativas incipientes que faltan por desarrollar y que no cuentan con el apoyo formal y estratégico de los gobiernos seccionales.

Otras formas de redes de apoyo son los intercambios y comercio entre familias que tienen los recursos de movilización a la ciudad del Tena y facilidades como un puesto en el mercado, que ayudan a generar ingresos a

las familias que viven más alejadas y tiene menos recursos. Wayra Alvarado, es el presidente de la asociación de comunidades Tzawata-Ila-Chukapi, cuenta que él no es el primero en la lucha, la heredó de su padre y esta se mantiene fuerte gracias a la cohesión comunitaria de base cultural étnica. Los comuneros han tenido que organizarse en frentes legales y administrativos, pero también en cuerpo de resistencia y choque frente a las amenazas violentas e intentos de amedrentamiento generado desde las empresas.

Los relatos culturales y prácticas espirituales que estos pueblos mantiene con la selva también dan cuenta de la conservación de prácticas culturales, por ejemplo, el relato de la existencia de un espíritu de la boa presente en las raíces de un ceibo gigante de 500 años, por debajo del cual pasa un cuerpo de agua o el relato sobre el dueño o espíritu de una piedra gigante, que contiene petroglifos que podrían datar de al menos 5000 años, el cuál abandonó el lugar e inmediatamente la laguna que existía en el sitio desapareció con él.

Las presiones de las multinacionales para cambiar el modo de producción disperso y rotativo de las áreas de producción de uso de suelo indígena a una producción de aprovechamiento extractivo son muy fuertes e involucran a funcionarios públicos, autoridades, jueces y grupos armados contratados para amedrentar e invadir las tierras indígenas.

Hallazgos y discusión

La hibridación territorial implica una pérdida de control para las comunidades indígenas, así el territorio se contrae. Antes de la minería ilegal, el territorio estaba expandido, las actividades de cacería y pesca e incluso el comercio posibilitaron un período en el cual los indígenas amazónicos pudieron consolidar una extraterritorialidad, es decir, pudieron ocupar espacios dentro de la ciudad del Tena como el mercado, el local de comidas, artesanías, etc. La urbanización amazónica trae consigo facilidades infraestructurales para las empresas extractivas, por lo que significa una amenaza en crecimiento para las poblaciones indígenas, una vez más la integración se da desde la lógica extractiva de vaciamiento territorial que incluyen estrategias violentas e ilegales y no implican mejores oportunidades para el comercio de los productos de la comunidad kychwa, por lo que existe una intensificación de la pobreza y la desigualdad que convierte

a las personas como infraestructura social en el medio ideal para que sus pobladores se vean atraídos por unirse a las actividades de minería ilegal a pesar de los riesgos inminentes de una actividad sin control por parte de las autoridades.

La falta de regulación de la minería aurífera por parte del estado permite generar mayores ganancias a los mineros ilegales y acelera el ritmo de destrucción del ecosistema. Se encontró que durante el periodo activo de la concesión minera existió un equilibrio y una convivencia armónica entre pobladores locales y la empresa minera, por lo que se recomienda que el estado ecuatoriano regule con urgencia esta actividad para acabar con los conflictos sociales, frenar la destrucción acelerada y anárquica de la selva y lograr generar una renta fiscal que puede ser reinvertida en proyectos de desarrollo sostenible. La minería aurífera con ganancias exorbitantes ha llamado el interés de grupos de organización delictiva, no solo para el lavado de activos sino para la participación directa en el negocio de explotación, también está contribuyendo a la crisis de inseguridad nacional que actualmente vive el Ecuador. Una solución podría ser la monopolización del comercio de oro por parte del estado con la finalidad de regularizar el comercio nacional e internacional que actualmente no está a cargo de ninguna institución del estado.

Conclusiones

Los territorios híbridos tienen el efecto de borrar diferencias entre lo urbano y lo rural, en el caso de la minería hemos observado que se han cedido concesiones en ambos tipos de suelo sin importar las consecuencias a las poblaciones. Así mismo otra característica es la combinación de marginalidades urbanas y rurales sobre las personas, en el caso de las poblaciones indígenas históricamente esclavizadas, racializadas, discriminadas y empobrecidas actualmente también deben lidiar con enjuiciamientos jurídicos por la defensa de su territorio lo que genera gastos inesperados e intranquilidad, amenazas de muerte por parte de grupos violentos contratados por las mineras que provocan inseguridad en los propios hogares kychwas, cercanía a centros de tolerancia que causan problemas de alcoholismo, prostitución, pérdida de identidad, abandono de los planes de vida, etc.

En ese sentido este ensayo apoya la idea de extender el derecho a

la ciudad a un derecho a la Territorialidad que “expresa la necesidad de construir la pertenencia territorial colectiva desde una nueva epistemología, emancipada del peso del neoliberalismo y la lógica cultural que lo reproduce y aspira a constituirse en mecanismo de resistencia a la dominación cultural.” (Fogar 2020) El derecho a la territorialidad es un derecho que amplía muchos otros derechos, rompe con la lógica de la propiedad privada por lo que también supone un aporte la disminución de la concentración de la tierra. Permite desconcentrar el poder del estado y brinda herramientas para la generación de organización comunitaria, regional y social que puede significar soluciones a la pobreza, desigualdad y cambio climático, ya que las personas podrían reproducir económicamente su vida mientras protegen su entorno.

Referencias

- Aguirre, Carla Sabrina. 2020. “Habitar el ‘desierto’. Derecho a la tierra y territorialidad indígena en el sur de Neuquén, 1885-1955”. Anuario No 33. Escuela de Historia Facultad de Humanidades y Artes (Universidad Nacional de Rosario).
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. 2021. “Derecho a la libre determinación de los Pueblos Indígenas y Tribales”. OEA. Ser.L. V/II. Doc. 413
- Escobar, Arturo. 2011. “Ecología política de la globalidad y la diferencia.” En: La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina CLACSO. pp. 61-92
- Fogar, Sandra R. 2020. “La multidimensionalidad del estudio del territorio y el derecho a la territorialidad desde una perspectiva de construcción de territorialidad”. ADNea Revista de Arquitectura y Diseño del Nordeste argentino. Vol 8 - N. 8.
- García Lam, León. 2022. “Sobre el sentido de comunidad indígena”. Revista de El Colegio de San Luis, Nueva época. año XII. número 23.
- Gudynas, Eduardo. 2011. “Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo”. En El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina, coordinado por Fernanda Wanderley, 379-410. La Paz: Oxfam / CIDES UMSA.
- Gudynas, Eduardo. 2016. “El petróleo es el excremento del diablo. Demonios, satanes y herejes”. Tabula Rasa. Uruguay.

- Gudynas, Eduardo. 2018. "Extractivismos y corrupción en América del Sur". *RevIISE*, Vol 10. Argentina. p. 73-87.
- Haesbaert, Rogério. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multi-territorialidad". *Cultura y representaciones sociales* 8 (15): 9-42.
- Haesbaert, Rogério. 2020. "Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo (de la Tierra): contribuciones decoloniales". *Cultura y representaciones sociales* 15 (29): 267-301.
- Ingham, Elaine. 2004. "The Microbiology of Biodynamic Preparations". *Science & Ecology*. Consultado en https://www.biodynamics.com/sites/default/files/scan/Ingham%2C%20E._2004_The%20Microbiology%20of%20Biodynamic%20Preparations_Biodynamics_247.pdf
- Wilson, Japhy, Bayón Manuel, y Henar Diez. 2015. "Posneoliberalismo y urbanización planetaria en la Amazonía ecuatoriana". *Revista Economía* 67 (105): 29-57.

La selva, la chakra y modos de vida indígenas amazónicos para desarrollos alternativos en Napo, Ecuador.

Aida Imbaquingo

Resumen

En el artículo se describe los modos de vida de actores indígena-campesinos a través de sus prácticas socio-materiales de manera que den cuenta de sus relaciones territoriales en la amazonía del Napo. Utilizando un enfoque etnográfico, se exploran las prácticas cotidianas de tres casos de actores, las mujeres que venden medicinas y artesanías amazónicas, el territorio Tzawata y la marca Selva, para analizar sus relaciones con la chakra y la floresta amazónica. Se examinan las interacciones con los actores privados, el Estado o el mercado y cómo esto lleva conexiones o conflictos y los efectos en su modo de vida. Se pone especial atención a los procesos de individuación reflexiva de las personas y cómo esto los convierte en actores para confrontar situaciones vitales, problemáticas o productivas de forma individual o colectiva y los sentidos que median sus acciones. Se resalta la importancia de la relación socio-material entre los actores indígena-campesinos y el ecosistema amazónico, expresada en cuanto a la construcción de sus modos de existencia. Se encontró que los modos de existencia son heterogéneos entre ellos, más el elemento en común es que favorecen la reproducción social por encima de los valores mercantiles.

Palabras Claves: Amazonía, indígenas campesinos, modos de vida, desarrollo

Introducción

Los modos de vida y las prácticas productivas de las poblaciones indígena-campesinas del territorio pan amazónico son una fuente para pensar el desarrollo en esta región. Estas poblaciones realizan la reproducción de su unidad familiar y la producción en vínculo con el bosque y la chakra¹. Un modo de vida engloba la comprensión de los actores, así como sus relaciones e interrelaciones con otros actores, objetos y cosas; en otras palabras, nos proporciona una comprensión de lo que constituye un territorio (Arce y Charão-Marques 2022). Los modos de vida emergen como configuraciones socio-materiales creadas por los actores a medida que construyen su territorio de acuerdo a su posición en la arena social.

Las poblaciones indígenas amazónicas y sus modos de vida son estudiados en la provincia de Napo y la ciudad del Tena, situadas en la confluencia de la cordillera de los Andes y la cuenca Amazónica. Esta zona experimentó diversas transformaciones a lo largo del tiempo, inicialmente debido a la colonización y más tarde como resultado de las políticas de intervención estatal y de los agentes del mercado. Las poblaciones indígenas primero tuvieron modos de vida tribales, luego el rol de peones durante la época de obtención del caucho y la producción hacendaria, y últimamente como ciudadanos con una identidad étnica y con acceso a la tierra (Wasserstrom y Bustamante 2015). Los cambios y reconfiguraciones en la zona tuvieron como actores siempre presentes a las poblaciones indígenas y las elites locales, mientras las intervenciones estatales fluctuaban en relación con las demandas del mercado global.

A lo largo del tiempo, las élites y el Estado utilizaron la tierra y el bosque amazónicos para la obtención de bienes primarios (Wasserstrom y Bustamante 2015), mientras que, los pobladores indígenas eran coloca-

1 La chakra amazónica es un sitio de reproducción de la vida, donde se construyen los valores y las relaciones sociales y con la naturaleza. En lo productivo corresponde a un sistema de agricultura agroforestal tradicional, que contiene una diversidad de especies silvestres y cultivadas con fines frutícolas, alimenticias, medicinales, entre otros; se basa en la práctica de barbecho para la producción agrícola dentro del espacio más grande del bosque para aprovechar la fertilidad que este produce (Hebdon, Calapucha, y Coba 2018).

* Doctorante en Desarrollo Territorial. Flacso-Ecuador. Departamento de desarrollo, ambiente y territorio. <https://orcid.org/0000-0001-9494-3453>. Contacto: aida.imbaquingo@gmail.com

dos en posición subalterna a esos procesos. Durante el siglo pasado, los pueblos indígenas recurrieron a la organización colectiva y la identidad étnica para luchar por su derecho a la tierra y reconstituir sus modos de existencia al calor de la reforma agraria y las políticas de modernización del Estado (Perreault 2003a). Las poblaciones indígenas con el acceso y/o la tenencia de la tierra reconstituyeron su vida social y material.

La relación de los pobladores kichwa amazónicos con los elementos materiales como la tierra, la floresta amazónica, los ríos y la chakra ocupa un rol central en su reproducción social. La propiedad de la tierra permitió a las poblaciones indígenas desarrollar prácticas para su subsistencia a partir del uso de los recursos locales e incluso su vinculación al mercado (Arias-Gutiérrez et al. 2016). A partir de esta relación, se desarrolló una variedad de estrategias. En la última década, y cada vez más, los modos de vida de las poblaciones incluyen el desarrollo de estrategias productivas orientadas al mercado a través de cadenas de valor como el cacao o la guayusa, lo que provoca un cambio en la valoración de los recursos y la transformación de las chakras y el bosque (Zurita-Benavides et al. 2021). Los cursos de acción desarrollados por los pobladores toman diversas vías donde lo que está en juego es la valoración de su modo de vida en relación con los valores de mercado y la obtención de recursos económicos.

Los actores campesinos indígenas han vivido una serie de cambios en sus modos de vida propiciados por la modernización estatal y el mercado, y ahora se enfrentan a una serie de cambios propios de la época moderna en una fase de globalización. Debido a que vivimos en una sociedad de riesgo como resultado de los efectos colaterales de la sociedad industrial, los individuos se ven obligados a autoconfrontarse con la realidad y desarrollar respuestas para modificarla (Beck 1997). También, en América Latina se generan culturas híbridas que describen prácticas culturales producto de la combinación de diversas fuentes como las culturas nacionales y los proyectos de orden y progreso, que dan lugar a nuevas combinaciones de estructuras, objetos y prácticas (García-Canclini 2012). Ambos autores describen sociedades modernas que están cambiando y personas que tienen una libertad parcial para reorganizar sus vidas. Es de esperarse que los actores indígenas y campesinos sean parte de estos cambios y ordenen sus modos de vida mediante prácticas locales en respuesta a los desafíos contemporáneos.

En este contexto, la pregunta guía es: ¿De qué manera los actores y organizaciones productivas indígenas campesinos reproducen sus modos de vida en torno a la tierra y floresta amazónica? ¿Qué relaciones establecen, cómo lo hacen y hacia dónde se orientan su producción y desarrollo? El propósito es describir las prácticas de los actores indígena-campesinos de manera que arrojen luz sobre sus modos de vida y relaciones socio-materiales y sus interacciones con los actores estatales y de mercado.

La idea principal alude a que los actores en sus prácticas socio-materiales expresan la manera de situarse en la sociedad producto de su reflexividad y de una cultura híbrida. Por lo tanto, se espera que los actores indígenas campesinos configuren modos de vida particulares, guiados por su relación histórica, social y material con la floresta amazónica y se orienten hacia valores y desarrollos no convencionales. Por lo que se afirma que los actores campesinos, a través de sus prácticas, desafían las narrativas convencionales del desarrollo, enfocándose principalmente a la producción y la reproducción en sus mundos vitales. Para lograrlo, establecen estrechos vínculos socio-materiales y relaciones en la amazonía que traspasan las valoraciones mercantiles.

Para lograr este objetivo, primero exploraremos la propuesta teórica de la modernidad reflexiva, el enfoque en los actores y la perspectiva socio-material y su aporte a la discusión de los desafíos de la modernidad, la hibridez territorial de los modos de vida de los actores indígenas campesinos. Luego hacemos un breve recorrido histórico de los procesos de transformación territorial amazónico y de la provincia del Napo con relación a los actores para explicar la constitución actual en cuanto a tenencia de la tierra, emergencia de identidades y actividades productivas contemporáneas. Y finalmente, analizamos a los actores, sus modos de vida y prácticas en el territorio amazónico. Para ello, recurrimos a información empírica obtenida a través de una etnografía con los actores descritos, donde se aplicó entrevistas y observación de campo.

Cambio social: nuevas modernidades, actores y socio-materialidades

Para empezar, se analizan las perspectivas teóricas de la sociedad del riesgo y la modernidad reflexiva como efectos del desarrollo convencional capitalista para explicar el cambio social contemporáneo. Si el desarrollo

económico y político hegemónico ligado a la sociedad industrial son la medida y fines últimos del progreso, se propone un enfoque, que mira a los actores y sus prácticas situadas que nos dicen que es el desarrollo. Siguiendo De Vries (2007, 26) se consideran los deseos de las personas y se acogen las promesas del desarrollo, en el sentido de “sostener la capacidad de desear otro tipo de sociedad que aún no está definida”. Para ello, los puntos de partida son la modernidad reflexiva y las propuestas teóricas que traen de vuelta la agencia de los actores y la importancia de la dimensión socio-material en la construcción de sus territorios.

La noción de modernidad reflexiva lleva a replantear el significado del cambio social y lo que tradicionalmente se entiende como “progreso” en la vida moderna. Según Beck (1997, 14) la modernidad reflexiva es la “posibilidad de una (auto) destrucción creativa de toda época: la de la sociedad industrial. El sujeto de esta destrucción creativa no es la revolución, ni la crisis, sino la victoria de la modernización occidental”. La victoria de la modernidad no implica ganancia, sino el proceso de autodestrucción y recreación constante. Si la modernidad fue la desconexión de las formas tradicionales y la conexión con las formas industriales, la modernidad reflexiva describe la desconexión de la nueva modernidad que es reemplaza por otras modernidades. El dinamismo obtenido por los procesos de conexión y desconexión da cabida a múltiples posibilidades y modernidades.

En la modernidad actual, el desarrollo convencional ha dado lugar a resultados contradictorios, como modernizaciones incompletas y diversas crisis. Las crisis son el resultado del dinamismo autodestructor y creador de la modernidad que socavó los cimientos de la sociedad moderna. Beck (1997) llamó sociedad del riesgo a esta fase del desarrollo y se caracteriza porque la sociedad industrial resulta obsoleta para abordar los riesgos que ella misma creó. Las instituciones fracasaron en contener las amenazas sociales, económicas y ambientales de la modernización. El desarrollo convencional está en tela de juicio, ya que cinco de los siete límites planetarios (cambio climático, pérdida de biodiversidad, cambio de usos de suelo, cargas de nitrógeno y fósforo) están sobrepasados (Hickel 2019). Lo que ejemplifica las amenazas del desarrollo convencional.

Características como la incertidumbre, ambivalencia y la falta de un horizonte claro son también algunas características de la modernidad actual debido a las crisis globales. En una sociedad del riesgo se espera al

menos tendencialmente la emergencia de una sociedad autocrítica (Beck 1997). Es aquí donde los individuos se auto confrontan y dan paso a su proceso de individualización. Que no es lo mismo que la individualidad.

La individuación es el efecto de la modernidad reflexiva que obliga a los individuos a desvincularse y revincularse en búsqueda de reconfigurar su existencia. La individualización reflexiva se refiere a la relación y la acción del individuo con su mundo, y es a través de esta confrontación y actualización que reposiciona su modo de vida (Beck y Beck-Gernsheim 2010). No es una decisión libre, sino más bien una compulsión por reorganizar y dar sentido a la propia vida, y además construir compromisos y redes de relaciones (Beck 1997). Es así que la individuación resulta del contexto histórico, socioeconómico y de las condiciones del Estado al que se enfrenta el individuo.

El acercamiento a los modos de existencia de los actores indígenas campesinos tiene un enfoque antropológico que busca comprender y representar su cultura, superando la visión de progreso convencional. El análisis ocupa la perspectiva del actor que aborda las prácticas locales de los actores que recrean la modernidad para actualizar su territorio (Arce y Charão-Marques 2022). La perspectiva observa los objetivos y prácticas del desarrollo, así como las influencias y demandas del mercado como parte de la experiencia del actor, quien confronta y negocia estas tendencias con su propia experiencia, creando configuraciones acordes a su realidad.

El marco de análisis considera la existencia de interfaces como el espacio de diferencia o relacionamiento entre las intervenciones institucionales y los modos de vida de los actores. Las interfaces se analizan a partir de tres elementos que son: los múltiples actores, el conocimiento y los espacios donde confluyen, entre ellos se genera un área intermedia o campo de acción que da lugar a nuevas configuraciones socio-materiales (Arce y Charão-Marques 2022). Así, la descripción y análisis de las diferentes modernidades de los actores recurre a la observación de sus procesos de individualización y las prácticas socio-materiales con relación a la reproducción social y la producción vinculadas a tierra y la floresta amazónica.

Nuevas modernidades, actores y prácticas socio-materiales

Para iniciar, la sección realiza un breve recorrido sobre las poblaciones indígenas campesinas y su acceso a la tierra como preámbulo para

comprender los modos de vida contemporáneos. Luego se aborda a los actores kichwa amazónicos y sus modos de vida.

Las poblaciones indígenas, el acceso a la tierra y las tendencias en los modos de vida en la provincia del Napo

Las poblaciones indígenas amazónicas en el siglo pasado disputaron la propiedad de la tierra durante la reforma agraria estatal. La política estatal consistió en adjudicar la propiedad de tierras consideradas “baldías” proceso que desconoció la agroforestería amazónica de los pueblos indígenas (Hebdon, Calapucha, y Coba Mejía 2018). La política de propiedad incentivó la adjudicación de tierra colectiva o individual y brindó incentivos a las actividades agrícolas y ganaderas orientadas al mercado, mientras las poblaciones indígenas recurrieron una identidad étnica y la organización comunitaria y (Perreault 2003b). Así, las poblaciones indígenas accedieron a la tierra con un modelo estatal orientado a la transformación de la cobertura vegetal y una producción orientada al mercado.

A partir de la tenencia de la tierra, las poblaciones comenzaron un período de reorganización social y productiva, y sus prácticas productivas entre la chakra y el bosque nativo. La reproducción social y cultural y la producción económica dieron cabida a diferenciadas estrategias productivas, algunas de ellas incluyen a actores del Estado y no gubernamentales con mayores o menos grados de vinculación al mercado (Arévalo 2009). Las poblaciones indígenas con la recuperación de la tierra, los cultivos tradicionales y el incentivo a los cultivos comerciales encontraron una vía para su subsistencia.

En las últimas dos décadas los campesinos se han vinculado con organizaciones no gubernamentales, el Estado y actores económicos privados que promueven cadenas de valor con base en cultivos tradicionales de la chakra. Los productos incluidos en cadenas de valor, por ejemplo, son: la guayusa (Krause y Ness 2017) o el cacao fino de aroma, que agrupa a diez mil productores individuales, de los cuales se encuentran asociados el 25% en organizaciones como Kallari, Inti, Amanecer campesino, entre otros (Pozo 2018). La producción de estas mercancías con fines comerciales en las chakras describe una práctica dada por la interface entre los campesinos, los actores privados y estatales y/u organismos de cooperación. Los recursos que movilizan a los campesinos son la propia fuerza de trabajo, el conocimiento y sobre todo la tierra. Sobre esta última, cada productor

requiere distribuir el uso de la tierra entre la producción del cacao o la guayusa orientados al mercado y la producción de alimentos orientados a la subsistencia.

En el Alto Napo los modos de vida de las poblaciones indígenas dependen en gran parte de la chakra, los bosques y ríos. Estos constituyen el sistema local de provisión del cual dependen las familias para su subsistencia y para desarrollar sus estrategias económicas mercantiles. Por ejemplo: un 67% de familias en seis comunidades en el Napo declararon su dependencia de los recursos locales, la mayoría se destina al autoabastecimiento y una parte al mercado (Arias-Gutiérrez et al. 2016). Otros actores se han organizado en torno a estrategias de revitalización cultural que vinculan la chakra, las actividades turísticas y nuevas tecnologías de información (Estupiñán 2020). Si bien cada grupo social o los actores individuales organizan su producción de manera heterogénea, tienen en común el vínculo con la materialidad de su entorno. Es decir, construyen un espectro de relaciones con el sistema ecológico local a partir de lo cual generan sus propios desarrollos.

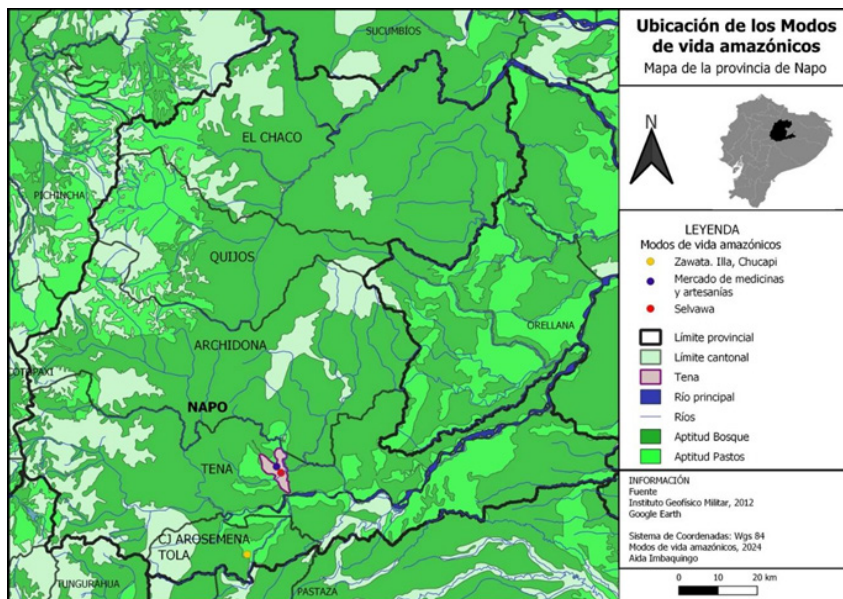
De manera general, los modos de vida de las familias indígenas campesinas actuales se relacionan con la tenencia de la tierra, se mantienen relaciones con la comunidad cuando tienen tierras colectivas, o con otros actores campesinos en las asociaciones de productores. Lo que vincula a estos actores con los organismos estatales, gobiernos locales, actores económicos y organizaciones no gubernamentales son los cultivos con orientación mercantil. En esta relación se crean interfaces donde confluyen los conocimientos y prácticas de los campesinos y los conocimientos técnicos externos con el fin de favorecer la producción de los cultivos comerciales.

Los modos de vida se analizan en tres casos: la venta de medicinas y artesanías; las comunidades Tzawata, Illa y Chucapi; y la marca Selwawa. El mercado de medicinas y artesanías y la marca Selwawa se ubican en la ciudad de Tena y las comunidades en el cantón Carlos Julio Arosemena Tola, como se muestra en el mapa 7.1. Se acompaña el mapa con información sobre la aptitud de uso del suelo, que describe el uso sostenible recomendado. Se observa que la mayoría tiene aptitud para bosques y una menor proporción para pastos u otras actividades relacionadas.

Artesanías y medicinas, la selva que educa a los hijos de las mujeres kichwa

La asociación Primero de Mayo está conformada por mujeres, quienes llevan más de treinta años comercializando medicinas y artesanías provenientes de las chakras y del bosque amazónico en el mercado de la ciudad del Tena. Los productos son medicinales y vienen en forma de cortezas, raíces, troncos, hojas, y varios tipos de savia de árboles. Las artesanías hechas con semillas y vibra natural se presentan en varios colores y diseños. Los productos alimenticios de las chakras como yuca, banano, guayusa, entre otros. Y productos de temporada como los chontacurus, uva de monte, las frutas de la palma de chonta o pescado. Todos estos productos provienen de diferentes lugares como las chakras, del bosque nativo o de los ríos.

El modo de vida de las mujeres transcurre en el puesto del mercado y su domicilio ubicado en las parroquias fuera de la ciudad. La actividad de comercialización de los productos se mantiene junto a las actividades para



Mapa 7.1. Ubicación de los casos de modos de vida amazónicos
Elaborado por la autora con base en IGM (2012) y Google earth.

cultivar la chakra. Las mujeres que venden estos productos tienen el conocimiento sobre las especies de árboles y vegetales, la forma de obtención y las propiedades medicinales. La asociación les proporciona el aval institucional a través de la cual gestionan su relación con la administración municipal para la venta de los productos medicinales y artesanías.

La creación del espacio de medicinas y artesanías en el mercado, su operación actual y el sentido en la vida de las mujeres que lo componen se explora a través de la experiencia de vida de una de las mujeres. Esta mujer es Clemencia quien es reconocida por su conocimiento y guía en torno a la medicina del bosque y de las chakras amazónicas. Su vida contiene elementos en común con la historia de muchas mujeres en búsqueda de adaptarse a los cambios territoriales del Napo a lo largo del tiempo. Ella, al igual que sus compañeras, hizo de la producción y venta de productos medicinales y artesanías el eje de su existencia. La cotidianidad de su vida transita entre las chakras y el mercado de productos de la zona, en la ciudad del Tena.

El oficio de Clemencia comenzó ante la necesidad de generar ingresos económicos para que sus hijos puedan acceder a la educación primaria. Explica lo que sentía cuando empezó a vender en la ciudad “más antes yo no me enseñaba, pero ya para educar a los hijos no salía mucho [dinero] de la chakra” (entrevista a Clemencia, Tena, 4 de diciembre de 2023). Ella vive en una zona rural de Archidona y hace más de treinta años. Alrededor de los años 90 decidió vender productos medicinales del bosque y de la chakra, ya que tenía el conocimiento sobre ellos. Durante estas actividades conoció a otras mujeres que también se movilizaban a las calles de la ciudad para comercializar sus productos.

Clemencia conoció a otras mujeres cuando vendían sus productos en la calle, y juntas se organizaron con el fin de mejorar sus condiciones para la comercialización. Empezaron por colocar carpas en las zonas donde vendían para evitar el sol y la lluvia. Luego lucharon para solicitar un espacio en el mercado de la ciudad que les permita vender en mejores condiciones sus productos. La asociación, en un inicio, contó con ochenta mujeres y se logró obtener el espacio que ahora les acoge (notas de campo, mercado Tena, 4 de diciembre de 2023).

Si bien al inicio las mujeres se organizaron en torno al mismo objetivo, una vez que tuvieron el espacio en el mercado, la asociación se separó. Lo

que no significó romper completamente la asociatividad, sino más bien, se dio lugar a la organización en grupos más pequeños de acuerdo a la afinidad particular (notas de campo, mercado Tena, 4 de diciembre de 2023). En la actualidad, ellas mantienen la asociación mediante la cual se relacionan con el municipio para mantener el espacio para la venta de sus productos.

Clemencia puede mantener una vida entre la chakra y la ciudad gracias a su trabajo de venta de medicinas y artesanías, ninguna de las dos le resulta ajena. Cuando llegan las épocas de siembra o cosecha de productos alimenticios, deja su local y va a la chakra. Allí, la familia planta yuca, plátanos, o los productos que correspondan a la temporada de siembra. Conoce los ciclos de cultivo y de cosecha de acuerdo con los ciclos estacionales de lluvia o a la época del año. También siente la libertad de dejar su puesto e ir a la chakra cuando lo quiera (entrevista a Clemencia, Tena, 4 de diciembre de 2023). Para ello, puede dejar su puesto cerrado o al cuidado de una compañera de la asociación.

En cuanto a la venta de los productos, menciona que lo que vende le sirve para vivir, ya que la gente busca los productos medicinales y tiene diversos clientes de la misma ciudad o visitantes. Los productos medicinales provienen de su chakra, del bosque o de las chakras y bosques de sus vecinos. Conoce las propiedades curativas de cada producto y cómo se obtiene en los bosques. Los productos que comercializa son: sangre de drago, una de gato, leche de sande, chuchuwasa, cascarilla, miel de abejas de monte, propóleo, tabaco medicinal y muchos otros (Fotografía 7.1). Actualmente, también realiza ventas a otras provincias cuando le llaman y le piden que envíe los productos a otras ciudades, incluso a Guayaquil.

Además, comercializa productos y tejidos hechos por otras mujeres. Cuando ella no tiene algún producto, recurre a su red local de contactos en la parroquia que habita. También se relaciona con las mujeres que vienen de otros cantones lejanos (incluso de Orellana), quienes le proveen de los tejidos y otras mercancías. Menciona que para ellas es difícil la comercialización porque viven en zonas alejadas de las ciudades principales (entrevista a Clemencia, Tena, 4 de diciembre de 2023). Finalmente, respecto al origen de los productos que ella usa para su alimentación, indica que los únicos alimentos que compra son pescado o pollo, todo lo demás le provee su chakra.

El proceso de individuación de Clemencia y las otras mujeres de la

asociación se explica a partir de su identidad como mujeres kichwas, el acceso a la tierra y su relación con las chakras y el bosque. En especial los diversos conocimientos sobre ellos que les permitieron desarrollar la actividad de comercialización de sus productos. La motivación por la que se vincularon así con la ciudad fue la necesidad de educar a sus hijos.

Los procesos de intersubjetividad compartida permitieron su agrupa-



Foto 7.1. Mercado de medicinas, artesanías y productos de la zona
Foto de la autora.

ción y posterior lucha por un espacio en el mercado de la ciudad. La actividad les permite mantener la reproducción de su familia y de su chakra y a la vez participar en el mercado. Su modo de vida trasciende las divisiones urbanas/rural y de productoras/consumidoras. Más bien, muestra un modo

de existencia que combina los valores mercantiles que pueden tener sus productos en el mercado público en la ciudad y les permite reproducir los valores y relaciones de sustento con las chakras y el bosque.

De este modo, las chakras y bosques son centrales en la reproducción de la vida de los hogares y permiten establecer actividades económicas para las mujeres que son parte de la asociación. Además, los sistemas locales de abastecimiento a lo largo de la Amazonía facilitan que otras mujeres que no son parte de la asociación puedan obtener algunos ingresos económicos con la comercialización de sus productos a través de la asociación. El desarrollo y uso de los sistemas de transporte es un factor importante para facilitar estas actividades. Como vemos, los actores sociales y la floresta amazónica crean una diversidad de redes humanas y no-humanas que llegan a la ciudad, pero que se extienden incluso a otros cantones y provincias.

La lucha desde la chakra y la integración del conocimiento legal para la defensa del territorio

Las poblaciones de las comunidades Tzawata, Illa y Chukapi se identifican como kichwas amazónicos y se declaran en estado de lucha por el territorio en el que habitan. Ellos indican que su territorio comprende 627 hectáreas. La propiedad sobre esta tierra se encuentra en disputa, ya que la tierra fue adjudicada a colonos hacendatarios durante la reforma agraria en perjuicio de la propiedad colectiva de los pueblos que la habitaban.

El desconocimiento del Estado sobre el modo de vida de los pobladores indígenas tuvo efectos en la distribución de la tierra y en la modificación de la cobertura vegetal. Hebdon, Calapucha, y Coba Mejía (2018), sostienen que la denominación del Estado de “tierras baldías” para referirse al sistema de agroforestería amazónica invisibilizó este modelo productivo y a las poblaciones que lo habitaban. Esto provocó que se eliminara al menos la mitad de la cobertura vegetal y se adjudicara la propiedad a los colonos. En casos como el del territorio Tzawata, la política estatal provocó una prolongada disputa por los derechos de propiedad de la tierra que permanece hasta la actualidad.

El conflicto actual comprende a las comunidades, los actores privados que se adjudican la tenencia de tierra, las empresas mineras, y también al actor estatal. La tierra se encuentra adjudicada a la hacienda Illa y también

existe una concesión a la trasnacional minera Merendon S.A. Estos actores privados realizaron actividades mineras de explotación de oro a cielo abierto causando deterioro ambiental y buscan desarrollar otras actividades agroempresariales y de fraccionamiento para la venta de tierras (notas de campo, Tzawata, 5 de diciembre de 2023). Mientras para las comunidades es su territorio y el lugar donde sostienen su modo de vida.

La disputa por el territorio y los derechos sobre tierra entre los habitantes de las comunidades indígenas kichwa, los terratenientes, las empresas extractivas y el Estado ejemplifica una interfaz conflictiva entre los actores. Donde confluyen diferentes formas de valores y conocimientos, y sobre todo modelos de desarrollo opuestos. Los propietarios privados y las



Foto 7.2. Líder Wayra Alvarado explica la organización del territorio Tzawata
Foto de la autora.

empresas se orientan a la explotación de minerales, el monocultivo de productos tropicales. Mientras que las comunidades apuestan por la gestión colectiva de la tierra en favor de sus vidas y de las vidas no humanas con el sistema agroforestal en torno a la chakra amazónica.

Los actores indígenas llevaron la disputa por la tenencia de la tierra al

campo legal y también con intervenciones en el territorio. La disputa legal es para recuperar la propiedad de la tierra, ya que sostienen que esta fue adjudicada a actores externos al territorio. En cuanto a las intervenciones en el territorio, mantienen la organización política colectiva y realizan actividades de restauración de la vegetación y el cuidado del río. Para ello, distribuyen el área de acuerdo con su conocimiento sobre la vocación natural de los ecosistemas. Establecen lugares para la conservación, zonas para realizar cultivos en zonas planas y con mejor suelo y zonas a restaurar mediante el cultivo de especies de la zona.

El proceso de individuación reflexiva en la comunidad Tzawata parte de las amenazas a su territorio, generando respuestas en los actores y su movilización colectiva. El liderazgo de Wayra Alvarado es un ejemplo de este proceso. Su modo de vida transcurre entre la organización comunitaria y la vinculación con actores de la sociedad civil y varios colectivos locales y nacionales en los procesos de lucha colectiva por su territorio. Una de las maneras en las que se observa el proceso de individuación reflexiva de Wayra corresponde a la adquisición de conocimiento legal sobre el funcionamiento del Estado y las leyes, para defenderse y defender a su territorio por esta vía.

Los procesos de intersubjetividad compartida permitieron que la comunidad una década atrás se oponga a la presencia de la empresa minera y en la actualidad impiden su regreso. Así también, fortalecen la vida comunitaria y el trabajo en las chakras. Su modo de vida depende de su relación con la tierra: “desde la chakra vivimos y producimos para sostener la lucha por el territorio” (notas de campo, Tzawata, 5 de diciembre de 2023). Un estudio en seis comunidades del cantón Carlos Julio Arosemena Tola muestra que el 67% de las familias tienen dependencia del sistema de provisión local y en la comunidad Tzawata el 100% de familias tiene esta dependencia. Los recursos locales se destinan en un 70% al uso doméstico y el restante se orienta a la venta (Arias-Gutiérrez et al. 2016). Tal como lo indica la información previa, los pobladores dependen del sistema local de provisión, como el agua para consumo y de zonas para producir sus alimentos (fotografía 7.3).

En resumen, los actores comunitarios establecen alianzas entre ellos, y sobre todo con el colectivo de no-humanos (el ecosistema de floresta amazónica en conjunto) en la lucha por el territorio. La relación entre los



Foto 7.3. Los pobladores dependen del riachuelo y los cultivos de yuca y plátano
Foto de la autora.

actores con la tierra ejemplifica lo propuesto sobre materialismo vital por Coole y Frost (2010) sobre la manera en que las formas de pensar sobre la materia viva reconfiguran el mundo material. Esto, a su vez, interviene en la manera en que los valores y relaciones de la vida humana y no humana sobreviven a la par. El modo de vida de *chakra* promueve una relación de los humanos con el ecosistema de floresta amazónica bajo la idea de interdependencia y cuidado mutuo, en contraposición a los actores privados y de mercado, que promueven usos y valores instrumentales de la floresta amazónica y un desarrollo extractivista.

Selwava y los productos de la *chakra* amazónica

El creador de Selwava se identifica como emprendedor y dirige esta marca de alimentos procesados con productos de la Amazonía. ¿Qué significa esto? En principio alude al origen de sus materias primas, provenientes de la región amazónica. Sin embargo, el origen de las materias primas conecta a su marca con un amplio espectro de actores y procesos, los cuales son la base para el desarrollo de la actividad económica. La red de relaciones creadas con diversos actores incluye: productores, instituciones del Esta-

do como el MAGAP², los gobiernos locales y la empresa privada.

El principal producto de Selvawa es el ají con algunas frutas o especias amazónicas, las cuales se producen en diversas chakras de la zona baja del Napo. La marca ha desarrollado relaciones con una red de asociaciones de productores indígenas para la provisión de la materia prima. La empresa incentiva que estos se cultiven sin promover el monocultivo, es decir, que provengan del sistema agrobiodiverso de chakra, lo que garantiza la calidad de sus productos. Debido a ello, requieren de una gran cantidad de productores y centros de acopio en varios lugares para obtener los volúmenes necesarios de materia prima. Esta estrategia de producción y provisión de materias primas reconoce el sistema de chakra y se adapta a las implicaciones de trabajar con una diversidad de productores.



Foto 7.3. Salsas de ají de la marca Selvawa
Foto de la autora.

La marca se relaciona con actores institucionales como el MAGAP y los gobiernos locales con el fin de trabajar en conjunto con los productores. Estableció un convenio con el MAGAP para que un técnico monitoree la producción, de manera que se aborden y controlen problemas fitosan-

² Ministerio de Agricultura y Ganadería. Ecuador.

tarios. Con el Gobierno provincial se gestionó el vehículo que realiza la recolección de la materia prima desde los centros de acopio. El trabajo en conjunto muestra una interfaz donde confluyen distintos actores y conocimientos orientados hacia un fin productivo económico.

Selvawa considera el significado de “amazónico” en torno a la ubicación geográfica y la producción bajo el sistema de chakra y las prácticas beneficiosas de la mano de los productores. La red de relaciones creadas entre los diversos actores integra valores y conocimientos propios del modo de vida de las poblaciones indígenas y los valores de mercado. Si bien existen modificaciones o adaptaciones en las chakras producto de la relación entre actores para la producción de la materia prima, en general la actividad promueve el sostenimiento del modo de vida de los pueblos amazónicos.

Casos Modos de vida	Las mujeres y las medicinas y artesanías	Comunidad Tzawata, Illa y Chucapi	Marca Selvawa
Actores	Mujeres que viven en parroquias rurales y tienen el puesto en el mercado de Tena	Las tres comunidades en defensa del territorio Los propietarios privados, el Estado y las empresas mineras y agroempresariales	El propietario de la marca y las relaciones con los productores y las instituciones estatales
Relaciones entre actores	Relación favorable entre las mujeres y la institucionalidad del mercado en la ciudad.	Interfaz conflictiva entre actores comunitarios y los otros actores.	Interfaz con puntos de encuentro con los productores y las instituciones locales
Relación socio-material	Relación favorable al cuidado de la chakra, el bosque y los conocimientos locales.	Las comunidades mantienen una relación favorable entre pobladores, con la chakra y el bosque.	Relación favorable con el modo de vida de los productores y el mantenimiento de las chakras.
Desarrollos	El desarrollo combina valores de cuidado del modo de vida indígena y de la floresta amazónica e incluye valores de mercado para la subsistencia	Los modelos de desarrollo son opuestos. Las comunidades buscan un desarrollo acorde al ambiente amazónico y los otros actores un modelo extractivista	El desarrollo que se orienta al valor mercantil, no obstante, considera también el mantenimiento del modo de vida de los pobladores y las chakras

Tabla 7.1. Resumen de modos de vida
Elaborado por la autora.

Conclusiones

Las políticas promovidas por la reforma agraria para la asignación de tierras y la promoción de cultivos comerciales, como demuestran los estudios realizados en la zona (Arias-Gutiérrez et al. 2016), no eliminaron por completo el sistema agroforestal de chakra. Las poblaciones dependen de las tierras y la agrobiodiversidad en diferentes estados de sucesión que

caracteriza a las chakras amazónicas (Hebdon, Calapucha, y Coba Mejía 2018) para su subsistencia e incluso para su integración en el mercado. Los actores indígena-campesinos realizan diversas interacciones con la naturaleza, el bosque, con la chakra, y también con los actores gubernamentales y del mercado. La diversidad de interacciones produce heterogeneidad de los modos de vida.

Respecto a la hipótesis, se concluye que la región del Napo si bien partió de un proceso relativamente homogéneo en cuanto a las políticas de modernización del Estado, en la actualidad muestra diversos modos de vida indígena-campesinos. Las poblaciones a partir del acceso a la tierra han desarrollado diversas relaciones para vivir y producir. Esto ha generado modos de vida particulares, pero no una modernidad similar. Los pobladores indígenas, en la relación con otros actores estatales, privados o de mercado, pueden establecer conexiones temporales positivas en unos casos, de conflictos y disputas en otros. Los diversos modos de vida entre las poblaciones campesinas e indígenas muestran una heterogeneidad y distintas relaciones con otros actores, como se esperaría en la modernidad reflexiva.

Los actores indígenas campesinos muestran una heterogeneidad de respuestas para la producción y reproducción de sus existencias, vinculando elementos tradicionales y modernos. Los modos de vida de indígena-campesinos encontrados en la revisión de literatura y en los casos empíricos muestran una orientación hacia la reproducción social en estrecha relación con la tierra y la floresta amazónica. Las actividades y prácticas de las poblaciones indígenas ponen en juego distintos valores, los modos de vida analizados tienen en común que se alejan de una orientación únicamente mercantil. Este corresponde a un modo de vida alternativo o desarrollos alternativos en relación con los modelos de desarrollo convencionales promovidos por los actores de mercado y/o el Estado.

Los enfoques de la modernidad reflexiva, culturas híbridas y enfoques centrados en el actor permitieron abordar los modos de vida de los actores y la combinación de elementos diversos que hacen parte de la hibridez territorial. El enfoque que sigue a los actores permite salir de las visiones desde arriba, duales y estáticas, y muestra las relaciones y conexiones que dan lugar al cambio social. La interfaz permite acceder al espacio de confluencia de los diversos actores, sus matrices de conocimientos, y la ma-

nera en que los actores construyen su territorio a través de sus prácticas.

Referencias

- Arce, Alberto, y Flávia Charão-Marques. 2022. "Interfaces y ensamblajes en la antropología del desarrollo: actores, afectos y materialidades". En *Metodologías para desarrollos situados: Propuestas críticas y comprometidas*, compilado por Claudia Puerta Silva, 63-105. Medellín: Fondo Editorial FCSH. https://doi.org/10.17533/978-628-7592-28-5_2
- Arévalo, Venus. 2009. *Chakras, bosques y ríos: El entramado de la biocultura amazónica*. Quito: INIAP.
- Arias-Gutiérrez, Ruth, Roberto Sousa, Angelina Herrera, Andrés Arias, y Entorno Geográfico. 2016. "Estrategias de desarrollo local sostenible en comunidades de la Amazonía Ecuatoriana". *Entorno Geográfico* 12: 8-22. <https://doi.org/10.25100/eg.v0i12.3541>.
- Beck, Ulrich. 1997. "Capítulo 1. La reinención de la política: hacia una teoría de la modernización». En *Modernización reflexiva: Política, tradición y estética en el orden social moderno*, editado por Ulrich Beck, Anthony Giddens, y Scott Lash, 13-74. Madrid: Alianza editorial S.A.
- Beck, Ulrich y Elisabeth Beck-Gernsheim. 2010. "Foreword: Varieties of Individualization", En *iChina: The Rise of the Individual in Modern Chinese Society*, editado por Mette Hansen y Rune Svarverud, xiii-xx. Copenhagen: Nordic Institute of Asian Studies.
- Coole, Diana y Samantha Frost. 2010. *New Materialisms: Ontology, Agency, and Politics*. Durham, NC: Duke University Press.
- Devries, Pieter. 2007. "Don't compromise your desire for development! A Lacanian/Deleuzian rethinking of the anti-politics machine". *Third World Quarterly* 28 (1): 25-43. <https://doi.org/10.1080/01436590601081765>.
- Estupiñán, María José. 2020. "Revitalización del uso de plantas alimenticias en la chakra kichwa Centro de Turismo Comunitario Sinchi Warmi". *Revista Iberoamericana Ambiente & Sustentabilidad* 3 (2): 98-109. <https://doi.org/10.46380/rias.v3i2.94>.
- García-Canclini, Néstor. 2012. *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Mexico, D.F. Taurus.
- Hebdon, Chris, Felicia Calapucha y Lisset Coba. 2018. "La chakra no es un mito, es un modo de producción". Audio. Quito: Flacso. <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/13700>.

- Hickel, Jason. 2019. "Is it possible to achieve a good life for all within planetary boundaries?" *Third World Quarterly* 40 (1): 18-35. <https://doi.org/10.1080/01436597.2018.1535895>.
- Krause, Torsten, y Barry Ness. 2017. "Energizing agroforestry: Ilex guayusa as an additional commodity to diversify Amazonian agroforestry systems". *International Journal of Biodiversity Science, Ecosystem Services & Management* 13 (1): 191-203. <https://doi.org/10.1080/21513732.2017.1303646>.
- Perreault, Thomas. 2003a. "Changing places: transnational networks, ethnic politics, and community development in the Ecuadorian Amazon". *Political Geography* 22 (1): 61-88. [https://doi.org/10.1016/S0962-6298\(02\)00058-6](https://doi.org/10.1016/S0962-6298(02)00058-6).
- . 2003b. "A People with Our Own Identity': Toward a Cultural Politics of Development in Ecuadorian Amazonia". *Environment and Planning D: Society and Space* 21 (5): 583-606. <https://doi.org/10.1068/d339>.
- Pozo, Carlos. 2018. Plan de cadena de valor para cacao en la provincia de Napo. Napo, Ecuador: Prefectura del Napo, MAE y FAO. https://info.napo.gob.ec/wp-content/uploads/2022/06/Plan_cadena_valor-de-cacao_provincia-Napo.pdf.
- Wasserstrom, Robert y Teodoro Bustamante. 2015. "Ethnicity, Labor and Indigenous Populations in the Ecuadorian Amazon, 1822-2010". *Advances in Anthropology* 5: 1-18. <https://doi.org/10.4236/aa.2015.51001>.
- Zurita-Benavides, María, Anne Schwarz, Álvaro Monteros-Altamirano y María Peñuela. 2021. "Transiciones alimentarias: uso de la tierra, plantas y dietas entre los kichwas de Tena, Napo". En *Patrimonios alimentarios en América Latina, . Recursos locales, actores y globalización*, editado por Nasser Rebaï, Anne-Gaël Bilhaut, Charles-Édouard De Suremain, Esther Katz y Myriam Paredes, 59-82. Marseille: IFEA/IRD. <https://doi.org/10.4000/books.irdeditions.43067>.

Innovación social desde las experiencias de economía solidaria en contextos de territorios híbridos.

Yamile Montalvo Alemán

Resumen

En las últimas décadas América Latina ha experimentado un auge en la explotación de sus recursos naturales, impulsado por la creciente demanda global proveniente de economías emergentes. Este modelo de desarrollo basado en extractivismo, ha planteado desafíos importantes en términos de desigualdades sociales y sostenibilidad, pero también ha provocado reconfiguraciones espaciales que dan lugar a la formación de nuevas colectividades basadas en realidades territoriales híbridas. En este contexto, los procesos de innovación social impulsados desde las iniciativas de la economía solidaria, intentan generar rupturas en los procesos de concentración espacial de riquezas, a la vez que se constituyen en espacios de empoderamiento y transformación social. En el presente trabajo, por medio de un estudio de tipo exploratorio, se analiza el caso de la Asociación Awakkuna ubicada en la ciudad amazónica de Tena, en el cual se han logrado identificar algunos indicios de procesos de innovación social, nutridos desde las dinámicas propias de la hibridez territorial.

Palabras clave: Innovación Social, Emprendimiento Solidario, Territorios Híbridos, Economía Solidaria, Autogestión

Introducción

América Latina es una de las regiones más desiguales del mundo, el 10% más rico de la población gana 22 veces más que el 10% más pobre, lo cual es más del doble del promedio calculado en los países desarrollados (BID 2022, 4). Las dinámicas productivas enmarcadas en contextos de desigualdad conllevan impactos socio económicos difíciles de superar, como la falta de empleo, la marginación de crecientes grupos de la población, y en general, la persistencia de la pobreza como un problema estructural difícil de erradicar.

En relación a esto, Daron Acemoglu y James Robinson (2012) puntualizan que la cuestión de las desigualdades responde básicamente a la orientación adoptada desde las instituciones, quienes, a través de reglas, regulaciones e incentivos, proporcionan (o no) igualdad de condiciones en un territorio específico, que se define como “un espacio socialmente construido y, por ende, como un conjunto de estructuras, instituciones y actores” (Berdegué y Favareto, 2019, 28). A partir de esta afirmación, en América del Sur, se sostiene un debate frente al papel que cumplen los llamados sectores extractivistas, como la minería que, si bien, se presenta como el motor del crecimiento económico, por otro lado, generan diversos impactos sociales y ambientales (Gudynas 2011, 379).

Una concepción ampliada del extractivismo que trasciende el ámbito de las materias primas, expone la manera en que las economías extractivas se entremezclan con las finanzas, la logística, la urbanización y las tecnologías digitales; por consiguiente, refleja una tendencia sostenida de acumulación global del capital, como resultado directo de la dinámica general extractivista. (Arboleda 2022, 241). Entre los impactos producidos con el avance del modelo extractivista, iniciado durante las últimas décadas del siglo pasado, particularmente en América Latina, se destaca el desencadenamiento de un proceso de expansión urbana que, por su alcance y profundidad, ha reconfigurado de manera acelerada el espacio urbano (periurbano), donde “las aglomeraciones se forman, expanden, contraen y transforman de manera continua, pero siempre a través de densas redes de relaciones con otros lugares, territorios y escalas, incluidos los ámbitos tradicionalmente clasificados como ajenos a la condición urbana” (De Mattos 2014, 98).

Esta rápida expansión urbana está ocurriendo principalmente en zonas periurbanas que se convierten de a poco en espacios de transición

geográfica y conceptualmente borrosos (Ortíz-Báez, Freire y Bogaert 2023, 2). Por lo general en estas zonas se observa dinámicas que abarcan actividades tanto urbanas como rurales y que, por lo tanto, dan lugar a transformaciones de las pautas de vida colectiva, pero también a fuertes procesos socio económicos emergentes de subsistencia, marcados por la formación de nuevas colectividades basadas en realidades territoriales singulares híbridas.

Así, en contextos de territorios híbridos, que supone procesos de desterritorialización y reterritorialización, junto con reconfiguraciones de cultura y territorio y con efectos desiguales sobre distintos grupos sociales, surgen una amplia variedad de iniciativas socio económicas locales como innovaciones sociales que son el resultado de la transformación de conocimientos y ciertas combinaciones técnicas y económicas, que no necesariamente están vinculadas con innovaciones fuertes o de vanguardia, pero, sobre todo, son de naturaleza social y organizativa (Torre, 2020). En este sentido, las dinámicas de innovación socio territoriales son capaces de generar rupturas o discontinuidades con los procesos de concentración espacial de personas y riquezas (Klein, Laville y Moulaert 2014, 5).

En el presente capítulo, se realiza una aproximación teórico metodológica en relación a procesos de innovación social devenidos en contextos de territorios híbridos, como es el caso de la ciudad del Tena ubicada en la Amazonía ecuatoriana. Para el efecto, se ha tomado dos casos de estudio en la mencionada ciudad: la Asociación artesanal Awakunna, localizada en la mencionada ciudad.

Aproximaciones teóricas

2.1 Híbridez Territorial

El abordaje de la noción de Territorios híbridos implica una revisión de los elementos conceptuales alrededor de la definición de territorio y espacio. Para ello, en el contexto de los territorios híbridos, es necesario resaltar el crecimiento acelerado de la población urbana mundial, desde las últimas décadas del siglo anterior, porque esta dinámica conlleva una infinidad de problemas vinculados con la expansión espacial de las ciudades mediante la conformación de nuevas áreas residenciales, barrios informales y zonas industriales (Ortíz-Báez, Freire y Bogaert 2023, 9). Así, buscando

una explicación de este fenómeno, se ha señalado reiteradamente que el crecimiento expandido de las zonas periurbanas responde esencialmente a cuestiones estructurales del modelo extractivista imperante, donde se observa que la producción primaria está reconfigurando el sistema financiero, la infraestructura logística, la innovación científico tecnológica, el conflicto político y los espacios urbanos globales (Arboleda 2022, 254).

Ahora bien, en esta dinámica de extractivismo, los excedentes o ganancias generadas suelen concentrarse en las grandes ciudades por medio del sistema bancario, transformado en un poderoso instrumento que absorbe los recursos de las regiones pobres hacia las más ricas, donde los rendimientos de inversión son más altos y seguros, produciendo un efecto infinito de sobre acumulación de capitales (Myrdal 1979, 24). David Harvey (1985) afirma que la sobre acumulación de capitales en un circuito primario produce superávits que no pueden ser reabsorbidos dentro del proceso productivo. Como resultado, el capital monetario se ve periódicamente reorientado hacia un circuito secundario que abarca la inversión en infraestructura urbana. Por lo tanto, la reconfiguración del espacio urbano se da como consecuencia de superávits en la producción de materias primas, redirigidos hacia el circuito secundario. En palabras del autor, esto ha sido una tendencia general en la evolución histórica de las industrias extractivas.

Sin embargo, la otra cara de este tipo de desarrollo basado en actividad extractivista, que genera alta dependencia del entorno urbano, ha desencadenado procesos de urbanización periférica que implican la formación de asentamientos informales generalizados. En términos generales, a partir de la década de 1990, en América Latina en particular, la transformación urbana ha estado íntimamente relacionada con los flujos de capital y la producción de nuevos objetos urbanos, material y simbólicamente relacionada con el proceso de globalización económica y el cambio social (Lukas y Durán 2020, 777).

El fenómeno acelerado de expansión urbana fue advertido por Lefebvre bajo la noción de implosión-explósión para describir las transformaciones histórico-geográficas que, eventualmente, darían lugar a un mundo completamente urbanizado. En este contexto, señala el autor, una vez que las relaciones sociales y ambientales planetarias son pautadas por las dinámicas propias de lo urbano, existirán nuevas limitaciones al uso y transformación del entorno construido en todo el mundo, desencadenan-

do desigualdades, conflictos y peligros potencialmente catastróficos, pero también albergando nuevas oportunidades para la apropiación democrática y la autogestión del espacio en todas las escalas (Brenner 2014, 17).

Las limitaciones al uso y transformación del espacio descritas por Lefebvre, encuentran sentido al indagar en las nociones de espacio, poder y territorio propuestas por Rogério Haesbaert (2013), donde en primer lugar explica el territorio a partir de una concepción relacional con el poder. Es decir que, observando las formas espaciales de reproducción de la sociedad se puede identificar las relaciones de poder allí involucradas y con ellas, también los procesos de desterritorialización y reterritorialización. Por consiguiente, el territorio debe ser concebido como producto del movimiento combinado de desterritorialización y de reterritorialización, es decir, de las relaciones de poder construidas en y con el espacio (Haesbaert 2013, 32)

La noción de desterritorialización si bien, se encuentra principalmente relacionada con la movilidad de grupos humanos, también está asociada con la precarización de las condiciones materiales de vida, lo que equivale a un menor control del territorio. En espacios inestables e inseguros, la desterritorialización puede estar relacionada también con procesos de desidentificación y pérdida de referencias simbólico-territoriales, que refleja una pérdida de control del espacio (Haesbaert 2013, 33). Ahora bien, siguiendo al mencionado autor, las formas territoriales que se le contraponen, como medidas que implican una multiplicidad de situaciones de reconstrucción territorial, se definen como reterritorialización. Por consiguiente, se produce una reterritorialización cuando como resultado de la movilidad, los grupos menos favorecidos se territorializan más por apropiación que por dominación. En este caso, aunque no alcanzan a tener la dominación concreta y efectiva del territorio, pueden tener una apropiación más simbólica y vivencial del espacio (Haesbaert 2013, 33).

Esta dinámica de desterritorialización y reterritorialización es particularmente relevante para la comprensión de territorios híbridos a partir de la idea del espacio como un conjunto de trayectorias; es decir entender el espacio no como algo estático y puramente material, sino como algo que está abierto para ser reconstruido (Massey 2008, 39). Así, dadas las dinámicas desterritorializadoras propias del capital, que empujan a grandes grupos poblacionales a ocupar espacios periféricos de las grandes ciudades, se van configurando multiterritorialidades, donde se observa un proceso

de apropiación del espacio definido por algunos autores como espacios de transición geográfica y poco claros en términos conceptuales (Ortíz-Báez, Freire y Bogaert 2023, 1).

La amplia terminología orientada hacia estos espacios si bien, intenta explicar esta forma de desarrollo espacial, no da cuenta de la complejidad del fenómeno en forma integral. Nociones como suburbano, expansión, marginal, periurbano, suburbio, entre otras, tienden a ser generalizaciones ambiguas que, en muchos casos, suelen usarse más bien en sentido peyorativo (Wandl 2014, 51). En todo caso, lo que sí está claro es que la apropiación de estos espacios intermedios implica procesos de hibridación cultural (Haesbaert 2013, 12), donde existen entradas y salidas de la modernidad junto con reconfiguraciones de cultura y territorio.

En síntesis, la noción de Territorios Híbridos está asociada con espacios borrosos, volátiles y confusos; que son clave en la organización de flujos, conectividad transnacional y circulación de información, bienes y personas. Estructuran la apropiación de rentas de suelo y nuevas prácticas de consumo, y tienen naturaleza relacional y/o dependiente con las grandes ciudades.

2.2 Innovación Social

Si bien, el concepto de Innovación social puede resultar amplio o impreciso, debido a las múltiples interpretaciones y contextualizaciones a las que se somete, en general, se refiere a “nuevas ideas que funcionan” para satisfacer las necesidades de los grupos marginados y que mejoran las condiciones de vida en las comunidades afectadas por la pobreza (Mulgán 2006, 3). Estas ideas o experimentos, que se materializan en acciones concretas de lucha contra la pobreza y la marginación desde el empoderamiento y la autogestión de los grupos excluidos (Jessop et al. 2013, 21), pueden llegar a ser una transgresión de las reglas que puede conducir a una transformación del orden establecido, en el sentido de dar lugar a que la autonomía de los actores revele su potencial transformador y proporcione la libertad necesaria para continuar el proceso de innovación (Klein et.al.2016, 16).

Ahora bien, la comprensión de la noción de innovación social desde una perspectiva de marco interpretativo, nos conduce a la reflexión realizada por Enzo Minglone (2016), quien, inspirado por el concepto polanyiano de doble movimiento, afirma que la innovación social proviene de la

adaptación de las sociedades modernas frente a los procesos de mercantilización, en diversas condiciones históricas y socioculturales, así como en diferentes contextos temporales y espaciales. En otras palabras, el doble movimiento de Polany (1983) adquiere todo su significado al constar de dos partes: el movimiento de desembarque activado por el mercado y, el movimiento de reintegración activado por las necesidades de nuevos vínculos sociales y protección social (Minglone 2016, 37).

A efectos de la comprensión de la noción de Innovación social, nos centraremos en el análisis de la segunda parte del doble movimiento propuesto por Polany, el mismo que considera una necesaria remodelación de las relaciones sociales para asegurar condiciones de vida aceptables, lo cual, en palabras de Enzo Minglone (2016), constituye el corazón de los procesos de cambio social y el concepto central que permite explicar las capacidades colectivas de acción de los individuos, a través de la lente de la reintegración y los movimientos de emancipación. Así, se puede llegar a la conclusión de que la segunda parte del doble movimiento es prácticamente siempre una forma de innovación social (*ídem*), que toma importancia en este contexto histórico particular, donde la innovación experimental está recibiendo una atención cada vez mayor dadas las características institucionales tradicionales del capitalismo que, en el marco de debilitados estados de bienestar, son cada vez menos capaces de contrarrestar los efectos indeseables de las tendencias globales de mercantilización. Por lo tanto, resulta crucial tener en cuenta las respuestas, que surgen principalmente desde los actores locales, más centradas en la participación activa y el apoyo a las personas en necesidad, que a menudo implican la participación de organizaciones sin ánimo de lucro (Minglone 2016, 39).

En este contexto, se ha otorgado un énfasis a los procesos de innovación social devenidos de intervenciones iniciadas por actores sociales para responder a una aspiración o satisfacer una necesidad, que busca ofrecer una solución o crear una oportunidad de acción para modificar las relaciones sociales, y, para transformar el marco de acción o proponer nuevas orientaciones culturales, con la finalidad de mejorar la calidad y las condiciones de vida de la colectividad (Bouchard 2013, 41).

Las experiencias de innovación social son sumamente variadas y pueden desarrollarse en diferentes áreas de tensión producidas por el doble movimiento. Pueden intervenir directamente para mitigar las consecuencias de la mercantilización, como en el caso de iniciativas encaminadas a

promover la responsabilidad social empresarial o promover el acercamiento entre consumidores y productores. Ciertas experiencias contribuyen a representar y fortalecer el poder de acción de los grupos sociales quienes exigen respeto a sus derechos y acceso a la protección social. Para ello, sortean bloqueos y evitan el control burocrático y la política promoviendo la autoorganización y la participación. Organizaciones que representan minorías, inmigrantes, nuevas categorías de trabajadores y las iniciativas de mediación cultural pueden considerarse ejemplos de este tipo de innovación social (Minglone 2016, 39).

En otros casos, los experimentos de innovación social pueden promover la difusión de prácticas no mercantilizadas o la apertura de nuevas posibilidades a grupos de ciudadanos con recursos económicos limitados, como por ejemplo las comunidades de trueque e intercambio. Un gran número de experimentos que han llamado la atención sobre la escala local están ligadas a la reestructuración urbana; en este caso se podría citar como ejemplos los nuevos usos del espacio urbano por parte de grupos desfavorecidos o minorías, la revitalización de prácticas ancestrales y muchas otras experiencias basadas en iniciativas y movimientos desde las bases que han llamado la atención o el reconocimiento institucional (Klein, et.al. 2016, 11).

En la mayoría de los casos de innovación social, el proceso de institucionalización, que garantiza la regulación y asignación de recursos, es necesario para que sus logros sean capaces de contrarrestar el proceso de fragmentación y desigualdades crecientes (Moulaert y Nussbaumer 2008, 7). Sin embargo, la institucionalización también es un proceso controvertido, porque eventualmente, debido a los necesarios apoyos que reciben por parte del estado u otras instituciones, se van incorporando prácticas organizacionales que los arrastra a la gestión hegemónica vinculada con la eficiencia del mercado.

A pesar de estos riesgos, muchas iniciativas de innovación social están vinculadas a la economía solidaria porque los procesos innovadores son constituyentes de nuevos acuerdos y recursos para nuevas respuestas emergentes. Por lo tanto, el impulso inicial y la capacidad de movilización de recursos de los actores sociales es fundamental, pues no se trata de iniciativas individuales, sino de procesos de transformación social colectiva (Klein, Laville y Moulaert 2014, 9), donde su potencial innovador descansa en dos factores que la hacen distinta con respecto a agentes privados y

públicos: su carácter no lucrativo y su orientación hacia la democratización de diversos espacios (Klein, Laville y Moulaert 2014, 21). Sin embargo, siempre será fundamental mirar cómo, dentro de estas diferentes combinaciones, los individuos son protegidos e incluidos y logran realizarse, participar y ser representados (Minglone 2016, 39).

2.3 Emprendimientos Solidarios

Desde finales del siglo pasado, en el campo de la economía social y solidaria se ha venido discutiendo alrededor de la adecuada denominación y correspondiente conceptualización de una amplísima variedad de organizaciones económicas basadas en la asociatividad como estrategia fundamental de organización del trabajo. Lo que se intenta, en todo caso, es dar cuenta del universo de experiencias colectivas basadas en procesos asociativos desplegados por personas trabajadoras, con el fin de ejecutar actividades económicas de diversa naturaleza (Jaramillo y Montalvo 2023, 255).

Para Luiz Gaiger (2004), estas experiencias toman el nombre de Emprendimientos solidarios debido a los principios de solidaridad que pautan sus relaciones socio productivas. Gonzalo Vásquez (2010), precisa a estas organizaciones con el nombre de Emprendimientos Asociativos de Trabajadores Autogestionados (EATA), mientras que Luis Razeto (2017) introduce un nombre más general asociado con la idea de Organizaciones Económicas Populares, resaltando su origen en la economía de base popular. Por su parte, José Luis Coraggio, María Inés Arancibia y María Victoria Deux (2010), establecen una denominación amplia que da cuenta de su orientación hacia la mercantilización; en este caso los denominan emprendimientos asociativos mercantiles.

Si bien para este capítulo se ha tomado la denominación propuesta por Luiz Gaiger (2004), las conceptualizaciones de otros autores son relevantes para comprender los atributos esenciales de estas experiencias económicas. Sin embargo, para profundizar sobre una definición más amplia de los emprendimientos económicos solidarios, Luiz Gaiger (2014) señala que se trata de experiencias originadas en la libre asociación de trabajadores, con base en principios de autogestión, cooperación, eficiencia y viabilidad. Por lo tanto, resalta el hecho de la asociación de trabajadores voluntariamente unidos para llevar adelante, de manera coordinada y sistemáti-

ca, aunque bajo diversas formas organizativas, inscriptas legalmente o no, actividades que les permitan alcanzar objetivos comunes, vinculados a la reproducción de sus condiciones materiales de existencia.

Para el mencionado autor, estos emprendimientos buscan suplir (de manera emergente o no) las necesidades materiales de sus miembros, así como sus aspiraciones de reconocimiento, inserción social y autonomía. Por su parte, Gonzalo Vásquez (2010) señala que se trata de emprendimientos de trabajadores/as que están centrados en el trabajo humano, por lo tanto, el trabajo es el recurso principal de este tipo de emprendimientos. En consecuencia, estas iniciativas no surgen a partir de la existencia de un capital que busca ser reproducido o acumulado, sino que se originan y despliegan a partir de las capacidades de trabajo de las personas que organizan y gestionan junto con los demás recursos disponibles y en función de sus propios intereses (Jaramillo y Montalvo 2023, 264).

Ahora bien, para Luis Razeto (2017) la conformación de organizaciones económicas populares deviene con los procesos de marginación socioeconómica inducidos por las dinámicas propias del capitalismo, que afectan a grandes masas de la población, en especial, a los sectores urbanos y marginales de las grandes ciudades de América Latina. Por lo tanto, el amplio abanico de organizaciones económicas populares abarca diferentes modalidades de asociación de personas de escasos recursos, que a través de algunas actividades y funciones económicas concretas [...] buscan enfrentar los problemas socio-económicos inmediatos; mediante la puesta en común y gestión colectiva de sus propios reducidos recursos, junto a otros que a veces obtienen de instituciones de apoyo y de servicios promocionales, lo cual les permite una cierta inserción en el mercado, especialmente en el sector informal de la economía y en los escasos circuitos de la economía solidaria (Razeto 2017, 122).

Si bien, el concepto otorgado por Luis Razeto (2017) detalla con amplitud su contenido económico, también enfatiza que se trata de iniciativas basadas en relaciones y valores solidarios expresados en el establecimiento de lazos de ayuda mutua, cooperación y solidaridad, que responden a una lógica distinta a la predominante en las empresas de capital, esto es, la búsqueda del lucro económico por encima del beneficio social (Coraggio 2011, 14).

Finalmente, con respecto a la propuesta de José Luis Coraggio, María Inés Arancibia y María Victoria Deux (2010) en relación a los Emprendi-

mientos Asociativos Mercantiles, el autor destaca las características generales de los mismos señalando que se trata de emprendimientos conformados por trabajadores que cooperan produciendo conjuntamente bienes y servicios para venderlos en el mercado y obtener ingresos monetarios. Agrupa trabajadores que forman parte de distintos hogares y que, en general, desarrollan actividades de “baja complejidad”; en general inician con una muy baja inversión inicial por lo que, se trata de producciones intensivas en “trabajo poco calificado”, donde cualquier trabajador puede incorporarse, aunque no tenga experiencia previa o conocimientos específicos vinculados con la actividad.

Aproximación Metodológica

El método, técnicas e instrumentos para realizar el presente estudio son de tipo cualitativo, dado el alcance la investigación de tipo exploratorio, que busca indagar sobre el proceso de innovación social desde la experiencia de la Asociación Awakkuna en la ciudad del Tena, considerado como un territorio híbrido. Según lo expresan Roberto Hernández Sampieri y Christian Mendoza (2018), el enfoque cualitativo permite estudiar la forma en que las personas perciben y experimentan fenómenos que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados. Dado que el presente estudio busca indagar mediante el testimonio de los actores del proceso de innovación social, el método cualitativo resulta muy apropiado. Charles Ragin (1994) explica, en relación con la metodología cualitativa, que esto implica “[...] un proceso de aclaración recíproca entre la imagen que tiene el investigador del objeto de investigación, por un lado, y los conceptos que enmarcan la investigación, por el otro”.

De esta manera, por medio de la revisión documental y la entrevista se buscó obtener información “a través de las particularidades de la voz o las voces del pueblo protagonista de un hecho” (Robles 2015, 43). Para evitar la rigidez de preguntas directas que pudieran limitar la transmisión de información relevante se seleccionó la técnica de entrevistas semiestructuradas, que es más flexible, con preguntas abiertas, y permite un margen de maniobra de modo que el entrevistado se sienta más libre de responderlas (Vela 2001, 81).

Debido al alcance exploratorio del estudio, la entrevista fue aplicada únicamente a la fundadora de la Asociación Awakkuna, una vez que

se realizó la primera revisión de documentos y videos testimoniales en relación a la experiencia de Awakkuna. Posteriormente, fue necesario el proceso de interpretación, que se llevó a cabo sobre la base de las categorías conceptuales propuestas: Territorios Híbridos, Innovación Social y Emprendimientos Solidarios. Por último, se sistematizó la información recogida y se realizó el proceso de escritura de los resultados.

Innovación social en la ciudad del Tena: el caso de la Asociación artesanal Awakunna

Awakkuna es una asociación de producción artesanal conformada por 27 mujeres de nacionalidad kichwa, quienes decidieron emprender juntas dadas las condiciones de desempleo y pobreza en su comunidad Atacapi en Tena. Su actividad económica principal está relacionada con la elaboración de artesanías inspiradas en la fauna nativa de la Amazonía, desde un enfoque que propone visualizar a las especies amenazadas y en peligro de extinción, además de promover la conservación de su ecosistema. Con ello, se busca también promover la identidad cultural de las futuras generaciones al compartir mitos, cuentos y costumbres alrededor de los animales amazónicos.

La actividad de Awakkuna dio inicio en el año 2015, donde las primeras mujeres integrantes del proyecto decidieron abandonar el tejido tradicional de artesanías, para tejer réplicas exactas de animales amazónicos, y con ello contribuir a su protección y conservación. Este énfasis permitió que el tejido se constituya en una estrategia pedagógica de educación ambiental y en específico una estrategia de educación ambiental comunitaria (Gladis Grefa, 2023, entrevista), pues los tejidos cambiaban la percepción y relación que se tenía con los animales. Adicionalmente, los animales tejidos tenían un valor simbólico y artístico, y pronto se identificaron como productos exitosos para la venta, con lo cual existía la posibilidad de generar ingresos monetarios permanentes para la economía familiar de las mujeres tejedoras.

En 2017 con el apoyo de la Universidad IKIAM se presentó una propuesta postulando la iniciativa de Awakkuna en el Programa de Innovación Intercultural de Naciones Unidas, alcanzando el 4to lugar de 120 iniciativas de todo el mundo. En los siguientes años el bioemprendimiento Awakkuna siguió trabajando e incorporando a mujeres de otras comuni-

dades, entre ellas Tamia Yura. En todo este proceso el apoyo del departamento de Innovación de la Universidad Ikiam ha sido fundamental.

En 2019 se registró oficialmente en la SEPS Superintendencia de Economía Popular y Solidaria bajo el nombre de Asociación de Producción Artesanal Antisuyu Awachishka Wiwakuna Tejido de Animales de la Amazonía “ASOAWAKKUNA”, lo cual les permitió postularse a diferentes convocatorias de emprendimientos innovadores. De esta manera se ha logrado establecer importantes contactos con fundaciones como CI-ESPAL, CODESPA, y 180 Grados, de quienes han recibido sendas donaciones principalmente para el equipamiento y difusión del proyecto. En la actualidad Asoawakkuna ha continuado trabajando con las entidades antes mencionadas en talleres, donaciones de insumos, proyectos con Ikiam en el manejo de la fibra natural, taller de fotografía, construir invernaderos de plantas medicinales, entre otros proyectos más para fortalecer la asociación.

En relación al proceso de innovación social en la experiencia de Awakkuna, resalta en primer lugar su creación como iniciativa de la comunidad, buscando generar fuentes de ingresos para grupos vulnerables como las mujeres de Atacapi, quienes no son ajenas al generalizado contexto precario de la mujer rural en la Amazonía ecuatoriana, caracterizado por maltratos de toda índole, pobreza, pocas oportunidades laborales, poco o nulo acceso a la educación, etc. En este sentido, a través del proyecto Awakkuna, se ha logrado acceder a capacitación para sus socias, no sólo para mejorar e innovar las técnicas de tejido, sino también para fortalecer a la mujer rural en busca de su empoderamiento socioeconómico, además de ofrecer apoyo legal en caso presentar algún evento desafortunado de violencia de género.

En segundo lugar, se observa que el diseño de sus artesanías está inspirado en los animales que se encuentran en peligro de extinción, según la lista roja de especies amenazadas según la base de datos del Ministerio de Ambiente del Ecuador. De esta manera, todo el trabajo de la asociación Awakkuna está destinado a proteger la vida de ecosistemas terrestres presentes en la Cuenca amazónica, a través de su representación en tejido de animales que cuentan con un mito de propio de la cosmovisión Kichwa. Por otro lado, destaca el modelo de negocio de Awakkuna, vinculado al bio comercio; es decir, al uso y aprovechamiento de los recursos naturales, que genere ingresos económicos con un enfoque en la conservación de la

biodiversidad. En este sentido, los tejidos son diseñados a partir de lana, fibra natural y relleno orgánico. Para agregar color a la fibra se extrae los colores deseados de las hojas y raíces de plantas nativas.

Es importante resaltar en este punto, que todo el proceso de innovación de productos y técnicas de tejido, ha sido posible no sólo debido al apoyo permanente de la Universidad Ikiam, pero también la proximidad de la comunidad Atacapi con la ciudad del Tena, ha posibilitado la comercialización de las artesanías dado el flujo importante de visitantes a la ciudad, especialmente en calidad de turistas y personas interesadas en la bio diversidad faunística de la Amazonía.

Finalmente, en la experiencia de Awakkuna sobresalen las relaciones de organización interna, donde predomina la gestión participativa y democrática que busca consolidar una fuente de ingreso constante y considerable por medio de la generación de trabajo decente, flexible y justo, pero también, desde un enfoque de sostenibilidad social, se pretende la construcción de nuevos sujetos sociales, protagonistas de su propio desarrollo en el contexto rural de la comunidad Atacapi (Gladis Greff, 2023, entrevista).

Conclusiones

El estudio realizado ha puesto en diálogo dos categorías conceptuales: Innovación Social y territorios híbridos. Ambas categorías se sostienen, en otros conceptos fundamentales como espacio y territorio, pero también en prácticas socio económicas como los emprendimientos solidarios. Así, a partir del estudio documental y breve aproximación empírica de la experiencia Asoawakkuna, en este trabajo se ha logrado identificar algunos indicios de procesos de innovación social, nutridos desde las dinámicas propias de hibridez territorial.

En primer lugar, acorde con la idea de implosión-explosión de Lefebvre, dado que las relaciones sociales y ambientales de la Amazonía, están siendo organizadas en su mayor parte, por las dinámicas propias de lo urbano, en términos de concentración de capital y limitaciones al uso y transformación de los espacios, las consecuentes desigualdades y peligros ambientales han favorecido la autogestión del espacio (Brenner 2014, 17) por parte de grupos tradicionalmente excluidos. De este modo, en la experiencia de Asoawakkuna, la noción del doble movimiento propuesta por

Polanyi se observa en el movimiento de reintegración social activado por las necesidades no sólo económicas de las mujeres tejedoras, pero también por las necesidades de nuevos vínculos sociales y protección social (Minglone, 2016, 39).

En segundo lugar, en relación al proceso de innovación social desencadenado en la experiencia de Awakkuna, son relevantes algunas trayectorias marcadas por procesos de hibridación cultural (Haesbaert 2013, 32), donde las “nuevas ideas que funcionan” (Mulgan, 2006, 3) provienen de la autonomía de los actores, en este caso de las mujeres tejedoras que han revelado su potencial transformador y creativo (Klein, et.al., 2016), buscando satisfacer sus legítimas necesidades para mejorar las condiciones de vida en sus comunidades afectadas por la pobreza y el desempleo (Mulgan et al., 2009; Manoury, 2001). De esta manera, en Awakkuna se han materializado acciones concretas de lucha contra la pobreza y la marginación desde el empoderamiento y la autogestión de los grupos excluidos (Jessop et al. 2013). Por otro lado, es importante resaltar la orientación central de la experiencia Awakkuna, basada en la revitalización de prácticas ancestrales de tejido, en el marco de la conservación de especies animales en riesgo de extinción y, favoreciendo el uso de nuevas técnicas de tejido con materiales propios de la Amazonía. Así, se observa un proceso de hibridación cultural, donde coexisten entradas y salidas de la modernidad junto con reconfiguraciones de cultura y territorio (Haesbaert, 2013).

En tercer lugar, a partir de las entradas conceptuales en torno a la noción de emprendimientos solidarios, que es complementaria de la innovación social, en el presente estudio se han podido identificar algunas características generales de los mismos, que están presentes en la experiencia de Asoawakkuna. Así, las prácticas de autogestión, cooperación y ayuda mutua (Gaiger, 2004) resaltan en este emprendimiento no sólo en el desarrollo de la actividad económica principal que es el tejido de animales, pero también en los procesos continuos de capacitación orientados al empoderamiento socio económico de las mujeres tejedoras. Por otra parte, en relación al trabajo como principal recurso del emprendimiento (Razeto, 2017), en Awakkuna este recurso toma un sentido de fuente de innovación y creatividad, por tanto, se observa la centralidad del trabajo en relación a otros factores inmersos en el proceso socio productivo de la organización. Adicionalmente, es necesario señalar que en todo el proceso de innovación social de Awakkuna, el apoyo de la Academia y otras ins-

tituciones no gubernamentales ha sido fundamental para su expansión y capacidad de mantenerse en el tiempo. No obstante, de acuerdo a lo señalado por Gladis Grefa, fundadora de la Asociación, aún no se ha alcanzado un flujo permanente de ingresos para las mujeres tejedoras, provenientes del emprendimiento.

En cuarto lugar, es necesario puntualizar que, dado el enfoque exploratorio del presente estudio, en Awakkuna no se ha indagado de manera empírica algunas prácticas vinculadas con la economía social y solidaria, tales como la participación democrática, la transparencia, la equidad, la redistribución de excedentes, entre otras. Por lo tanto, en relación a los procesos de transformación social, que son centrales en las experiencias vinculadas con la Innovación Social (Klein, et.al., 2016), éstos no han podido ser estudiados en profundidad, pues estuvieron fuera del alcance del presente estudio. Sin embargo, invita a una investigación posterior.

Finalmente, en vista del gran interés suscitado por las experiencias de innovación social, como fuentes de desarrollo en una dirección opuesta a la impulsada por la globalización y el neoliberalismo, es importante la reflexión crítica en torno a estas iniciativas, porque estas innovaciones podrían estar reforzando el capitalismo en su modelo desigual. El efecto positivo de la innovación social es la transformación de los individuos (Klein, 2016) en un sentido de reintegración del tejido social como un potente factor socio productivo capaz de generar rupturas rupturas (discontinuidades) con los procesos de concentración espacial de personas y riquezas (Klein, Laville y Moulaert, 2014).

Referencias

- Acemoglu, Daron y James Robinson, 2012. "Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza. ¿Por qué fracasan los países?". Biscay: Deusto.
- Arboleda, Martín. 2022. "Circuitos de extracción: sobre los recursos naturales y la circulación del capital". En Capital y dominación social: Hacia una crítica de la economía política del espacio, 239-266. doi:10.2307/j.ctv3596znx.
- Banco Interamericano de Desarrollo. 2020. "La Crisis de la Desigualdad. América Latina y el Caribe en la encrucijada". Washington: BID.
- Berdegú, Julio y Arilson Favareto, 2019. "Desarrollo territorial rural en América Latina y el Caribe". Serie 2030 - Alimentación, Agricultura en

- América Latina y el Caribe. 32. Santiago do Chile: FAO. <https://www.fao.org/documents/card/fr/c/ca5059es/>.
- Bouchard, Marie Jane, 2013. "Introduction: the social economy in Québec, a laboratory of social innovation" en Bouchard, M. (ed.) *Innovation and Social Economy: the Québec experience*, University of Toronto Press: Toronto
- Brenner, Neil, 2014. "Introduction: urban theory without an outside". In *Implosions / Explosions. Towards a study of planetary urbanization*, 1-30. Berlin: Jovis.
- Coraggio, Jose Luis, María Inés Arancibia, María Victoria Deux, 2010. "Guía para el mapeo y relevamiento de la economía popular solidaria en Latinoamérica y Caribe" GRESP-RIPESSE-RILESS.
- Coraggio, José Luis, 2011. "Economía Social y Solidaria. El trabajo antes que el capital". Quito.
- De Mattos, Carlos, Luis Fuentes, y Felipe Link, 2014. "Tendencias recientes del crecimiento metropolitano en Santiago de Chile. ¿Hacia una nueva geografía urbana?" *Revista INVI* 29 (81): 193-219.
- Gaiger, Luiz, 2004. "Emprendimientos económicos solidarios". En A. Cattani (org.), *La otra economía*, (pp. 229-241). Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Gudynas, Eduardo, 2011. "Más allá del nuevo extractivismo: transiciones sostenibles y alternativas al desarrollo". En *El desarrollo en cuestión. Reflexiones desde América Latina*, coordinado por Fernanda Wanderley, 379-410. La Paz: Oxfam / CIDES UMSA.
- Haesbaert, Rogério. 2013. "Del mito de la desterritorialización a la multi-territorialidad". *Cultura y representaciones sociales* 8 (15): 9-42.
- Hernández Sampieri, Roberto, Christine Mendoza, 2018. "Metodología de la investigación". Mc-Graw-Hill Interamericana Editores.
- Jaramillo, Oscar, Yamile Montalvo, 2023. "Finanzas solidarias y emprendimiento: estudio de caso en una cooperativa en el norte de Ecuador" En *Coord Hernández, Ariadna y Víctor Jácome, Finanzas éticas y solidarias en América Latina*. Quito.
- Jessop, Bob, Frank Moulaert, Lars Hulgard and Abdelillah Hamdouch, (2013), "Social innovation research: a new stage in innovation analysis?", in *Moulaert, F., MacCallum, D, Mehmood, A. and Hamdouch, A., The International Handbook on Social Innovation, Collective action, Social learning and transdisciplinary research*, Edward Elgar Publish-

- ing: Cheltenham, UK.
- Klein, Juan Luis, Jean Louis Lavilles & Frank Moulaert, (2014). Innovación social: puntos de referencia introductorios. En: Klein, Juan-Luis; Laville, Jean Louis y Moulaert, Frank (eds.). *L'innovation sociale*. Toulouse: ÉRÈS.
- Lukas, Michael, y Gustavo Durán, 2020. "The International Political Economy of cities and urbanization". In *The Routledge Handbook to Global Political Economy: Conversations and Inquiries*, editado por Ernesto Vivares, 775 - 795. New York: Routledge.
- Mingioni, Enzo, 2016. "L'Innovation sociale face aux défis de la globalisation Tensions et illusions". En Klein, Juan-Luis, Annie Camus, Christian Jetté, Christine Champagne et Matthiew Roy, *La Transformation Sociale par l'innovation sociale*. Québec.
- Moulaert, Frank, Jacques Nussbaumer, 2008. "La logique sociales du développement territorial". Québec.
- Myrdal, Gunnar. 1979. "Teoría Económica y Regiones Subdesarrolladas". Sevilla: Olimpia.
- Ortíz-Báez, Paola, Freire Silva María José, y Jan Bogaert, 2023. "Analysis of peri-urban landscape composition and its spatio-temporal transformations: the case of the Metropolitan District of Quito". *Journal of Architecture and Urbanism* 47 (1): 1-11.
- Ragin, Charles, 1994. "La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad". Ediciones Siglo del Hombre.
- Randall, Margaret, 1992. "¿Qué es y cómo se hace un testimonio? En J. Beverley y H. Achugar (comp.), *La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa* (pp. 33-60). Papiro S. A.
- Razeto, Luis, 2017. "Las empresas alternativas". *Univérsitas Nueva Civilización*. Chile.
- Torre, André, 2020. "Nuevas propuestas para analizar el desarrollo territorial". Quito: Eutopía No. 17.
- Vázquez, Gonzalo, 2010. "La viabilidad y sostenibilidad de las experiencias de trabajo asociativo y autogestionario desde una perspectiva plural" *Revista de la Academia* 2, pp. 31-55. <https://bit.ly/3m0sYmV>
- Wandl, Alexander, Nadin, Vincent, Zonneveld, Wil, and Remon Rooij, 2014. "Beyond urban-rural classifications: Characterising and mapping territories-in-between across Europe". *Landscape and Urban Planning* 130: 50-63. <https://doi.org/10.1016/j.landurbplan.2014.06.010>

Este libro compila una serie de contribuciones académicas que surgen en el marco del curso “Articulación Campo-Ciudad”, dictado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO Ecuador). Los estudiantes de los programas de Doctorado en Desarrollo Territorial, la Maestría en Estudios Urbanos y la Maestría en Desarrollo Territorial Rural han desarrollado investigaciones que abordan la relación entre lo rural y lo urbano, utilizando el concepto de territorios híbridos como eje central para interpretar las dinámicas complejas que surgen en estos espacios intermedios. La obra ofrece una reflexión integral sobre los retos contemporáneos del desarrollo territorial en el Ecuador y América Latina.

El concepto de territorios híbridos es central en este libro y se refiere a aquellos espacios donde se entrelazan elementos de lo urbano y lo rural, generando nuevas configuraciones territoriales que escapan a las categorías convencionales. Inspirado por los trabajos de Néstor García Canclini sobre la hibridez cultural, el curso analiza cómo los territorios experimentan procesos de desterritorialización y reterritorialización (García Canclini, 1990), los cuales impactan no solo las formas de habitar, sino también las dinámicas de poder, los modos de vida y las relaciones socioespaciales en el territorio.

ISBN: 978-9942-48-934-0



9 789942 489340